

UNIVERSIDAD DEL PAÍS VASCO

eman ta zabal zazu



Universidad Euskal Herriko
Del País Vasco Unibertsitatea

PROGRAMA DE DOCTORADO
LA GLOBALIZACIÓN A EXAMEN: RETOS Y RESPUESTAS INTERDISCIPLINARES

TÍTULO: ÉTICA: VIVENCIA AXIOLÓGICA EN LOS ESTUDIANTES DE PRIMER AÑO
DE LA UTPL PERÍODO ABRIL-AGOSTO 2015

DOCTORANDO: VÍCTOR MANUEL SERRANO CUEVA

DIRECTOR: DR. NICANOR URSUA

GRAFICO	5
TABLAS.....	7
INTRODUCCIÓN.....	10
1. ARGUMENTACIÓN TEÓRICA DE LA ÉTICA	15
1.1 Distinción entre ética y moral.....	15
1.2. Diversas teorías éticas.	19
1.2.1. Éticas de la era del ser.	20
1.2.1.1. Ética de virtudes	21
1.2.1.1.1 Los sofistas.....	22
1.2.1.1.2 Sócrates.....	22
1.2.1.1.3 Platón	24
1.2.1.1.4 Aristóteles	26
1.2.1.2 El Helenismo	28
1.2.1.2.1 Epicureísmo.....	29
1.2.1.2.2 Estoicismo	31
1.2.1.3. Las éticas medievales.....	33
1.2.1.3.1 Agustín de Tagaste.....	33
1.2.1.3.2 Tomás de Aquino.....	34
1.3. Éticas de la era de la conciencia.	36
1.3.1. Hume y el sentimiento moral.....	36
1.3.2. Ética kantiana o del deber, Deontología.....	38
1.3.3. La ética material de los valores.....	41
1.3.4. Utilitarismo	44
1.3.5. La ética de los movimientos socialistas.....	47
1.3.5.1. Socialismos: utópico, anarquismo, siglo XXI.-	48
1.3.5.2. Marx y el marxismo.....	50
1.4 Éticas de la era del lenguaje.....	53
1.4.1 Nietzsche.....	53
1.4.2 Emotivismo	56
1.4.3 Prescriptivismo	57
1.4.4. Formalismo dialógico: las éticas procedimentales	58
1.4.5. Comunitarismo	63

1.4.6. Ética Pluralista.-	66
1.4.7. Consideraciones críticas	70
2. La axiología o la teoría de los valores	73
2.1. Qué es la axiología.....	73
2.1.1. Subjetivismo.....	76
2.1.2. Objetivismo	77
2.1.3. Entre el subjetivismo y el objetivismo.....	79
2.1.4 Un acercamiento a los valores desde el modelo Hall-Tonna.....	82
2.1.5 Características del pensamiento postmoderno sobre el “valor”.....	84
2.1.5.1 Vida líquida.....	85
2.1.5.2 Adolescentización de la sociedad.....	93
2.1.5.3 Relativismo	96
2.1.6 La axiología en el Ecuador	101
2.1.6.1 La felicidad concebida en el contexto del estado ecuatoriano	109
3. FUNDAMENTACIÓN METODOLÓGICA.....	113
Metodología de la investigación.	114
Enfoque de la investigación.....	114
Objetivos de la investigación	114
Objetivo general	115
Objetivos específicos.....	115
Población y muestra	115
Tamaño de la muestra.....	116
Instrumentos para la recogida de información.....	119
Elaboración de instrumentos. Punto de partida	119
Desarrollo y estructura de los instrumentos.....	119
Estructura del cuestionario dirigido para la entrevista a profesionales.	121
Estructura del instrumento dirigido a estudiantes de primer año de la Universidad Técnica Particular de Loja	128
Validación de instrumentos.....	129
Juicio de expertos.....	129
Análisis y discusión de datos	132
Introducción	132
Análisis y discusión del instrumento aplicado.....	132

HONESTIDAD	134
FIDELIDAD	155
SOLIDARIDAD	175
4. CONCLUSIONES, PROSPECTIVA Y LÍMITES DE LA INVESTIGACIÓN	195
Objetivo general.	197
Objetivos específicos.....	197
4.1 límites de la investigación.....	208
4.2 Prospectiva del trabajo	210
5. BIBLIOGRAFÍA.....	214

GRAFICO

<i>Gráfico 1.</i> Lo más importante es, tener una buena vida económica y social	135
<i>Gráfico 2:</i> Es un excelente deportista y le ofrecen dinero a cambio de promocionar un producto nocivo, ¿aceptaría?	136
<i>Gráfico 3:</i> Transcribir textos, sin citarlos, para hacer un trabajo es algo totalmente normal y necesario.	137
<i>Gráfico 4:</i> Al llegar tarde a una cita, generalmente justifica su tardanza.	138
<i>Gráfico 5:</i> Si su jefe le pide dar preferencia a un familiar; usted obedece por no perder el empleo.....	139
<i>Gráfico 6:</i> Es más importante pensar y hacer cosas en beneficio de mi futuro y el de mi familia a pesar de no sentirme bien con lo que hago.	140
<i>Gráfico 7:</i> En su ciudad tiene un nombre respetable, y su hermano/a se encuentra desempleado/a; usted, ¿le daría una carta de presentación para un trabajo que sabe que no está calificado?	141
<i>Gráfico 8:</i> A veces no digo la verdad.	142
<i>Gráfico 9:</i> Se aprovecha de su posición para tener ventaja sobre los demás	143
<i>Gráfico 10:</i> A veces doy mi opinión sobre cosas que no conozco mucho.	144
<i>Gráfico 11:</i> Cuando como en mi casa, evito hacerlo con la misma corrección y esmero que cuando estoy invitado.	145
<i>Gráfico 12:</i> Si le ofrecen en su trabajo un cheque para un proyecto, pero no fue necesario utilizarlo en su totalidad, usted devuelve el excedente.	146
<i>Gráfico 13:</i> Está saliendo con alguien importante que acaba de romper una ley que para usted es significativa; usted se calla y sigue como si no hubiese pasado.	147
<i>Gráfico 14:</i> Considera que no es importante, tener una buena reputación.	148
<i>Gráfico 15:</i> Importa poco si los niños, o los adolescentes mienten, ya que por su corta edad es comprensible	149
<i>Gráfico 16:</i> A veces mentimos en casa para dar soluciones a los problemas.	150
<i>Gráfico 17:</i> Le es difícil expresar con honestidad todo lo que le sucede a sus padres.	151
<i>Gráfico 18:</i> Cuando cometo un error lo asumo.	152
<i>Gráfico 19:</i> Si en mi trabajo un compañero/a es deshonesto generalmente callo.	153
<i>Gráfico 20:</i> Se encuentra satisfecho con su forma de practicar la honradez.....	154
<i>Gráfico 21 :</i> Cuando alguien me hace una promesa implica que tengo una garantía para el futuro.....	155
<i>Gráfico 22:</i> Cuando ofrezco realizar algo lo hago fielmente según lo ofrecido.	156
<i>Gráfico 23:</i> El que cumple las promesas a pesar de los cambios en las ideas, las convicciones y los sentimientos se considera fiel.	157
<i>Gráfico 24:</i> Trato conscientemente de no mentir a mi pareja.	158
<i>Gráfico 25:</i> Es normal, engañar a mi pareja.	159
<i>Gráfico 26:</i> A pesar que los pactos son escritos y notariados considero que la palabra tiene mayor valor.	160
<i>Gráfico 27:</i> Alguna vez copié en un examen, y me sentí bien porque el profesor no se percató.....	161

<i>Gráfico 28:</i> Si voy a tener un mejor futuro económico me importa mucho no darle la espalda a un amigo/a	162
<i>Gráfico 29:</i> Si me ven con una persona que puede afectar mi reputación, me alejo de ella.....	163
<i>Gráfico 30:</i> A pesar que el fin a lograr es muy importante considero siempre el medio que use para alcanzarlo y que no afecte los derechos humanos	164
<i>Gráfico 31:</i> <i>Ser fiel implica cumplir estrictamente lo que soy</i>	165
<i>Gráfico 32:</i> Si va a realizar un negocio considera usted si está siendo fiel y honesto con sus principios.....	166
<i>Gráfico 33:</i> Si en mi trabajo mi jefe me pide que realice actividades que considero desleales, y me amenaza con despedirme, no las realizo aún si pierdo mi trabajo. ...	167
<i>Gráfico 34:</i> Se justifica la infidelidad en la pareja por falta de amor	168
<i>Gráfico 35:</i> Cuando vivo un acto de infidelidad llego a tener pensamientos automáticos como; <<fracase>>, <<no sirvo para nada>>, <<nadie me necesita>>, etc.....	169
<i>Gráfico 36:</i> Piensas que tener una sola pareja es un ideal que todavía es válido para este tiempo	170
<i>Gráfico 37 :</i> Los hombres son más infieles que las mujeres.....	171
<i>Gráfico 38:</i> Las mujeres son más infieles que los hombres.	172
<i>Gráfico 39:</i> El término infidelidad se atribuye al hecho de engañarme a mí mismo. ...	173
<i>Gráfico 40:</i> Se encuentra satisfecho usted con su forma de practicar la fidelidad.....	174
<i>Gráfico 41:</i> Realizo actividades en casa como limpiar el baño, la cocina, sacar la basura	175
<i>Gráfico 42:</i> Respeto con regularidad los turnos asignados.	176
<i>Gráfico 43:</i> Cuando me movilizo en bus cedo el puesto a personas con mayor necesidad.	177
<i>Gráfico 44:</i> Estás en la cafetería y alguien de tus compañeros no tiene dinero para comprar, lo invitas a comer.....	178
<i>Gráfico 45:</i> Cuando practico un deporte busco que todos participen	179
<i>Gráfico 46:</i> Obsequio mis libros si no los necesito.	180
<i>Gráfico 47:</i> Si tuvieras la oportunidad de contratar un obrero por menos del salario mínimo lo harías.	181
<i>Gráfico 48:</i> Si en algún lugar veo focos encendidos que no ofrecen beneficio los apago.	182
<i>Gráfico 49:</i> Si un amigo/a tiene una pérdida le acompañas y le ayudas	183
<i>Gráfico 50:</i> Consideras que las familias que tienen padre y madre y pocos hijos tienen mejor espacio para vivir la solidaridad.....	185
<i>Gráfico 51:</i> Importa si los niños/as de 6 a 12 son lo suficientes solidarios.	186
<i>Gráfico 52:</i> Alguna vez sus padres le pidieron que comparta sus bienes.	187
<i>Gráfico 53:</i> Generalmente mentimos para evitar prestar un objeto o una ayuda en casa.	188
<i>Gráfico 54:</i> Cuando un familiar en casa no comparte, recibe alguna desaprobación..	189
<i>Gráfico 55:</i> La solidaridad que practico busca hacer responsables y respetar la autonomía.....	190
<i>Gráfico 56:</i> En mi trabajo la solidaridad es un valor necesario.	191
<i>Gráfico 57:</i> El fin justifica los medios	192

Gráfico 58: La solidaridad es una decisión más que una obligación.	193
Gráfico 59: Se encuentra satisfecho con la forma de practicar la solidaridad.	194

TABLAS

Tabla 1: <i>Lo más importante es, tener una buena vida económica y social.</i>	135
Tabla 2: <i>Es un excelente deportista y le ofrecen dinero a cambio de promocionar un producto nocivo, ¿aceptaría?</i>	136
Tabla 3: <i>Transcribir textos, sin citarlos, para hacer un trabajo es algo totalmente normal y necesario.</i>	137
Tabla 4: <i>Al llegar tarde a una cita, generalmente justifica su tardanza.</i>	138
Tabla 5: <i>Si su jefe le pide dar preferencia a un familiar; usted obedece por no perder el empleo.</i>	139
Tabla 6: <i>Es más importante pensar y hacer cosas en beneficio de mi futuro y el de mi familia a pesar de no sentirme bien con lo que hago.</i>	140
Tabla 7: <i>En su ciudad tiene un nombre respetable, y su hermano/a se encuentra desempleado/a; usted, ¿le daría una carta de presentación para un trabajo que sabe que no está calificado?</i>	141
Tabla 8: <i>A veces no digo la verdad.</i>	142
Tabla 9: <i>Se aprovecha de su posición para tener ventaja sobre los demás.</i>	143
Tabla 10: <i>A veces doy mi opinión sobre cosas que no conozco mucho.</i>	144
Tabla 11: <i>Cuando como en mi casa, evito hacerlo con la misma corrección y esmero que cuando estoy invitado.</i>	145
Tabla 12: <i>Si le ofrecen en su trabajo un cheque para un proyecto, pero no fue necesario utilizarlo en su totalidad, usted devuelve el excedente.</i>	146
Tabla 13: <i>Está saliendo con alguien importante que acaba de romper una ley que para usted es significativa; usted se calla y sigue como si no hubiese pasado.</i>	147
Tabla 14: <i>Considera que no es importante, tener una buena reputación.</i>	148
Tabla 15: <i>Importa poco si los niños, o los adolescentes mienten, ya que por su corta edad es comprensible.</i>	149
Tabla 16: <i>A veces mentimos en casa para dar soluciones a los problemas.</i>	150
Tabla 17: <i>Le es difícil expresar con honestidad todo lo que le sucede a sus padres.</i> .	151
Tabla 18: <i>Cuando cometo un error lo asumo.</i>	152
Tabla 19: <i>Si en mi trabajo un compañero/a es deshonesto generalmente callo.</i>	153
Tabla 20: <i>Se encuentra satisfecho con su forma de practicar la honradez.</i>	154
Tabla 21: <i>Cuando alguien me hace una promesa implica que tengo una garantía para el futuro</i>	155
Tabla 22: <i>Cuando ofrezco realizar algo lo hago fielmente según lo ofrecido.</i>	156
Tabla 23: <i>El que cumple las promesas a pesar de los cambios en las ideas, las convicciones y los sentimientos se considera fiel.</i>	157
Tabla 24: <i>Trato conscientemente de no mentir a mi pareja.</i>	158
Tabla 25: <i>Es normal engañar a mi pareja.</i>	159
Tabla 26: <i>A pesar que los pactos son escritos y notariados considero que la palabra tiene mayor valor.</i>	160

Tabla 27: <i>Alguna vez copié en un examen, y me sentí bien porque el profesor no se percató.....</i>	161
Tabla 28: <i>Si voy a tener un mejor futuro económico me importa mucho no darle la espalda a un amigo/a</i>	162
Tabla 29: <i>Si me ven con una persona que puede afectar mi reputación, me alejo de ella.</i>	163
Tabla 30: <i>A pesar que el fin a lograr es muy importante considero siempre el medio que use para alcanzarlo y que no afecte los derechos humanos.....</i>	164
Tabla 31: <i>Ser fiel implica cumplir estrictamente lo que soy.....</i>	165
Tabla 32: <i>Si va a realizar un negocio considera usted si está siendo fiel y honesto con sus principios.....</i>	166
Tabla 33: <i>Si en mi trabajo mi jefe me pide que realice actividades que considero desleales, y me amenaza con despedirme, no las realizo aún si pierdo mi trabajo. ...</i>	167
Tabla 34: <i>Se justifica la infidelidad en la pareja por falta de amor.....</i>	168
Tabla 35: <i>Cuando vivo un acto de infidelidad llego a tener pensamientos automáticos como; <<fracase>>, <<no sirvo para nada>>, <<nadie me necesita>>, etc.....</i>	169
Tabla 36: <i>Piensas que tener una sola pareja es un ideal que todavía es válido para este tiempo.....</i>	170
Tabla 37: <i>Los hombres son más infieles que las mujeres.....</i>	171
Tabla 38: <i>Las mujeres son más infieles que los hombres.....</i>	172
Tabla 39: <i>El término infidelidad se atribuye al hecho de engañarme a mí mismo.....</i>	173
Tabla 40: <i>Se encuentra satisfecho usted con su forma de practicar la fidelidad.....</i>	174
Tabla 41: <i>Realizo actividades en casa como limpiar el baño, la cocina, sacar la basura</i>	175
Tabla 42: <i>Respeto con regularidad los turnos asignados.....</i>	176
Tabla 43: <i>Cuando me movilizo en bus cedo el puesto a personas con mayor necesidad.</i>	177
Tabla 44: <i>Estás en la cafetería y alguien de tus compañeros no tiene dinero para comprar, lo invitas a comer.....</i>	178
Tabla 45: <i>Cuando practico un deporte busco que todos participen.....</i>	179
Tabla 46: <i>Obsequio mis libros si no los necesito.....</i>	180
Tabla 47: <i>Si tuvieras la oportunidad de contratar un obrero por menos del salario mínimo lo harías.....</i>	181
Tabla 48: <i>Si en algún lugar veo focos encendidos que no ofrecen beneficio los apago.</i>	182
Tabla 49: <i>Si un amigo/a tiene una pérdida le acompañas y le ayudas.....</i>	183
Tabla 50: <i>Consideras que las familias que tienen padre y madre y pocos hijos tienen mejor espacio para vivir la solidaridad.....</i>	185
Tabla 51: <i>Importa si los niños/as de 6 a 12 son lo suficientes solidarios.....</i>	186
Tabla 52: <i>Alguna vez sus padres le pidieron que comparta sus bienes.....</i>	187
Tabla 53: <i>Generalmente mentimos para evitar prestar un objeto o una ayuda en casa.</i>	188
Tabla 54: <i>Cuando un familiar en casa no comparte, recibe alguna desaprobación. ...</i>	189
Tabla 55: <i>La solidaridad que practico busca hacer responsables y respetar la autonomía.....</i>	190

Tabla 56: <i>En mi trabajo la solidaridad es un valor necesario.....</i>	191
Tabla 57: <i>El fin justifica los medios.....</i>	192
Tabla 58: <i>La solidaridad es una decisión más que una obligación.....</i>	193
Tabla 59: <i>Se encuentra satisfecho con la forma de practicar la solidaridad.....</i>	194

INTRODUCCIÓN

La época actual nos presenta una variedad de acontecimientos que han logrado transformar la vida del ser humano, vida que incluye todos los contextos en los que se desenvuelve, no hay ámbito que quede fuera, en estos contextos se han manifestado dos puntos de vista; para unos nos encontramos en una época marcada por grandes cambios, nos dedicamos a entenderlo cuando ya lo que apareció se ha vuelto caduco, porque en el mercado ha aparecido una nueva versión, es decir no tenemos tiempo de adaptarnos a algo cuando una “nueva novedad” irrumpe en nuestra vida.

El otro punto de vista se muestra contrario al anterior, y se menciona que los “cambios” que aparecen a velocidad de vértigo nos muestran que estamos en un cambio de época, todos los avances de progreso señalan el inicio de una nueva era.

La verdad que lo señalado no deja espacio para la reflexión en este trabajo, tampoco permite tomar parte a favor o en contra de alguno de ellos, pero lo que sí asoma a simple vista es que estamos en un tiempo en el que toda la faz de la tierra es distinta, puesto que como seres humanos cada vez nos enfrentamos a variaciones o transformaciones de nuestro mundo.

En el campo académico la tendencia es considerar válido todo aquello que pueda ser medible, cuantificable, por ello hay que matematizar todo, y sobre esa base proponer nuevas microtendencias; dicho proceso elimina lo que sea contrario y si no puede eliminarlo lo rechaza haciendo inservible, y con poca tendencia a ser consumido; en el mundo de la matematización, el consumo se vuelve objeto de consumo y el tener es la moneda por excelencia.

Esta realidad nos lleva a proponer y a declarar que es preciso retomar lo fundamental del

ser humano, aquello que le dota de humanidad y le hace el “ser por excelencia”, de entre todos los seres.

En el presente trabajo se tiene como prioridad renovar en el ser humano sus cualidades de “humano” (valga la redundancia) especialmente aquellas que le permitan conseguir una convivencia sana, estable y armoniosa, todo ello fruto de un adecuado proceso de reflexión, de una aplicación eficaz de su facultad de pensamiento, de sentido común (que de paso se sabe que es el menos común de todos los sentidos) en otras palabras se pretende renovar todo aquello que nos ha permitido estar por sobre las demás especies con las que compartimos el planeta y que nos remite a una convivencia en armonía.

El para qué, de la Filosofía

Dentro de los acontecimientos y avances de las ciencias, incluyendo el de la tecnología, acontecimiento que ha derivado en muchos casos en tecnologismos, se debe considerar la presencia de un proceso de deshumanización en favor de lo experimental instrumental, en donde va perdiendo espacio lo no medible o lo no útil. En este ambiente se hace más que imperativo el mantener la vigencia de la ciencia del pensamiento llamada FILOSOFÍA, pero no como un síndrome de necesidad angustiosa, sino como NECESIDAD, vigente, imprescindible e imperativamente, humana.

La historia de la ciencias experimentales es la historia de un progreso (Abbagnano, 1995, pág. 20) de algo parcializado, pequeño para todo el conglomerado de lo que significa humanidad; en cambio la historia de la filosofía es la historia misma del ser humano, historia de cultura, cambiante y de respuesta al contexto en el que es necesario que ideas y pensamiento no se consideren como dimensiones estáticas, y en el que es altamente prioritario reconocer el valor de la historia, aprendiendo de ella para no repetir los que se han cometido, y también sirviéndonos de ella para aprender y mejorar los aciertos obtenidos, acotando de esta manera que todos los acontecimientos humanos son válidos, y en ese devenir la filosofía debe también aprender cosas nuevas (Ayesterán, Insausti, & Águila, 2008, pág. 14) para estar al día con el ser humano; esta

es quizá la mayor fortaleza de la misma.

Con esto podemos mencionar una ‘nueva’ definición de filosofía, o mejor dicho realizar una actualización de la vigente, que etimológicamente es conocida como “el amor a la sabiduría” y que colocándola en el marco de la creatividad, se la puede considerar dentro de la Artes, desde ese contexto nos atrevemos a promocionarla como: “ el arte de pensar para resolver-solucionar la problemática planteada en la cotidianidad”, con este modo de entender y vivenciar el campo filosófico, generaremos entes propositivos, que desde la reflexión crítica forjen espacios y ambientes totalmente humanos.

Quizás un buen ejemplo de la riqueza filosófica sea el fresco, *La escuela de Atenas*, del pintor Rafael, en el que se puede observar un grupo de pensadores, cada uno con ideas muy particulares (Evans, 2013, pág. 11), y muchas de ellas aún vigentes hoy en pleno siglo XXI.

Dicho cuadro muestra una diversidad muy grande pero así mismo hace evidente la fuerte unidad de todos, con un objetivo común la búsqueda de la verdad.

El recorrido del pensamiento es tan vital e importante, y como se había mencionado todo es importante, a manera de ejemplo pensadores muy lejanos en el tiempo son aún vigentes en la actualidad; quién en su sano juicio puede desvirtuar a un Sócrates con su célebre frase “conócete a ti mismo” o a Descartes con el famosísimo “cogito ergo sum” por señalar únicamente dos ejemplos de exquisitez abrumadora.

El acto de filosofar promueve respuestas en todos los ámbitos del progreso humano, generando un tipo de conocimiento que aunque individual desemboca en lo colectivo; pero para que este “producto” se evidencie, debe ser fraguado en espacios de reflexión, de diálogo, de debate, de criticidad (Paredes Buitrón, 2011, pág. 8).

La utilidad de la axiología.

En este punto es importante considerar que algunos denominan a la axiología como la filosofía de los valores, o filosofía axiológica; otros la colocan junto a la deontología dentro de la Ética normativa. No es tema de este trabajo colocarla en uno o en otro lugar sino más bien poder considerar un elemento esencial para el convivir.

Es por ello y con el imperativo de entenderla, en el segundo punto de la primera parte de esta tesis nos hemos involucrado en estudiar lo que algunos pensadores y escuelas promueven sobre ella; los puntos de vista son variados, las aplicaciones y contextualizaciones son puntuales, sobre la base de la búsqueda e instauración de una convivencia armoniosa que se fundamente en la felicidad, cierto es que la axiología para algunos autores es de tinte subjetivista, para otros es objetivista y como sucede en algunas situaciones, otros prefieren hablar de una axiología de tinte equilibrista, que sume las perspectivas anteriores (Frondizi, 1958, pág. 19).

La segunda parte de la tesis se involucra directamente en el campo de la metodología, en este espacio, y para delimitar el universo axiológico, se realizan algunas acciones, entre las más sobresalientes, se encuentra la encuesta realizada a un grupo de profesionales, la misma que estaba encaminada a determinar qué valores y qué tipo de ellos son los que creen más necesarios; de ello se obtuvo una tríada: honestidad; fidelidad, solidaridad.

Sobre esa base y con la ayuda y validación de expertos, se elaboró un instrumento que nos permita acceder a la vivencia axiológica de los estudiantes de primer año de la Universidad Técnica Particular de Loja, la población total es de 600 estudiantes matriculados en el componente de Desarrollo Espiritual I, de allí la muestra es de 240 estudiantes.

Los objetivos planteados nos han permitido direccionar el trabajo hacia la cotidianidad del estudiantado, pasando por una renovación del pensar filosófico, el estudio de los paradigmas éticos y con ello llegar a cómo todo ha confluído en la vivencia axiológica de la juventud universitaria.

Como conclusión general del trabajo se menciona, que existe conocimiento sobre valores, los estudiantes conocen definiciones acerca de los valores, pero -y allí está el nudo crítico de todo- la vivencia, aplicación, puesta en práctica depende ya de la situación, es decir, aunque conozcan lo que es el valor y sepan lo que genera, su puesta en práctica es relativa.

1. ARGUMENTACIÓN TEÓRICA DE LA ÉTICA

1.1 Distinción entre ética y moral.

En la actualidad y debido a circunstancias propias de cada contexto y acontecimiento, se muestra que la rentabilidad económica crea un abismo entre las ciencias experimentales y las ciencias que no entran en ese campo; dentro del nivel académico es más efectivo propiciar investigaciones que vayan en el campo de lo cuantificable, dejando para un segundo lugar ciencias de contenido no cuantificable.

La investigaciones realizadas en el ámbito de las ciencias experimentales, es más numeroso, existen mayores índices de publicaciones y mayores presupuestos, en tanto que en la esfera de la ciencias humanísticas los resultados de publicación son un tanto más bajos; al parecer se les da mayor importancia a los trabajos en las primeras ciencias que en las segundas, como ejemplo en la UTPL, las áreas técnicas cuentan con mayores presupuestos e infraestructura; sin embargo, es preciso considerar que si la importancia de las primeras, radica en que “dan” para poder vivir, las segundas son las que nos “dan” vida, o las que nos enseñan a vivir.

En las ciencias experimentales, es imprescindible la opinión de expertos, y son únicamente ellos los que tienen la palabra; en las ciencias no experimentales, la opinión es derecho de todos y relativamente todos tienen su verdad, pues la VERDAD se nutre de las verdades.

El recorrido filosófico nos ha mostrado que el ser humano es un ser que propicia el conocimiento, desde una búsqueda integral; no ve sólo el fenómeno sino que ve también al observador del fenómeno, mostrándose como una ciencia integral.

Dentro de esta búsqueda, la filosofía como tal ha requerido un nuevo lenguaje y por ende una especie de nueva definición, la misma que sin pretender alejarse de la primigenia como amor

a la sabiduría, se nos presenta ahora como “El arte de pensar para solucionar la problemática cotidiana”, en esta definición entran todos los campos del desarrollo humano.

Dentro del desarrollo humano el tema que nos involucra es la ética, y esta como parte del conjunto filosófico, no es ajena al recorrido y actualización filosófica, y por su lado, el recorrido ético no desconoce el recorrido filosófico; la una genera la otra y la otra se nutre de la primera.

Para generar un ambiente o espacio ético, es totalmente necesario las categorías respeto y verdad (Roldós Aguilera, 2004, pág. 5) todo espacio vital que carezca de estas condiciones, es considerado como totalmente amoral, se presenta ahora un debate histórico y trascendental sobre lo que es ético y sobre lo que es moral.

Para algunos investigadores los dos términos son considerados sinónimos; utilizan indistintamente ética o moral sin ningún tipo de conflicto literaria o de consciencia.

La situación anterior tiene su base y fundamento en la etimología, la misma que nos remite al origen propio de cada palabra, y nos permite dilucidar, las posibles similitudes o diferencias; en cuanto a la terminología, tenemos que el término moral, proviene del latín *mos* (mores-plural) y el término ética proviene del griego *ethos*, tanto el primero como el segundo significan “costumbre” (González Álvarez, 2007, pág. 24), aunque también se pueden tomar como “carácter” o “modo de ser”

Considerando este contexto (etimológico) los términos en cuestión mantienen un mismo significado; un conjunto de orientaciones útiles para el comportamiento humano, y para forjar un buen carácter, con el fin de llevar una vida plena, en armonía con los demás y con el entorno.

Sin embargo, en un nivel de reflexión distinto, se considera una alta diferencia entre los dos términos, por su parte, la *moral* es considerada como el conjunto de normas, o reglas

de comportamiento, que en el campo de la perfectibilidad humana puede indicar lo que es bueno y lo que es malo; en tanto que la *ética* por su parte se dedica al estudio sistemático de la moral; ejemplificando tenemos que una cosa es la norma y otra el estudio de la misma, (González Álvarez, 2007, pág. 25) la ética es más amplia y estable, se basa en principios y fundamentos que rigen la conducta del ser humano, proporciona a la moral una base sobre la que puedan generar las reglas efectivas de conducta (Romero & Barbosa, 2004, pág. 14), las mismas que son conquistadas sobre la base de hábitos, o costumbres.

Siguiendo la última expresión podemos distinguir los términos y definirlos de la siguiente manera:

Moral, ocupa el espacio o está conformada por un conjunto de reglas o normas de comportamiento, en el mismo se establece la distinción entre lo bueno y lo malo, como camino de perfección humana, se pueden vislumbrar dos planos, en el primero entran las prácticas religiosas, económica, políticas, procreativas, jurídicas, las costumbres-tradiciones, las formas de convivencia, en el segundo se encuentran los valores, que a su vez son considerados principios universales, entre los que se destacan, el amor, la honestidad, fidelidad, solidaridad, etc.

Es un saber de primer orden (Martínez Navarro, 2010, pág. 24) que orienta la praxis de acuerdo a una norma conductual ya establecida, por ejemplo cuando aprendemos o enseñamos normas como, no matar, no robar, no discriminar, estamos en el terreno de la moral, es decir estamos asumiendo un conjunto de creencias, preceptos y prácticas, consideradas como un comportamiento humanamente correcto dentro de un determinado contexto espacio-temporal.

Para aclarar la terminología:

- Creencia moral: los docentes son personas dignas de respeto.

- Precepto moral: con características valorativas e imperativas, no está bien discriminar no discrimines.
- Práctica moral: el docente justo es el que trata a todos con equidad y respeto evitando en todo momento la subjetividad y la discriminación.

Ética, se conoce con esta terminología al estudio sistemático de la moral, su “misión” es la de establecer el valor de la bondad atribuido en las conductas, originando una contraposición entre lo bueno y lo malo, promoviendo abiertamente lo primero y relegando lo segundo.

Entramos en el campo de la ética cuando asumimos un comportamiento de cuestionamiento sobre *por qué* no debemos discriminar, robar, matar, o *por qué* debemos cuidar de nuestra familia; las respuestas a estas interrogantes nos conducen a una reflexión filosófica sobre las razones para justificar nuestras acciones (buenas o malas).

En este sentido la ética es un saber de segundo orden (Martinez Navarro, 2010, pág. 25), porque no orienta de modo directo el accionar humano, sino que su “oficio” es el de proporcionar reflexiones racionales sobre la normativa ya conocida-establecida con el fin de encontrar el sentido adecuado y aportar con criterios válidos para distinguir entre preceptos morales válidos y los que carecen de validez, esto dentro del contexto de la racionalidad humana, entendida esta como un capacidad universal de la especie (sana, adulta) con un grado suficiente da capacidad intelectual.

No es papel de la ética la formulación de reglas, (este es trabajo de la moral) sino que su labor es la de proporcionar una base eficaz para que tales reglas sean deducidas. (Russell, 1993, pág. 15)

Considerando otra especificación de conceptos, la ética desde el contexto griego ve las costumbres desde los primeros principios y leyes que la rigen, estableciéndose como una “doctrina” de costumbres; en tanto que la moral desde el campamento romano fija las normas concretas de aplicación de acuerdo al estilo del imperio (Ibidem), cada una

responde a su contexto, desarrollándose desde allí para abarcar la universalidad.

Los contextos, señalados en el párrafo anterior, son entre otros: culturas, agrupaciones, clanes o tribus humanas que se han formado sobre la base de dos características específicas de la naturaleza humana; una de ellas la capacidad de razonar, y la otra la formidable elaboración del lenguaje (Navas Alvear, 2008, pág. 107) todo esto sobre la base de la convivencia, la misma que para ser estable, se vale de normas de conducta trabajadas, elaboradas que permiten a sus miembros vivir en equidad, normas de conducta si se puede llamar superiores a las instintivas.

En esta relación, es dónde se va fortaleciendo la ética, pues su tarea o su principal quehacer, se basa en cómo vivir la vida humana y cómo vivirla entre humanos (Savater, 1991, pág. 115), es importante recalcar que lo que no se mueve en el plano de la convivencia no puede ser considerado ético y tampoco puede ser considerado humano, pues la relación con los semejantes basada en el respeto y la verdad genera mayores espacios de vida Buena.

Realizando una conclusión general de lo que hasta ahora estamos tratando, tenemos que moral es el conjunto de normas y valores que tutelan la conducta del ser humano en su medio en tanto que Ética es la disciplina filosófica que estudia la moral humana dentro de la sociedad (Romero & Barbosa, 2004, pág. 15)

1.2. Diversas teorías éticas.

Antes de iniciar este apartado, es importante realizar una especificación, la misma tiene que ver con lo que son las doctrinas morales, cuyo eje de acción se mueve en torno a la convivencia, en dónde los imperativos sobre el qué hacer, o sobre el tipo de organización, originan algunos tipos de moral, sean de tinte religioso o laica, con las derivaciones propias que han surgido a lo largo de la historia (Romero & Barbosa , 2010, pág. 33).

Por otro lado, tenemos las teorías éticas, ajenas a los cuestionamientos, sobre lo qué

debemos hacer, o cómo organizar una sociedad, porque su punto de acción es reflexionar sobre la existencia de la moral, o de las razones de alguna concepción moral; o sobre el por qué se instituye esta en lugar de aquella, es decir su trabajo se enfoca en el fenómeno de la moralidad (Cortina & Martínez, 2001, pág. 51)

A lo largo del recorrido histórico humano, se han presentado numerosos sistemas éticos, los mismos que responden a las diferentes formas de sentir de las personas y de las culturas, es decir a los aspectos implicados en la vivencia moral, por ello no es posible hablar de una Ética, sino que el lenguaje apropiado, respondiendo a la historia, es nombrar a diferentes modelos sobre ella; los mismos que responden a una actitud moral bien determinada.

En todos los modelos o sistemas éticos perviven algunos conceptos o categorías que son válidos para todos ellos, dichos conceptos pueden entre otros: valores, bienes, conciencia, felicidad, fines conductuales, libertad, virtudes. Inferimos que la preferencia entre uno u otro sistema ético, es la valoración u orden que manifiestan a cada aspecto. (Ibidem)

A continuación una clasificación de los modelos de Ética que creo resumen el proceso de contenido ético a lo largo de la historia; soy consciente que pueden existir algunos más pero esta es la clasificación que considero para este trabajo, y que han influenciado en la forma de vivir en el Ecuador.

Y para tener una visión de conjunto se las agrupa y se las estudia conformando tres grupos.

1.2.1. Éticas de la era del ser.

Este campo responde a la búsqueda realizada por los pensadores antiguos griegos y medievales, a los primeros, se les ha otorgado el título de ser los iniciadores del pensamiento, estos pensadores son quienes asumen la tarea de buscar la verdadera realidad de las cosas, en palabras nuestras sería la búsqueda de la esencia de las mismas (García Gual, 2006, pág. 68); dicha exploración la inician desde el preguntarse por “el ser de las cosas”, adentrándose

en el trabajo de entender que una cosa es la “apariencia” y otra muy diferente y opuesta la “auténtica naturaleza”.

El preguntarse por el ser de las cosas, les llevó a cuestionarse por la esencia y específicamente por la auténtica naturaleza humana, teniendo como punto de llegada la Virtud, aquí también lograron diferenciar la verdadera virtud y la verdadera noción de lo bueno, pues las apariencias o falsedades quedaban excluidas de su propósito, aunque algunos grupos no tenían dicha tarea como prioritaria, pero lo cierto es que en general el pensador griego buscaba el beneficio individual y comunitario, siendo la areté (virtud) y aristos, (ser el mejor), la forma de servir adecuadamente a la comunidad (García Gual, 2006, pág. 38).

1.2.1.1. Ética de virtudes

El sentir la Ética, considerando el contexto griego, conlleva consigo un inmenso valor, ello debido a que se la concibe como la ciencia que genera, produce, o conduce a lo que se conoce como *El buen Vivir*, caracterizado éste como un estado de *felicidad*, y cómo es vivido por la persona, dicho contexto engloba la integralidad, por ello habla de una felicidad integral, en la que se cuentan los ambientes, sociales, familiares, personales, profesionales, en los que la persona puede ser feliz, pero dejando claro que ello se logra únicamente con la vivencia de la virtud.

El razonamiento griego afirma que si se puede ser feliz para qué vivir amargado, y por ello las leyes deben ser dictadas o creadas en pro de educar a la persona, modelar su carácter, para que busque la felicidad y promueva la vivencia de una sociedad feliz.

La Filosofía como amor a la verdad, no puede olvidar o alejarse del aspecto moral, porque dicha reflexión lleva implícitamente por el camino que conduce a la verdad, y precisamente ese camino es la ética griega, de la que se derivan algunas éticas, debido a la concepción sobre lo que es la fuente de la felicidad, y a determinadas experiencias personales provocadas por las distintas formas de acercarse e interpretar el mundo.

La felicidad consiste en la posesión y adecuación de una realidad superior y trascendente cimentada en una conducta basada en las virtudes.

1.2.1.1.1 Los sofistas. – (s V a.C.), Este grupo de pensadores tenían, o se dedicaban a la actividad de enseñar, a cambio de ello, recibían cierta remuneración; lo que enseñaba era estrictamente el arte de la oratoria y la retórica (García Gual, 2006, pág. 35); su nombre proviene de “Sofos” que significa “saber”, de esa perspectiva terminológica y por la actividad que realizaban, a los sofistas se los conoce, aunque es más preciso señalar que ellos mismos se tenían, como los “sabios de la época” maestros de la virtud política; situación que provocaba ya enfrentamientos con los filósofos que eran los “amantes de la sabiduría”, el primero podría referirse a ostentación, vanidad; el segundo se consideraban como los buscadores antes que poseedores, o dueños, de ella (Cortina & Martínez, Ética., 2001, pág. 53).

Entre los sofistas, sobresale la figura y nombre de Protágoras de Abdera (485-411 a.C.) (García Gual, 2006, pág. 48) a quien se le acredita la autoría de la frase “el hombre es la medida de todas las cosas, de las que son en tanto son y de las que no son en tanto que no son” de acuerdo a esta premisa, es el sujeto quien mide las cosas, si las mide con su medida, puede hacer lo que se le ocurra, tiene “libertad”, para bajo su óptica medir libremente lo que es bueno y lo que no lo es, este tipo de subjetividad provoca una especie de ley personal, que omite o excluye cualquier tipo de ley universal, se deriva ya desde aquí una cierta visión Ética marcada por el relativismo y por un gran escepticismo hacia la virtud política.

El quehacer sofista, que además de lo remunerativo, no consideraba entre sus prioridades la búsqueda de la Verdad, esto, los hacía ver como personajes destructores de juventudes, a tal punto que un gran personaje del pensamiento griego, Sócrates, asumió la tarea de erradicar las enseñanzas e influencias de este grupo. (Ojeda, Arizmendi, & Rivero, 2007, pág. 4)

1.2.1.1.2 Sócrates.- Se le ha considerado como el fundador de la filosofía moral. Su trabajo

se desarrolla sobre la base de encontrar criterios racionales para distinguir la virtud “verdadera” de la virtud “aparente”, éste pensador se sale del cosmopolitismo y se centra en el ser humano. (Romero & Barbosa, 2004, pág. 23)

Cuando joven, Sócrates se encuentra cara a cara con una célebre frase “conócete a ti mismo” acuñada en la fachada del templo de Apolo en Delfos y la coloca como base de su pensamiento sobre el ser humano, poniéndola como eje, en su modo de vida, sus costumbres, sus leyes, sus tradiciones, la asume de tal manera que se adentra en el alma humana y promueve su cuidado, porque ella es la sede de la actividad ética pensante, enfatiza que el mejor medio para que el cuidado sea efectivo es la práctica de la virtud, como la capacidad de lograr el bien de sí mismo, a tal punto que los que obran mal lo hacen por ignorancia del bien (García Gual, 2006, pág. 68).

Sintetizando las enseñanzas o aportes de Sócrates en este campo se puede decir, que él promovió la actitud crítica, como medio o instrumento para buscar el verdadero bien humano, asume también que dicha verdad se encuentra en el interior del ser, por lo que es preciso realizar una introspección, con el fin de poder encontrarla, es decir promover el autoconocimiento, dejándonos ayudar de algunas personas, con el fin de lograr el nacimiento (mayéutica) de la verdad, que no es dogmática o acabada, sino que su utilidad se centra en que sirve de base para la convivencia armónica dentro de una comunidad (García Gual, 2006, pág. 71).

Esta labor de acuerdo a Sócrates –cuidado del alma (García Gual, 2006, pág. 70)- no puede ser tomada como algo de moda, para satisfacer el anhelo de acumular información, sino que es una tarea para asimilar conocimientos necesarios que nos lleven a la excelencia humana, llamada también felicidad, vida buena, o también sabiduría, nadie que conozca el verdadero bien puede obrar mal (Cortina & Martínez, Ética., 2001, pág. 55).

El cambio que con esto se produce es que la figura de “héroe” se da paso a un modelo de “hombre virtuoso” que es capaz de dominar su razón y sus instintos, y quién encaja en esta

definición es precisamente el filósofo, en el campo ético, la razón tiene un papel primordial, hablamos de acuerdo a estos postulados de lo que se conoce como “intelectualismo moral” se desprende de allí la importancia de formar ciudadanos verdaderamente sabios para que sean buenos ciudadanos.

1.2.1.1.3 Platón.- En este punto la obra platónica es de vital importancia, pues en muchos lugares de los “Diálogos”, se puede ver el tema moral (Bilbeny, 2012, pág. 43), y en ellos es posible vislumbrar la influencia de su maestro Sócrates, en especial el tema sobre el intelectualismo moral (García Gual, 2006, pág. 80).

La moral es el camino para llegar a la felicidad, pues preside la vida del individuo, la vida de la comunidad, y por supuesto la vida de la polis misma (García Gual, 2006, pág. 87), es el eje que atraviesa y consolida la convivencia armónica, puesto que lo bueno y justo para el individuo, es bueno y justo para la comunidad (Cortina & Martínez, 2001, pág. 56).

En su pensamiento no considera importante la búsqueda de la felicidad en la acción sino que la búsqueda y por ende la felicidad como tal, se da en la contemplación de las ideas, lograr ese estado de contemplación es conquistar la plenitud de la vida, desde esta percepción se llega al concepto platónico de ética que consiste en lograr la conducta que transforma el alma y que la mantiene en estado contemplativo.

La moral tiene por objeto poseer y contemplar el bien, como fruto de ello se accede a la felicidad, estado más grande satisfacción en el ser humano, y que por haber gustado la contemplación es un espacio propio del filósofo.

Este filósofo es quien encarna el modelo moral social, pues convive y obra de acuerdo a lo divino, y desde ese estado puede concebir un modelo idóneo e ideal para la sociedad (García Gual, 2006, pág. 89).

Platón distingue y explica el desarrollo moral considerando un modelo tripartito del alma:

INTELIGIBLE	CONOCE	ESTADO DEL FILÓSOFO
IRASCIBLE	ENCOLERIZA	AMBICIOSA
CONCUPISCIBLE	GULA	AVARO

La inteligencia requiere de esa virtud con la que el alma llega a conocer las ideas y pasa a ser dirigida por la razón, disfrutando de los placeres más verdaderos y estando moralmente por encima del dolor humano.

La razón o el motivo porque se considera a la moral platónica fundamentalmente social, es debido a que el ser humano necesita de los otros para poder satisfacer sus necesidades, en lo que se asegura la vida feliz de la sociedad, en la interacción o mejor dicho en la relación con sus pares y con el medio o los medios que lo rodean.

La moral no solo supera lo normativo conductual sino que es la base de una legislación socio-política, se precisa entonces de un sujeto que pueda comprender, organizar y administrar todo el conglomerado, allí aparece la imagen y la persona del llamado filósofo como aquel que ha gustado la contemplación y por ello tiene la tarea de ordenar el mundo con el mismo orden de lo que ha gustado en la contemplación.

Considerando estos postulados podemos entender el objetivo central de la República, en la que confluyen categorías como individuo y comunidad; ciudadano y polis, es decir es una correspondencia tan estrecha que vincula, relacionadamente el bien del individuo con el bien común hacia la fundación o estructuración de una ciudad feliz, (Cortina & Martínez, 2001, pág. 58) propuesta como ideal o utopía en la obra citada, y que como base de la transformación social presenta como objetivo, el de reformar costumbres y normativas con el fin de mejorar la vida humana a nivel individual y a nivel comunitario.

Este estado utópico o ideal (República), debe poseer un excelente nivel de organización, el nivel más alto debe estar “ocupado” por aquellos que han gustado la contemplación, es decir

los gobernantes serán los filósofos, administrando y vigilando, con prudencia y racionalidad con el fin que todos puedan acceder a bien que les es propio (García Gual, 2006, pág. 118).

En otro nivel dentro del aparato social se encuentran aquellos que serán los guardianes o protectores de la ciudad, cuyo valor e irascibilidad les dará la firmeza para defender la ciudad bajo la guía de los gobernantes.

Un tercer nivel, en el que encontramos a los productores, que sobre la base de la moderación, llevarán un adecuado y ordenado desarrollo económico, estos están llamados a obedecer a los otros estamentos.

En todo este aparato social, no debe olvidarse o excluirse la virtud de la justicia, que es el eje armonizador de todo este conjunto (González Alvarez, 2007, pág. 31).

1.2.1.1.4 Aristóteles. – Este emblemático personaje, cuya influencia se siente hasta la actualidad, es quien ha realizado el desarrollo en modo sistemático sobre la Ética; en el campo de la filosofía moral es de importancia vital el texto denominado “Ética a Nicómaco” (González Alvarez, 2007, pág. 32).

En la “Ética a Nicómaco” Aristóteles consigna lo que a su modo de ver es el sustento o fundamento de toda investigación sobre filosofía moral (Ética), parte para ello de un cuestionamiento sobre la actividad humana (Bilbeny, 2012, pág. 58), específicamente preguntándose sobre el aspecto teleológico de la misma, ejemplificando la cuestión sería: qué fin tienen las actividades humanas.

Para responder a este cuestionamiento integral, parte de la noción de bien, señalando que todas las cosas tienen bienes, pero entre estos hay unos que se subordinan a otros, de todos ellos debe existir alguno que sea o tenga carácter de universal, o que sea deseado por todos, logrando llegar a él por los bienes subordinados que haría el papel de medios, ese bien por excelencia con características de universal debe ser la eudaimonía, que no sería otra cosa

sino una “vida buena” “vida feliz” (Cortina & Martínez, 2001, págs. 61-62).

Existe una problemática procedente de la asimilación de la eudaimonía; cómo poder entender o definir lo que es la felicidad, pues tiene diferentes significados de acuerdo al número de sujetos que se involucran y pretendan definir, es por ello que Aristóteles, se propone investigar el ser de la felicidad, para ello enuncia algunos principios que nos pueden ayudar a encontrar lo común a todos.

Este pensador es consciente que el concepto felicidad no es algo común entre todos y para todos, pues ser feliz para unos consiste en la acumulación de riquezas, para otros puede ser la obtención de fama u honores, y así por el estilo, cada individuo tiene su concepto y anhelo de felicidad; desde allí entonces se deben colocar o proponer situaciones que sean generales; parte el autor por proponer un “camino” común o específico para encontrar y promover la verdadera felicidad, la vida feliz.

Se entiende por vida feliz, un conglomerado de “eventos” que involucren la integralidad del sujeto, por lo tanto una vida feliz debe tener como característica, ser un bien perfecto, entendiéndose desde esta óptica algo que lo diferencie de cualquier medio, porque una situación es el fin en sí mismo y los medios que nos proporcionan el camino para acceder a él.

Otro punto que tenemos que considerar para ir construyendo o promoviendo la vida feliz, es que este “bien”, debe colmarnos totalmente, generar tal espacio de suficiencia que no precisemos nada más.

Quizás como un último “requerimiento”, tiene que ver exclusivamente con el obrar, es decir el individuo que pretenda lograr el bien o vida feliz debe realizar una actividad, pero el asunto está en no por vía sólo del cumplimiento, sino que dicha actividad debe ser realizada de la mejor manera posible, es decir en modo de excelencia, dicha actividad deberá cumplir el requisito de ser realizada cotidianamente, además debe responder a la misión propia del

sujeto o individuo en mención, y que además solidifique o consolide sus funciones dentro del contexto social.

Aristóteles manifiesta que aparte de la actividad o función propia de cada ente de la sociedad, debe haber una función propia del ser humano, siguiendo en su discurso señala que si existe, debe ser la que colme todas las ansias de felicidad, por lo que llegaríamos a la obtención de la felicidad más perfecta, cuyo lugar de residencia sería en el ejercicio de la inteligencia teórica, es decir en la contemplación o comprensión de conocimientos (Cortina & Martínez, 2001, pág. 60).

En la ética a Nicómaco, Aristóteles nos explica que la visión de las cosas supera en todo al estado de ignorancia anterior, de la que salir es como ver o encender una lucecita en nuestro interior, generando una espléndida experiencia de asombro, esto es lo que nos genera la mayor felicidad porque nos satisface plenamente.

Aristóteles muy realista, se da cuenta que el estado contemplativo en exclusividad sólo puede ser posible para los dioses, por ello y ante esa circunstancia, habla de otro camino para alcanzar la felicidad, este es el ejercicio del entendimiento práctico, el cual tiene por finalidad la de armonizar al sujeto con el medio circundante; en esta tarea son las virtudes las que nos guían, entre ellas quizás las más sobresaliente es la Frónesis o prudencia.

Fiel a su pensamiento Aristóteles señala que la ética tiene que estar vinculada totalmente a la política, puesto que una vida feliz, al estilo aristotélico es posible en una polis dotada de leyes justas. (Cortina & Martínez, 2001, pág. 61)

La autorrealización del individuo dentro de un contexto adecuadamente justo es lo que se puede concebir como vida moral (Billbeny, 2012, pág. 60).

1.2.1.2 El Helenismo.- El imperio griego, poseedor de enorme belleza, fue violentado

política y moralmente por los imperios más poderosos que este; en primer lugar el de Alejandro Magno y posteriormente por los romanos; esta violencia provocó estragos en la cotidianidad griega, que veía como se diluía la fortaleza de la polis, el interés del individuo por todo lo que significaba en siglos anteriores el poder político griego.

Ese contexto genera que se planteen nuevas formas de reconducir la investigación ética, y nuevas respuestas a la pregunta sobre la felicidad de los individuos, sin perder la tradición que felicidad y sabiduría se identifican.

1.2.1.2.1 Epicureísmo.- Esta escuela trata de responder a la nueva necesidad conceptual y vivencial, es otra forma de ver la actitud moral, en su doctrina incluye algunas variables que pueden parecer irrisorias y ser tomadas por otros como totalmente sinceras y dignas de asumirlas en la cotidianidad, ser feliz en su Jardín, bajo tolerancia y bienestar (Bilbeny, 2012, pág. 77).

Cómo se va mencionando en el trascurso del presente trabajo, el ser humano tiene como fin la búsqueda de la felicidad, o bienestar, algo que le dé una razón para estar presente en este mundo y justificar su existencia.

Este sistema se denomina epicureísmo, y su motivación es lo que todo ser humano busca, la obtención de placer, y quizás como punto de actualidad la sociedad de consumo postmoderna tiene esa prioridad entre sus búsquedas; una vida rodeada de placeres y de satisfacciones en la que la ley del menor esfuerzo es la única norma de comportamiento. Esta tendencia, se la denomina hedonismo, cuya terminología proviene del griego hedoné, y el significado en lenguas española es "*placer*" (González Alvarez, 2007, pág. 37).

El representante de esta tendencia o a quién se le designa como el más sobresaliente promulgador de este sistema ético es Epicuro de Samos (341-270). Para quién la filosofía no sólo es práctica sino la vida misma (Bilbeny, 2012, pág. 77).

Epicuro señala que todo bien se halla en el placer, concebido en primer lugar como un placer grosero, carente de razón, un placer del vientre, alimentado por la comida y la bebida, con consecuencias negativas y malestares totalmente inicuos, como por ejemplo: llenura, borrachera, hastío; cada vez se debe incrementar cuantitativamente el estímulo, para lograr el mismo nivel de satisfacción; estos placeres solo abarcan una dimensión del ser humano, la corporal, y como consecuencia proporcionan sufrimiento, inquietud y ansiedad.

Las consecuencias generadas por la búsqueda de este placer son nefastas, generando la reflexión sobre un nuevo sentido de placer, que no deshumanice sino que genere dicha y satisfacción, un placer con características de tranquilidad, de equilibrio, un placer que no traiga malestar al ser humano, sino que lo haga verdaderamente dichoso.

Esta búsqueda genera que se realice una distinción entre placeres corporales por un lado cuyas consecuencias ya hemos puntualizado, y los placeres del espíritu que son los placeres verdaderos; para el materialismo de Epicuro estos son los placeres físicos más elevados, más puros, más humanizantes, más refinados.

Estos placeres no son inquietantes, ni proporcionan sufrimientos, o hastío, si no que por el contrario, dejan una sensación de bienestar, de alivio, de elegancia, de sobriedad.

Estos placeres colocan a la moral epicúrea fuera de un hedonismo sexualista vulgar, porque no es su fin el placer corporal inmediato, superfluo e ilimitado, sino que es una ascética del placer, el mismo que debe ser calculado, controlado, y que precisa de una adecuada madurez intelectual (Fernandez-Galiano, 2006, pág. 249).

Recordando a un profesor (González Alvarez, 2007, pág. 37), quiero literalmente exponer su conclusión sobre el placer “saber seleccionar los placeres y saber calcular su medida con el fin de eliminar lo más posible el sufrimiento, sería la máxima de la

actividad moral que brinda el epicureísmo a los hedonistas de todos los tiempos”.

1.2.1.2.2 Estoicismo.- Esta es la otra escuela importante del periodo en cuestión, lleva este nombre, debido al lugar en que Zenón de Citio (Bilbeny, 2012, pág. 89) el estoico comenzó a dar sus lecciones (301 a.C.) Stóa poikilé, que era el pórtico pintado del ágora de Atenas (González Alvarez, 2007, pág. 40), a esta escuela pertenecen personajes como: Posidonio, Séneca, Epicteto y el emperador Marco Aurelio.

Los estoicos predicaban que era posible el acceso a la libertad y a la tranquilidad con el alejamiento de las comodidades materiales, y de la fortuna externa, para lo cual, es necesaria una vida guiada por la razón y la virtud, con esto se asume y se adopta la ataraxia que se traduce como imperturbabilidad.

Con matices materialistas siguen a Heráclito (García Borrón, 2006, pág. 209) en cuanto que es en el fuego el lugar en que se halla la primera sustancia y además en la veneración del logos al que identifican con la energía, la ley, la razón y la providencia, situadas en la naturaleza; la razón es parte integrante del logos divino e inmortal.

Su concepción de Dios es sobre la base panteística, puesto que él, no existe fuera de la naturaleza, o del mundo, siendo éste, totalmente divino, por ello las creencias en dioses tiene carácter heterogéneo y universal; esta idea promueve la creencia en un orden determinista del cosmos, dotado de un principio rector inteligente, y gobernado por una ley racional inmanente y necesaria, los acontecimientos que se producen siguen un estricto orden, ligados unos a otros, siguiendo el normal curso causa-efecto.

Se deduce por esta concepción que el azar está totalmente excluido de la visión estoica, y los que se oponen lo hacen porque ignoran el proceso causal de los acontecimientos, resumiendo esta parte se diría junto con los estoicos que no es racional temer al destino, lo racional consiste en aceptarlo imperturbablemente.

En contra de los escépticos que promueven el relativismo, y la no existencia de la verdad sino sólo opiniones; los estoicos, que tienen como objetivo los problemas éticos, promueven como camino a la virtud el saber, y desde allí la búsqueda de conocimiento a toda costa, tratando de encontrar un criterio de verdad certero.

Los estoicos llegan a la formulación del criterio de verdad postulando que todos los seres humanos poseen impresiones iguales, las mismas que para Cicerón son innatas y no producto de consenso, el hombre nace con principios morales, entre ellos Dios.

La moral estoica se basa en la aceptación de los acontecimientos cotidianos rigurosamente determinados y que forman parte del logos; entonces la libertad plena es la aceptación del propio destino, cuyo fin es vivir conforme a la naturaleza, conociendo los hechos verdaderos (Cortina & Martínez, 2001, pág. 64).

La virtud y el bien se plenifican viviendo de acuerdo a la razón y evitando las pasiones, que son consideradas como desviaciones de la naturaleza, por ello se debe ejercitar la razón mediante la Impasibilidad (*apatheia*) y la imperturbabilidad (*ataraxia*) y la comprensión que no existe el bien o el mal, sino que todo ocurre dentro del proyecto cósmico.

El sabio estoico es aquel que vive conforme a la razón, es libre de pasiones y se considera a sí mismo como ciudadano del mundo, promoviendo el cosmopolitismo, que es la defensa de la igualdad y solidaridad de la especie humana (García Borrón, 2006, pág. 217).

Esta razón debe estar sometida a la razón primera, que es la ley que rige al universo, por tanto se habla de una razón cósmica que es la ley universal que rige todo, y que todo está sometido a ella, por lo que todo lo que sucede es porque tiene que hacerlo, la única opción es resignarse frente a lo irremediable; se desprende de allí el concepto estoico de libertad que es el conocer y aceptar el destino pues todo lo que sucede es lo que nos

conviene (necesidad que rige el universo) (ibídem).

Una cita de Epicteto¹ nos muestra lo sintético del pensamiento estoico. *“La Filosofía no se promete asegurar nada externo al hombre: en otro caso supondría admitir algo que se encuentra más allá de su verdadero objeto de estudio y materia. Pues del mismo modo en que el material del carpintero es la madera, y el del escultor, bronce, el objeto del arte de vivir es la propia vida de cada cual”*.

1.2.1.3. Las éticas medievales

Entramos en un punto crucial de la historia de occidente; una etapa que se denomina época media o medieval.

El proceso que mueve estos acontecimientos, es la propagación de una corriente religiosa, llamada cristianismo (Gómez, 2006, pág. 282), hecho que sucede al final del imperio romano; dicha difusión lleva consigo la entrada de elementos culturales bíblicos hebreos y de un nuevo estilo de fe llamado cristianismo.

Este proceso, con rasgos grecolatinos, irrumpe en todo el acontecer de los pueblos; a manera de ejemplo diremos que, si la educación giraba en torno del seguimiento de los héroes grecolatinos, ahora ellos son dejados de lado y se asumen las vidas de personajes, que resaltan en los relatos sagrados, incluyéndose primordialmente la vida de Jesús y la de los santos. Tenemos una profunda influencia judeocristiana, pero con una carga muy alta fundamentada en la persona de Jesucristo y los escritos neotestamentarios del cristianismo, en los que la moral es el referente conductual de la época (Gómez, 2006, pág. 286).

1.2.1.3.1 Agustín de Tagaste.- Su influencia se hace notable, desde la misma época romana, por el fuerte contenido que promueve; se inaugura una nueva época, que preside los

¹ Cfr. Flavio Arriano en su compilación de los discursos de Epicteto, Discursos, 1.15.2

debates en filosofía y en teología.

Herederos de la tradición griega (Bilbeny, 2012, pág. 148), en la que los sabios proponían que la moral es una estructura, que conlleva un conjunto de normas u orientaciones que sirven para llevar al individuo a la verdadera felicidad, una vida feliz; Agustín se muestra y discrepa con ellos en algunas cuestiones de importancia vital.

Señala por ejemplo, que aquellos no pidieron encontrar la clave de la felicidad humana, y que desde su experiencia vital esta solo se la puede alcanzar a través del encuentro personal con Dios, porque la felicidad en el pleno sentido de la palabra, no es el conocimiento, ni siquiera la idea del bien (Platón) a la que algunos pueden acceder, sino que es una relación en la que prima el amor de la creatura hacia su creador, sabiendo que ello no lleva una obligatoriedad sino un exquisito acto de libertad humana.

La felicidad desde el punto de vista agustiniano, es el retorno a la casa original, a la "*ciudad de Dios*", de la que nos hemos extraviado entre otras cosas por el egoísmo que llevamos dentro, pero el punto capital es que Dios nuestro creador no nos ha abandonado, sino que nos envía la sabiduría hecha carne y la asistencia constante de su gracia para emprender el camino hacia la casa paterna, en que la única ley es el amor, reflejado en amar a Dios sobre todas las cosas y al prójimo como a ti mismo, es este el sendero hacia la verdadera felicidad (Álvarez, 2006, pág. 369).

La novedad agustiniana es que contrario a sus predecesores que señalaban el camino solo para un grupo selecto; a la ciudad de Dios, pueden ir todos, es un camino en el que puede circular toda la humanidad (Cortina & Martínez, 2001, pág. 65).

Es notable recordar en este apartado el influjo neoplatónico que se refleja en sus escritos,

1.2.1.3.2 Tomás de Aquino.- Antes de adentrarnos en la temática presente, es sumamente

importante hacer un breve comentario, a los escritos aristotélicos²; los mismos que a pesar de su riqueza estuvieron perdidos y alejados de la cultura occidental.

Los motivos o causas de dicha pérdida, son desconocidos y no entran en el contexto del presente, lo que si nos interesa es que en el transcurrir del siglo IX la corte musulmana de Bagdad ordena la traducción de tan rico material, al idioma árabe.

Desde allí empieza una nueva época, puesto que la difusión que tuvieron, provocó diferentes matices, de acuerdo a la óptica de quienes las leían. Entre los aficionados y personajes que retomaron las ideas aristotélicas, tenemos tres importantes: en el lado árabe contamos con Averroes; en el lado judío tenemos a Maimónides; en el lado católico a Tomás de Aquino.

Este último, en la línea eudemonista, (Álvarez S. , 2006, pág. 423) afianza la idea de la búsqueda de la felicidad, puesto que todos queremos ser felices; así mismo como Agustín de Hipona, señala que dicha felicidad verdadera, solo puede encontrarse en Dios, punto teleológico humano.

La época medieval está cargada de contenido teológico, y es la razón por la que para muchos es una etapa oscura. Sin embargo, ese es el punto capital de este período, y desde esas concepciones Tomás de Aquino presenta otra novedad, es consciente que la felicidad plena o perfecta no es alcanzable para el ser humano, en esta vida, entonces, se hace presente la idea de una vida diferente, con características de ser, futura y definitiva (Bilbeny, 2012, pág. 182).

El ser humano llega a esa felicidad verdadera por obra de Dios que como supremo monarca del universo establece la ley eterna y dentro de ella la ley moral se presenta como ley natural, en la que el ser humano es sujeto de providencia, y como tal debe provocar el bien.

El actuar humano, es creativo en tanto que no asume el mecanicismo determinista, sino que

² Base del pensamiento de Tomás de Aquino

guiado por la Imagen y Semejanza que tiene con su creador, trasciende la materialidad (Cortina & Martínez, 2001, pág. 67).

1.3. Éticas de la era de la conciencia.

El pensamiento moral teocéntrico medieval, se va debilitando y en su lugar, entre los siglos XVI-XVII se va fortaleciéndose una nueva filosofía moral, la cual nace a la luz de algunos acontecimientos, como por ejemplo, la revolución industrial; el “descubrimiento de nuevos territorios”; Gutenberg y su imprenta; las cruzadas; son hechos que generan una nueva forma de entender la cosmovisión, aventurándose hacia nuevas esferas de conocimiento.

La filosofía como pionera del pensamiento humano no podía quedar de lado, tanto así que ahora hablamos de una “Filosofía Moderna”. Lo mostrado anteriormente, llega a su fin, o en otras palabras, nace un nuevo tipo de pensamiento moral, cuyo punto de partida ya no es la pregunta sobre el ser de las cosas, sino que ahora las interrogantes son por todo lo que los acontecimientos humanos reflejan, el cuestionamiento parte o se dirige hacia los contenidos de la conciencia humana (Cortina & Martínez, 2001, pág. 69).

A continuación algunos de los pensadores y su forma de concebir la filosofía moral dentro de este campo, que al parecer del autor colaboran en los objetivos presentes.

1.3.1. Hume y el sentimiento moral.- El punto desde el cual Hume desarrolla su pensamiento moral es su antirracionalismo, esto por considerar que la razón nos proporciona conocimientos de lo sensible, de lo tangible, conocimiento de hechos y conocimiento de la relación de las ideas, pero sin mayor presencia sobre el ámbito de las pasiones humanas, por lo tanto se les escapa, el proporcionar nociones de lo bueno y de lo malo (Fouce, 2015).

La razón desde el punto de vista de Hume tiene un espectro de acción demasiado corto, que termina cuando las interrogantes se enfrentan a las cuestiones sobre la verdad o la falsedad de las premisas, que se enfocan exclusivamente en el campo sensible (Bilbeny, 2012, pág. 333).

Hume también se enfrenta con concepciones éticas que pretenden fundar en la razón, la vida moral de la persona humana, como si desde ese campo fuera posible distinguir el bien del mal.

La razón no puede ser la fuente de la moralidad, Hume expone para afianzar o consolidar este pensamiento dos postulados; parte mencionando que solo se dan dos tipos de operaciones para que se dé el conocimiento, dos caminos por lo que la razón obtiene el conocer, primero por el conocimiento de los hechos y segundo por el conocimiento de la relación de las ideas.

Aclarando las concepciones podemos señalar que la “moralidad o las distinciones morales”, no pueden proceder del conocimiento de los hechos, con referencia a esto, si conocemos un hecho, y al mismo lo analizamos, este nos mostrará lo que le es propio, pero la bondad o maldad del mismo no la mostrará puesto que no la tiene; no es una cualidad del hecho, sino que bondad o maldad son producto de un sentimiento del sujeto que puede ver con agrado-aprobación una cosa, o con desagrado-desaprobación la misma cosa.

Otro punto sobre esto, es que Hume propone que la moral no tiene a su cargo la tarea de buscar el “ser” de las cosas, sino que su misión u ocupación es establecer lo que “debe ser”; en este punto Hume manifiesta que de la observación y análisis de un acontecimiento, no se puede generar un juicio moral. Es totalmente ilegítimo el paso del “ser” (hecho) al del “deber ser” (moralidad); no es posible obtener el DEBER SER teniendo como causa el SER (Cortina & Martínez, 2001, pág. 70).

El ser moral, o las distinciones morales, tampoco pueden surgir del conocimiento de relación de ideas, el autor señala que este tipo de relación tiene categorías como: semejanza, contrariedad, grados de cualidad, proporciones de cantidad, número, relaciones que se evidencian en todo nuestro contorno, por lo que siguiendo este pensamiento tendríamos que concebir la bondad y la maldad tanto en la acción humana como en las acciones de la naturaleza, situación por demás fuera de toda lógica; no podemos decir que los fenómenos

naturales lleven maldad o bondad.

El campo moral, no es el campo de lo sensible, por lo tanto, no se enfoca en hechos, o en relación de ideas, sino que siendo ajena a los ámbitos medibles, cuantificables; su existencia de acuerdo al postulado de Hume es una cuestión de hecho; se enfoca en los sentimientos, que pueden ser para el sujeto de agrado o de desagrado, dependiendo del efecto del hecho objetivo involucrado, estas apreciaciones difieren de sujeto en sujeto, pues cada uno ve el objeto de acuerdo a lo que le parece, y aquí se puede provocar un problema que tiene que ver con las distinciones morales (Cortina & Martínez, 2001, pág. 71).

Con estos postulados de acuerdo al pensamiento de Hume la moralidad o específicamente las distinciones morales no tienen su génesis en la razón, porque bondad o maldad no son algo que la razón pueda percibir; queda entonces una salida hacia la pregunta en dónde se funda la razón, y la respuesta desde el autor es que el origen se da en el sentimiento (Saoner, 2006, pág. 293).

El sujeto capta la bondad o maldad, por el sentimiento de agrado o desagrado, que se genera al mirar el hecho en cuestión; allí aparece un problema, si el hecho para unos es de agrado y para otros de desagrado, cuál es la verdad; si decimos que los dos la tienen entonces, podríamos derivar en un relativismo moral, de acuerdo a Hume la respuesta es que no podríamos caer en él, puesto que la naturaleza humana es común y constante, por lo que los sentimientos entran en un campo de regularización y concordancia, para ello evoca la utilidad, como la causa de aprobación moral y como la base de las virtudes de benevolencia y justicia (Fouce, 2015).

1.3.2. Ética kantiana o del deber, Deontología.- En su crítica a la Razón Práctica señalaba que había dos cosas que le generaban admiración y respeto, una es el cielo, y al otra la ley moral (Cortina & Martínez, 2001, pág. 71). Se dedica al estudio de ello, con la razón que ayudada por la filosofía puede salir del engaño y llegar a la superación.

Es vital analizar que realizando un recorrido sobre la historia del pensamiento y cultura occidental, se observa la influencia que la teología cristiana ha realizado; las referencias a los valores evangélicos han promovido un estilo de vida y un reordenamiento sobre los modelos éticos antiguos, asimilados sincretistamente, dicha influencia ha marcado una época que en la actualidad está en conflicto (Ojeda, Arizmendi, & Rivero, 2007, pág. 51)

El modelo ético que trata de romper o separarse de esta supremacía teológica es presentado por Immanuel Kant, cuyo modelo es diferente a los anteriores; su cimiento de carácter heterónomo fundamenta su situación en principios exteriores y trascendentales al ser humano, principios como Dios, la idea del bien, la naturaleza, la felicidad.

Las éticas anteriores tenían fundamento “heterónomo” (González Álvarez, 2007, pág. 46) suponen la existencia de bienes, cosas buenas para el hombre y determinan su bien último o fin supremo, el contenido que mantienen es que existe un bien y se proponen los medios necesarios para alcanzarlo, razón por la cual son rechazadas.

El modelo kantiano es práctico por ello acude a la razón práctica cuyo fundamento es de carácter “autónomo”, es decir que la moralidad misma del hombre constituya el fundamento último y la fuente original de todas las normas morales (ibídem).

La ética kantiana genera o propone las éticas del deber (Bilbeny, 2012, pág. 361), su formación argumental que la vida moral no se puede basar en o justificar en las buenas consecuencias, contraria a los consecuencialistas, señalan que la felicidad, no siempre es pura o no siempre puede ser bondadosa; puesto que lo verdadero bueno es “la buena voluntad” la actuación por respeto al deber, como único motivo de actuación. Obedeciendo a la voz de la razón, como seres racionales que somos, considerando que es la razón quién evoca la ley según deben vivir los seres racionales.

La ley o conciencia moral se rige por un imperativo incondicionado, y no circunstancial,

es un mandato absolutamente válido, muy diferente a las causalidades que regentan a la naturaleza (heteronomía), dicho imperativo categórico dice “obra según una máxima tal que puedas querer al mismo tiempo que se torne ley universal” ello nos señala que la única forma de actuación moral se dará sólo cuando nuestro objetivo implique que nuestro obrar sea válido universalmente (acfilosofía, 2008).

En esta línea se infiere que no existe nada totalmente bueno, excepto la buena voluntad (El Deber), que es absolutamente buena y no puede llegar a ser mala bajo ninguna circunstancia, esa bondad le es característica no por el fin, sino que es buena sólo por querer serlo, es buena en sí misma.

La ética deontológica planteada, es, muy contraria a las éticas de las conveniencias, la primera muestra que el deber es el fin en sí mismo, un DEBER (buena voluntad) que no supone conveniencias, convencionalismos, favoritismos, estrategias, y que afecta exclusivamente al ser humano en cuanto ente racional.

Este imperativo de la razón, para que sea considerado como ley moral debe cumplir algunos “requisitos”:

- Debe tener el carácter de universalidad,
- Debe además considerar a los seres humanos como valor absoluto, es decir como fines en sí mismos, pues al ser racionales pueden mostrar la dignidad de seres libres.
- Debe permanecer sobre la temporalidad y ser vigente en un reino futuro, en que todos los seres racionales puedan tratarse como fines y no como medios (Cortina & Martínez, 2001, pág. 73).

El deber desde el modelo kantiano es dividido de la siguiente manera: deberes estrictos o perfectos, cuyo específico es no ser limitados por otros deberes; por otro lado, aquellos que si tienen la posibilidad de ser limitados por otros deberes; finalmente, los deberes hacia uno mismo y deberes hacia los demás.

Al modelo Kant lo concibe como ética formal que pretende ser universal y racional, y que como características presenta la ausencia de un bien que deba ser alcanzado, y que tampoco nos muestra lo que debemos sino que nos dice cómo hemos de actuar. El valor moral de una acción radica en el móvil o intencionalidad.

El bien moral desde los postulados kantianos no reside en la felicidad ni es el bien supremo, aunque señala que este es la unión entre el bien moral y la felicidad anhelada, pero sobre esto la razón no puede darnos ninguna referencia pero lo que hace es remitirnos a la fe religiosa, puesto que la razón como tal no nos lleva a la incredulidad, así como tampoco nos lleva a la demostración científica de la existencia de Dios; lo que sí genera es la esperanza de la existencia, pero como postulado de ella y más no como certeza absoluta. (Cortina & Martínez, 2001, pág. 75).

La ética kantiana pretende generar una progresiva reforma política, una comunidad ética en la que todos “disfrutemos” de una paz perpetua, a la que bien se le puede dar el nombre de felicidad (Villacañas, 2006, pág. 360).

1.3.3. La ética material de los valores.- El nacimiento del siglo XX nos trajo una nueva forma de ver la ética, o en otras palabras, este inicio marca la presencia de un nuevo sistema ético, nuevo en todo el sentido de la palabra, su inicio marca una especie de “enfrentamiento” o discrepancia con la denominadas éticas de carácter formal, o éticas formales. Este sistema enfatiza su desarrollo desde una preocupación que ve más el contenido que la forma de la acción moral; esta concepción es de tinte totalmente axiológico y tiene como representantes a Max Scheler ; Nicolai Hartman; Hans Reiner; Dietrich von Hildebrand y José Ortega y Gasset (Cortina A. , 2000)

Max Scheler (Horta & Rodríguez, 2008, pág. 34), fundador de este sistema ético, realiza una crítica al kantismo, pero no se queda en la crítica, sino que a su vez elabora una propuesta, la misma que se encuentra en su obra más importante, *El formalismo en la ética y la ética*

material de los valores (1913-1916), dicha obra está presentada en un tratado en dos volúmenes; en ellos el tinte primordial es el de mostrar una nueva tendencia personalista ético; el que asume una tendencia contraria al filósofo y pensador alemán Emmanuel Kant, quien en sus postulados había formulado una tendencia únicamente formal del campo ético; Scheler por su parte presenta los valores como algo lleno de contenido específico de la ética; y los presenta contrario también a la fenomenología de Husserl, de un modo inmediato y directo a la persona, no a la conciencia (Scheler, 2001, pág. 91).

La fenomenología le sirvió a Scheler para adentrarse en el estudio de lo que llamó fenómenos emocionales, y con ello las intencionalidades, llamadas “valores” (Gomá, 2006, pág. 302); esta es la base de su propuesta personalista de la Ética, según esos postulados la vivencia de valores se hace visible en el actuar humano, que además pueden servir de modelos para las demás personas. De esta manera presenta su clasificación de valores y de modelos de la siguiente manera: el héroe para los valores vitales, el genio para los valores espirituales y el santo para los valores religiosos.

La crítica que hace a los postulados kantianos parten del hecho, que Kant ha caído en las mismas interpretaciones erróneas de los empiristas, es decir señala que el ser humano posee únicamente dos características, la primera es la razón, que desde lo a priori, manifiesta formas exclusivamente en los campos teórico y práctico, generando con ello universalización e incondicionalidad; la otra característica es la sensibilidad cuyo eje de influencia son los conocimientos particulares y condicionados, es decir los contenidos de tipo a posteriori, de acuerdo a Scheler, tanto Kant como los empiristas, por “reducir” al ser humano a estos dos tipos de facultades, y tratando de dar respuesta a la exigencia de lo moral que exige universalidad e incondicionalidad; se han visto en necesidad de dar respuesta apoyándose en la razón.

Scheler, contrario a los postulados ya mencionados, no se queda en la crítica, sino que menciona que si bien el ser humano está dotado de razón y sensibilidad, estas no agotan la humanidad, sino que este ser posee, además, una “intuición emocional”, puesto que el amor,

o el odio, no son categorías racionales, ni tampoco son un algo sensible, sino que son actos emocionales que nos procuran a priori contenidos materiales, no racionales y no sensibles; estos son los llamados valores. (Cortina & Martínez, 2001, pág. 76).

El valor es una cualidad dotada de contenido (Scheler, 2001, pág. 200), se refiere a una cosa, pero no depende de ella o de las apetencias de la persona, es decir el valor no es creado por el sujeto, ni depende del objeto que lo posee, aunque hay que dejar en claro que para que el valor sea captado en la cosa, es necesaria la presencia del sujeto dotado de intuición (Bilbeny, 2012, pág. 516).

El schelerianismo promueve una ciencia para axiológica, tanto el bien como el deber, tienen como eje los valores, estos son el centro de la teoría ética, además puntualizan como trípode de la axiológica tres principios fundamentales:

El primero de ellos nos lleva a conocer que son positivos o negativos; en segundo lugar nos menciona que el valor y el deber se encuentran en total relación; como tercer aspecto, la preferencia por uno u otro valor es por nuestra intuición emocional jerarquizada.

Considerando lo que es el bien moral, desde este pensamiento, tenemos que: es la voluntad de realizar un valor superior. Elección de lo más alto jerárquicamente hablando, en términos axiológicos.

El valor motiva el ideal de perfección en el ser humano, que lo capta y lo direcciona hacia la realización de los mismos; el valor es el motor y el fin del accionar (bueno) del ser humano. El deber moral se origina o encuentra su causa en la percepción que el ser humano tiene del valor.

Dentro de esta concepción axiológica, se señalan algunas características del Valor:

1. Objetividad.- tiene valor por sí mismo, por lo que son y lo que generan.

2. Subjetividad.- cada ser humano percibe y jerarquiza el valor
3. Cualidad.- existen algunas clases de valores: estéticos; morales; religiosos; económicos, biológicos, etc.
4. Polaridad.- todo valor tiene en sí una graduación de perfección, situado en dos extremos, el positivo (máximo valor), el negativo (ausencia o negación).
5. Jerarquía.- dentro del conjunto de valor existe un orden jerárquico, unos valores de orden superior y otros subordinados a ellos.
6. Historicidad.- los valores están sujetos a la historia, a la cultura, al momento, lo que les da un carácter relativo sin caer en el relativismo o superfluidad.

Este sistema se diferencia o se aparta de la concepción formal kantiana y de la ética de bienes y de fines clásica.

Para Scheler la tarea moral es una transformación radical de la persona, superando con esto el cumplimiento de normas.

1.3.4. Utilitarismo.- Esta escuela o sistema ético, considerado dentro del campo de la filosofía moral, y también en el ámbito político, es el punto capital de las verdades más obvias del sentido común (Guisán, 1999, pág. 457).

Es un sistema filosófico que tiene un gran número de adeptos, es considerado como un neopiecurismo hedonista, su objetivo es la búsqueda de la felicidad, se centra en el placer y el rechazo a todo lo que produzca dolor, colocando la bondad en el primero y la maldad en lo segundo; adopta el llamado criterio de utilidad, que manifiesta la utilidad de todo lo que produce placer y la disminución del dolor.

De acuerdo a este postulado el bien moral es la búsqueda de placer; alcanzar la máxima felicidad, es decir lograr el máximo placer para el mayor número de personas; en otras palabras, el actuar correctamente será “obrado” por aquel que proporcione la mayor satisfacción (placer) al mayor número de personas. Es de acotar que este postulado

afianza las teorías económicas del bienestar y transformación social.

Los utilitaristas mantienen la formulación de tres propuestas.

1. Lo que resulta intrínsecamente valioso para los seres humanos.
2. El mejor estado de las cosas es aquel en que la suma de lo valioso es lo más alta posible.
3. Lo que debemos hacer es aquello que consigue el mejor estado de las cosas.

De esto se tiene que la moralidad debe ser definida sobre la base de la utilidad que posee para los humanos, se entiende sobre la base que el utilitarismo es “el máximo bienestar para el máximo número” y la recomendación sobre ello es actuar de tal manera que se produzca la mayor suma de felicidad en el mayor número de personas.

En otras palabras se puede decir que el utilitarismo tiene como prioridad el “mayor bien para el mayor número de personas”.

Existe una corriente que se conoce como utilitarismo negativo que busca o pretende como necesario evitar la mayor cantidad de dolor, o el mínimo mal para el mayor número de personas.

Dentro de este sistema ético tenemos algunas clases: (Horta & Rodriguez, 2008, pág. 32):

Utilitarismo individualista cuyo iniciador es Jeremías Bentham, basado en la ética hedonista formulada sistemáticamente sobre la base de leyes, de las que dos son las principales del mundo ético, la del placer la del dolor, son de por si reguladoras de la naturaleza, para lograr el placer es preciso colocar todos los medios necesarios y para saber si esa acción es buena o útil, debe llevarnos al placer-bien, el cuál será mayor cuanto más personas se identifiquen con él. Señala, además, que el placer puede ser

medido y comparado, con el fin de lograr el máximo placer (Cortina & Martínez, 2001, pág. 79).

Utilitarismo Social: (Stuart Mill) es una ética cuya prioridad es la sociedad o colectividad, tiene carácter compensatorio, la misma que desemboca en una satisfacción moral fruto de haber ayudado a una colectividad o a un individuo, y no únicamente un gran número de personas como proponía Bentham. Este tipo de utilitarismo es calificado de idealista, aunque no insuperable porque pretende conciliar el desarrollo de la autonomía individual con la solidaridad, en el contexto de la felicidad comunitaria (Guisán, 1999, pág. 493).

Utilitarismo Pragmático: (William James-J. Huxley) este “tipo” utilitarismo además de buscar o proporcionar placer, de ser útil, muestra una tercera características, de ser práctico, es decir debe ser de acción inmediata, por ello se admite todo lo que pueda proporcionar progreso al ser humano.

Estos modos de utilitarismo han generado un relativismo sobre lo que es bien y lo que es el progreso; todo depende de circunstancias y de efectos, de subjetivismos. Este sistema quizá es más generalizado en nuestra sociedad; el ser humano tiende instintiva o espontáneamente hacia la búsqueda de lo que le produce placer, eso es lo que él considera útil, ese interés-utilidad es lo que marca nuestra relaciones, lo que da jerarquía a los valores, que serán más útiles en cuanto más satisfacción nos generen (felicidad).

Habíamos mencionado que a este tipo de pensamiento se lo conoce, como una nueva forma de presentar el hedonismo clásico, es decir su acomodación a los tiempos es lo que le da vitalidad, su campo aplicativo no solo es el comportamiento del individuo sino además es el comportamiento social, ya sea en la economía o en la política, siempre considerando como bandera el principio “la mayor felicidad para el mayor número” (Guisán, 1999, pág. 467), en este misma línea es preciso aclarar que la felicidad placer, propuesta por esta línea ética, es la satisfacción del ser humano, no la de los cerdos (Cortina & Martínez, 2001, pág. 79).

De este neo-hedonismo se han dado dos formas de presentación, la primera que es conocida como utilitarismo del acto, cuya principal característica es la de ventilar los asuntos morales caso por caso, con lo que podríamos derivar en un utilitarismo casuístico; y, la otra denominada utilitarismo de la regla, que es la norma histórica probada, la que nos rige; sería algo parecido a un aprendizaje con experiencia vitales.

1.3.5. La ética de los movimientos socialistas.- Es un tanto complicado constatar específicamente una fecha de nacimiento de este tipo de ética, pues es un movimiento de tipo revolucionario, que promueve la búsqueda de la justicia social, sobre la base de la instauración de ciertos valores, el diccionario de la real academia lo define como :Sistema de organización social y económico basado en la propiedad y administración colectiva o estatal de los medios de producción y en la regulación por el Estado de las actividades económicas y sociales, y la distribución de los bienes” (Diccionario de la lengua española, 2015).

Dicha justicia social ha sido mencionada por muchos autores, algunos de ellos proponen un modelo de justicia en que los sabios deben gobernar; otros señalan que los santos o ungidos divinos son los que deben gobernar, en fin todos tienen su idea de un estado ideal de justicia.

Aquí se nos marca un hito para intentar ubicar el modelo socialista, y precisamente el punto de referencia para ello es lo IDEAL es decir lo que no se encuentra en ningún lugar; pero que es deseado, el u-topos; o utopía, con lo que se logra describir lo que sería una sociedad ideal-imaginaria, cuya organización, socio-político-económico-vivencial, es sumamente diferente a las reales o existentes. La época medieval es quizás un tiempo en que este tipo de pensamiento no tuvo gran florecimiento; lo contrario, en cambio con el Renacimiento que vio florecer este tipo de postulados utópicos, que de una u otra manera influenciarían en el mundo real, generando nuevos espacios de pensamiento ético- socio-político; en este campo personajes como Moro, Bacon, o Campanella, abren los espacios, y sus “sueños” pretenden generar realidades (Cortina & Martínez, 2001, pág. 80).

Un dato “cronológico” sobre el origen de las éticas socialistas puede ser durante el siglo XIX,

tiempo en que precisamente se va fortaleciendo el movimiento obrero.

A continuación un breve reseña de lo que este tipo de sistema promueve en la sociedad,

1.3.5.1. Socialismos: utópico, anarquismo, siglo XXI.- El socialismo de tipo utópico, hunde sus raíces a los comienzos del siglo XIX, tiene como promotores a Saint-Simón; Owen y Fourier; su “revolución” parte de una denuncia sobre el abuso a la que son sometidos los trabajadores, puesto que la revolución industrial había enfocado su accionar en el progreso, pero se había olvidado de la humanización del proceso, en el que es el obrero, aquel que se convierte en medio e instrumento de producción, se plantea una cercanía a la conciencia moral, generando una nueva forma de organización social, que involucre economía, la política, la educación.

Su propuesta no excluye el avance tecnológico; al contrario, señala que es muy necesario y que puede ser valioso para eliminar las desigualdades de clase, la opresión de unos pocos sobre unos muchos.

Su propuesta enfatiza en la abolición aunque también ve con agrado al menos la restricción de la propiedad privada; para que se dé esto no es necesaria una revolución violenta de los trabajadores, más bien promueve una revolución con base en el diálogo, con tendencia en el testimonio moral, y colocando como base la educación, que fomente en las nuevas generaciones una axiología que fomente la solidaridad y armonía social.

El otro lado de la moneda socialista presenta un tipo de socialismo denominado anárquico, este aparece en la segunda mitad del siglo XIX y la primera parte del XX, en donde aparecen personajes como Proudhon; Bakunin; Kropotkin; Malesta; Abad de Santillan.

Este tipo de socialismo es libertario, promueve que la reflexión ética es simplemente la plena realización de la justicia, una justicia plena que se base en la transformación de la persona y de las estructuras sociales esta nueva sociedad debe alejar de si todo tipo de opresión y

explotación la primera entendida como sometimiento de los humanos a los gobiernos o poderes enajenadores; la segunda como apropiación de lo generado por el obrero, a manos del capitalista.

La justicia de este modelo es identificado con categorías de solidario, federalista y autogestionario; al contrario del modelo utópico, este sistema piensa o enseña que la revolución debe realizarse mediante una lucha totalmente organizada de y por los trabajadores.

Otro tipo de socialismo es aquel que es denominado como “socialismo del siglo XXI” termino propuesto por Heinz Dieterich Steffan, en 1996; y que recibió difusión mundial en el 2005 en boca del entonces presidente de Venezuela Hugo Chávez; su fundamentación filosófica y de tipo económica marxista se apoya en cuatro ejes: la democracia participativa; la economía de equivalencias y las organizaciones de base.

Este socialismo fue forjado en Cuba, a través de la figura de Fidel Castro y toda la historia en torno a él, y ha sido tomado por los gobiernos actuales de Venezuela, Ecuador, Bolivia.

En el caso de Ecuador el presidente Correa explica en una conferencia en Teherán lo que es el socialismo del siglo XXI (Correa Delgado, 2008) Lo presenta como alternativa frente al demoledor y aniquilador modelo neoliberalista que al ser impuesto por el imperialismo, se ha mostrado caduco para resolver las problemáticas sociales; en este socialismo, prima el ser humano por sobre el capital, principio aplicado desde la generación de valores de uso en lugar de los valores de cambio. Es un socialismo del siglo XXI es dinámico basado en principios, su fin es la consecución o promoción de un estado de Buen vivir; se aleja indiscutiblemente del socialismo tradicional que se basaba en paradigmas y apegado a la izquierda tradicional.

Quizás y con un poco de Ironía, estos modelos a propósito o de manera no intencionada,

retoman los ideales morales de la Ilustración, los mismos que son: libertad, igualdad, solidaridad; categorías que tienen sus raíces en las propuestas morales judeocristianas (Cortina & Martínez, *Ética.*, 2001, pág. 81).

1.3.5.2. Marx y el marxismo.- Al contrario de lo que se podría pensar o se ha mencionado, Marx no elaboró ningún tipo de sistema ético, o filosofía moral, al menos de forma explícita, más bien junto a Kierkegaard, Nietzsche y Freud, son considerados como los más grandes personajes críticos de la moral (Vilar, 1999, pág. 547).

Sin embargo en Marx existe una paradoja que nos mueve a colocar su trabajo dentro del campo ético, la primera parte de la paradoja consiste en una fuerte crítica a los sistemas, religiosos, morales y filosóficos, colocándolos como medios de las clases dominantes que fomentan la esclavitud de la humanidad. La segunda parte de la paradoja se da en su obra, toda ella empapada explícita o implícitamente de una fuerte crítica al capitalismo, explotador, alienante e injusto con las clases desposeídas a quienes llama proletariado (ibidem).

A pesar de no haber una proclamación moral abierta, su obra *El Capital* (Popper, 1982, pág. 370) es considerada como un verdadero tratado ético, pues la base de la obra en mención es provocar un estado de justicia en la que todos los seres humanos sean libres.

Desde estos postulados se puede hablar de una ética marxista; pero es preciso señalar, además, que el saber marxista es una “ciencia” de la historia que no incluye en su accionar los juicios de valor, tampoco considera apoyar la separación entre el objeto de la ciencia (lo que es) y el objeto de la moral (lo que debe ser), pues la realización utópica será una realidad debido al desarrollo de las fuerzas productiva y a las contradicciones internas del capitalismo (Cortina & Martínez, 2001, pág. 82).

Si bien existen rasgos de moral en Marx no es del tipo kantiano, más bien es del tipo de autorrealización; además es una moral cargada de relativismo, no transhistórica, pero es un sistema que promueve dos principios, uno contributivo y el otro de satisfacción.

Marx es sin lugar a dudas el máximo crítico del sistema capitalista, en su “manifiesto del partido comunista” da cuentas de lo desequilibrado, alienante, esclavista, que convertía al trabajo en un instrumento condenado al letargo intelectual, su ingreso en la “escuela de sospecha” como se había mencionado es debido a su crítica y denuncia de la falsa conciencia social, al desequilibrio social y democrático, señalando que todo lo que la modernidad proclamaba era maquillado, y totalmente ilusorio, esto genera que a Marx se lo considere un humanista, buscador de la humanización de lo humano con atributos de libertad, un ser totalmente realizado, feliz, porque trabajará en lo que quiere y en lo que le guste, en lo que le haga sentirse humano (Ojeda, Arizmendi, & Rivero, 2007, pág. 197).

Existe un problema que la escuela marxista aún no ha podido dilucidar, pero que en gran parte han concordado, si la búsqueda e instauración de un nuevo orden social moralmente justo, es la bandera de batalla, en dónde se origina la moral, éste es ubicado en una espacio-temporalidad que es al mismo tiempo objetiva y subjetiva, los albores de la humanidad, el ser humano totalmente dependiente de la naturaleza, que le proporciona lo necesario para vivir; es dependencia, le coarta la libertad, pues se encuentra sometido y dominado por el contexto mediático.

Una segunda etapa del origen mencionado es el apareamiento de fuerzas de producción y la división del trabajo, en la que el ser humano se vuelve más independiente, tanto de sus congéneres como del medio que lo rodea, generando el cambio de lugar objetivo y por supuesto un fuerte cambio en lo subjetivo; tal independencia genera espacios que le permiten acercarse a la naturaleza con criterios para analizarla; aparece entonces nuevas concepciones en las relaciones, en la que es preciso crear o fortalecer lazos que incluyan al individuo, sus intereses y la comunidad (Cortina & Martínez, 2001, pág. 83).

Aparece un tipo de moral al que se lo puede denominar como comunista, que en relación a los sistemas dominantes es igualmente normativo, y, que considera importante la adquisición de satisfacciones que incluyan los intereses sociales, relacionando los valores molares con

los intereses objetivos y con los intersubjetivos.

La dialéctica materialista señala que la sociedad está en constante cambio, el mismo que la llevará hasta el punto capital en que todas las diferencias de las clases sociales y económicas serán eliminadas, lo que desembocará en el paso del capitalismo al socialismo.

Para Marx y Engels (Lenin, 1982) los ideales morales no son fundamentales para la vida humana y la evolución social; el valor de la moral viene determinado por la evolución biológico-social, lo correcto e incorrecto es definido de acuerdo a lo que sea mejor para la evolución, y la burguesía no es necesaria, el proletariado sí.

Algo que no está claro, es quién debe decidir cuáles son los intereses deseados; porque no es saludable que un grupo determine lo que crea que es bueno para toda la especie, que es el dogmatismo en el que han derivado los sistemas sociales dominantes.

De acuerdo al marxismo, las clases dominantes deben dar paso al proletariado, pero a esto salta una pregunta, qué pasará con la moral marxista en caso que las diferencias de clase sean borradas, a lo que los involucrados responden que esa nueva sociedad sin clases sociales, sin lucha entre ellas, libres de mitos cristianos y de opresores, será la que dictará o determinará la nueva moral.

El aniquilamiento de las clases sociales y por ende la eliminación del capitalismo, es moralmente un deber ético, el derrocamiento de la burguesía es moralmente correcto (Marx-Engels, 1977).

Los comunistas mantienen su propio criterio sobre la verdad y el error, a tal punto que los errores son sólo efectos colaterales “incluso si por cada cien cosas correctas cometiéramos 10.000 errores, nuestra revolución todavía sería – y lo será en el juicio de la historia – grande e invencible...” (Lenin, 1982, p. 28,72)

Algunas diferencias de fondo y forma han generado algunas “divisiones” en el pensamiento marxista, por un lado aparece la ética de corte marxista humanista, en otro lado aparecen los revisionistas y como tercer arista la escuela neomarxista de Fráncfort.

1.4 Éticas de la era del lenguaje

1.4.1 Nietzsche.- El marco de esta nueva etapa de pensamiento, o vivencia humana, se presenta cargada de concepciones novedosas, y también de concepciones que intentan romper las influencias del moralismo religioso; las propuestas nuevas se presentan desde la concepción humana que se va presentando sobre el ser humano, concepciones, que responden a intereses de los autores y de los movimientos de pensamientos, adoptando un lenguaje que les permita explicar el por qué de su propuesta, y de esa manera llegar a “universalizar” su tipo de pensar.

Es una etapa de transición, en que algunos modelos éticos tratan de afianzarse y otros tratan de no morir; este tiempo nos muestra a un ser humano, despreocupado, alienado por lo religioso, por el moralismo, en fin un ser humano que ha perdido su libertad o la ha “donado” a algún otro; es un tiempo que muestra al individuo en contante alejamiento del mundo axiológico, pues no satisface sus anhelos, sino que son vistos como máscaras que ocultan el egoísmo, bajezas y miserias, la crisis de valores presentada en el siglo XX es un vacío de valores (González Alvarez, 2007, pág. 52), aunque más bien es una crisis vivencia, existencia, de comportamiento, de respuestas a preguntas que nadie las ha propuesto.

El ambiente es crítico, pero no es estéril en el campo de la ética, porque a pesar de todo el contexto, es un ambiente propicio, que permite afianzar y presentar un nuevo modelo que se establece gracias al divorcio que se va manifestando entre el hombre occidental y los valores morales del medioevo, los mismos que son considerados como una forma

de opresión, manipulación, siendo la miseria la desembocadura de todo el pensamiento alienante anterior.

En esta vaciedad de vivencia de valores, aparece la figura de Nietzsche, como el profeta del nihilismo, cuya prédica se basa en la actitud negativa frente a todos los valores promovidos en este mundo que es un caos de fuerzas motivadas por la voluntad de poder que desemboca en lo que se llama vida, espacio que hace que el hombre se debata entre dos actitudes, el poder y la debilidad, que generan dos tipos de hombres, los poderosos y los débiles.

Nietzsche, parte del postulado específico que narra lo concerniente a la voluntad, manifestación humana del espíritu universal, esta voluntad se “pervirtió” ayudada por Sócrates y el cristianismo, generándose una debilidad en actos y pensamiento, anulando la voluntad de poder, impidiendo el libre albedrío, rompiendo la verdadera inclinación del ser humano, de esto se genera una falsa conciencia moral (Ojeda, Arizmendi, & Rivero, 2007, pág. 197).

Antes de Sócrates y el cristianismo la axiología era pura, y por ello es preciso devolverle esa pureza, eliminando todo lo que la hace impura; la religión y la moral dotaron a la voluntad de desconfianza, y promovían la renuncia a todo con el fin de evitar el pecado y la culpa, con que estaba llena la voluntad propia; al contrario ellas proponían una voluntad que no es la mía sino la del OTRO, un Absoluto con carácter divino, cuya voluntad se convertía en ley universal, la divina que era colocada como fundamento de la sociedad, todo ello enmarcada en la frase “Hágase tu voluntad y no la mía”.

La religión cambió la axiología; hacía ver al débil poderoso y al poderoso lo hacía ver débil, se invirtió la valoración; sin embargo, con el movimiento Iluminismo, la voluntad vuelve a ser libre, se libera la voluntad “mía” y desde allí se entiende al giro nietzscheano, que se enfoca en liberar a la voluntad de todo tipo de culpa, o de pecado., señala que las normas viejas que han sido impuestas mostraban una axiología invertida; por ello es

preciso generar nuevos valores, categorizando bondad y maldad desde una voluntad totalmente libre de influencias teocéntricas (Savater, 1999, pág. 581).

El humanismo de Nietzsche es provocador, pues trata de reestablecer en él la voluntad de poder, dejando claro que se debe excluir cualquier tipo de debilidad, propone una transvaloración del genotipo original, una vuelta al origen (Savater, 1999, pág. 593).

Los débiles son mediocres, hombres del rebaño (González Alvarez, 2007, pág. 52), no pueden valerse por sí mismos, sino que deben estar en sociedad, regidos por una religión, moral y valores comunes; se apegan a valores como la igualdad, la humanidad, la caridad, el sacrificio, son conformistas y por ello despreciables, viven la moral de los esclavos. Pero a pesar de todo son útiles porque pueden colaborar con el bienestar de los poderosos.

A aquel que tiene reestablecida la voluntad de poder, es el Poderoso llamado superhombre, constituye una raza superior, es noble en sí mismo, y como tal crea sus propias normas morales, promueve la ética de la autorrealización y la felicidad como la creación de sí mismo, es un ser carente de sentimientos y marcadamente amoral, el fin justifica sus medios (maquiavelismo político), pues está más allá del mal o del bien, y es totalmente contrario al igualitarismo cristiano y al socialismo.

El superhombre aparece luego de la “muerte de Dios” esta super-raza es el culmen de la evolución humana, una nueva humanidad, este superhombre genera en los hombres el deseo de poder, de superioridad, de aspiración a más (pero no entendida como trascendencia).

La moral del superhombre está basada en una fe sobre sí mismo, el orgullo propio, lo que conforma una filosofía de poder (que sirvió de base y justificativo de los horrores del nazismo); ello desemboca en una moral de “Hombre de negocios” cuyo lema es “triunfar en la vida” a cualquier precio; se puede decir que el existencialismo nihilista e inmoralidad

de la política actual se han nutrido de este sistema ético, con las consecuencias ya conocidas.

Uno de los aspectos sociales de Nietzsche es su crítica al socialismo de quien dice no es el idóneo para reestablecer la sociedad, y no lo es debido al predominio del estado que promueve, otro punto en contra del socialismo es que quiere abolir todos los privilegios y juzgar a todos los individuos con la misma vara, suponiendo que todos se manejan y actúan de la misma manera, sin responder a individualidades; el tercer punto por lo que critica al socialismo es que promueve una revolución violenta, que no generaría las transformaciones deseadas, sino que estas se darían gradualmente, debilitando el instinto de violencia y reforzando el sentimiento de justicia. (Savater, 1999, pág. 595).

De acuerdo a Nietzsche, el nuevo lenguaje de justicia superará el punto de vista normativo moral, puesto que el amor va más del allá del bien y del mal; el amor junto con la justicia no se supeditan a distinciones morales, considerando esto conocemos que la injusticia no es contravención a los normas, sino que es específicamente juzgar, de allí que la diferencia entre los filósofos y los demás hombres radique en que los primeros promueven la justicia, mientras que los segundos promueven el juzgar (Cortina & Martínez, 2001, pág. 90).

1.4.2 Emotivismo.- La característica o lo propio de este sistema, es que parte de la afirmación que realizan los enunciado morales, hay quienes los califican de pseudoenunciados, pues su presencia no es significativa, porque no añaden o afirman nada comprobable a una proposición u objeto, expresan si ciertas emociones se mueven sobre el campo de acción de aprobar o desaprobar. Al emitir afirmaciones sobre algo, no se evidencia verdad o falsedad, lo que deja sin opciones a un diálogo que permitan acceder a verdades morales o a un conocimiento moral.

Estos pseudoenunciados poseen dos características, por un lado, expresan emociones de carácter subjetivo, y en segundo lugar tratan de influir sobre otros, utilizando el lenguaje

(emociones, sentimientos, súplicas). No es su labor realizar descripciones de los hechos, sino más bien provocar actitudes.

Considerando esto, el auténtico fundamento de lo que se conoce como juicio moral lo encontramos en el sentimiento y no en la razón, considerando que bondad o maldad son acciones del acontecer humano (Mestre Chust, s/f).

Entre las cosas que se le objetan a este sistema podemos encontrar dos:

Su incapacidad para justificar el significado de la terminología moral, por ejemplo cuando añadimos un predicado a un sujeto y decimos que tal o cual tiene bondad, en este caso no expresamos una emoción, sino una consideración que se cree debe ser tomada como tal. El otro punto de crisis en este modelo es el hecho de la argumentación ética que promueve, la argumentación siguiendo el postulado anterior, se muestra sobre la fase de influir en los demás, para convencerlos que esa es la realidad y la acaten como tal (Cortina & Martínez, 2001, pág. 91).

El emotivismo moral pone énfasis en los sentimientos y en las emociones, apoyados en el sentido común; por ello es muy contrario al intelectualismo moral, que propone que la condición única para la conducta moral es el conocimiento. Ejemplificando diríamos que para ser bueno es preciso conocer el concepto de bondad, pero en la realidad se da lo contrario; no por conocer lo que es la drogadicción el sujeto tiene que ser drogadicto, y así por el estilo.

1.4.3 Prescriptivismo.- Para entrar en este tema es preciso considerar una de las divisiones de carácter ético, como son las éticas descriptivistas, quienes promueven, en líneas generales, la imposibilidad de afirmar que los juicios morales sean falsos o verdaderos, en este espacio encontramos el naturalismo y el intuicionista; los segundos, al contrario que los primeros, creen que las definiciones o explicaciones no son capaces de captar el significado completo de los términos morales; estas dos subdivisiones caen o derivan en el relativismo.

En el campo de los No descriptivistas, la situación es contraria, es decir, admiten la presencia de un elemento de significado en los juicios morales, denominado significado descriptivo, el mismo que contiene un elemento adicional llamado prescriptivo o evaluativo, que manifiesta prescripciones, evaluaciones o actitudes, a las cuales nos allanamos sin estar limitados por las condiciones de verdad (Hare, 1995, pág. 606).

De aquí se desprende un tipo de prescriptivismo, llamado universal, que se enfoca en la universalizabilidad de las oraciones del deber y de otras normativas o evaluativas. En todo enunciado que se contenga el “debe” es importante considerar que implícitamente está aplicado el enunciado a situaciones análogas. Es oportuno analizar algunas situaciones que nos ayudarían a tener fresca la universalizabilidad; en primer lugar se debe considerar que situaciones diferentes son generadas por deseos diferentes; otra situación es que no es aconsejable confundir la universalidad con la generalidad; y en tercer lugar la presencia de predicados que pueden aplicarse a un lugar o a varios.

El prescriptivismo señala frente al emotivismo que algunos términos morales tienen carácter de universalidad; esta evocación es lo que le hace plenamente heredero del mundo kantiano.

Mencionando lo específico del lenguaje, en este momento es preciso acotar que este es totalmente valorativo, su especificidad se manifiesta en lo que hacemos con él, y por ello para saber utilizarlo adecuadamente es preciso conocerlo; este lenguaje valorativo prescribe la conducta, utilizando como eje las razones (Cortina & Martínez, 2001, pág. 92)

1.4.4. Formalismo dialógico: las éticas procedimentales.- Se señala a Sócrates como aquel que inicia un modo de proceder en el campo de la ética, método que ha sido continuado y que en la actualidad se lo conoce con el nombre de formalismo dialógico o procedimental (Cortina & Martínez, 2001, pág. 93).

Entre los sistemas éticos que tuvieron mayor influencia durante el siglo XX, aparecen estas teorías; su peculiaridad se manifiesta en que mantienen en común el carácter dialógico, poniendo énfasis en los aspectos de la dimensión comunicativa y lingüística; además de enfocarse en la tarea de ubicar adecuadamente en qué condiciones se desarrollan y enfocan los grupos humanos, en la elaboración de códigos de valores y normas comunes de beneficio común, para ello han retomado de Kant el “respeto a la persona” (Bonete, 2000, pág. 389).y la preocupación social de los utilitaristas

Desde las perspectivas de generalidades, se puede mencionar que las éticas procedimentales son de línea kantiana, herederas del formalismo kantista, con la singularidad que ha tomado algunas de las situaciones que le han sido críticas para proponer y superar dichos nudos críticos, personajes como: Kohlberg; K. O. Apel; J. Habermas, son los pensadores que han formulado este novedoso sistema ético, y colocan como prioridad ética no adentrarse en contenido morales concreto o particulares sino que su punto de pensamiento y de praxis se basa en la búsqueda o descubrimiento de procedimientos que sean útiles, para validar o invalidar normas de la cotidianidad.

Una de las situaciones que se critica al kantismo puro es la de la concepción monológica de la racionalidad, a la que los procedimentalistas hacen una contrapropuesta y hablan de una racionalidad de carácter o sentido dialógico, que según Rawls sería el acuerdo realizado entre personas representativas moralmente, sobre el tema de la justicia estructural social; Kohlberg por su parte señala que este estado se daría con la madurez moral, alcanzada cuando la persona es capaz de interiorizar la asunción ideal del rol, todo esto llevado de la mano mediante el diálogo, como tercera premisa sobre este tema tenemos que en la ética discursiva, el procedimiento es el diálogo realizado y manifestado entre los afectados (Cortina & Martínez, 2001, pág. 95)

En breves rasgos y generalidades se puede decir que la ética procedimental tiene en su esencia la convicción que, la fortaleza de una sociedad, se da en la consolidación de una ética compartida y consensuada por todos los miembros de la sociedad en mención (Ruiz de

Samaniego & Ramos, 2002); estas éticas promueven los valores de la ilustración aunque por su origen se las denomina postilustradas, dichos valores son los ejes transversales de la sociedad, su propuesta tiene como fundamento la consideración que una sociedad tiene mejor desarrollo, cuando los sujetos que la habitan, mantienen una misma concepción axiológica, o mantienen convicciones morales comunes, en cambio el funcionamiento es desastroso y hasta de carácter involutivo cuando es lo contrario.

Incluso señalan que cuando hay individualidades perniciosas, se cae en situaciones de ciertas posiciones inmoralistas, amoralistas y hasta antimoralistas de algunas corrientes modernas; la ética procedimental y las éticas laicas o civiles afirman que una sociedad sana y equilibrada incluye la vigencia real compartida de valores y normas morales (Escandel, 2000).

Analizando a manera general dos ideas o postulados importantes en este campo, tenemos: la “justicia como imparcialidad”, postulado que tiene como representante o generador a John Rawls, quien en su obra titulada la Teoría de la Justicia, propone concebir los principios morales básicos como el producto de un ambiente en el que prime el bienestar comunitario, antes que el bienestar particular; esta situación es totalmente ideal, y precisa que las personas generen una especie de negociación que derivaría en un acuerdo entre iguales.

El asunto que se manifiesta aquí es el de iguales, Rawls propone una igualdad en el campo de la racionalidad y en el campo de la libertad; solo desde allí se puede hablar de iguales y de un negocio efectivo. Dicho producto es considerado como la “posición original” un estado en que, como se había mencionado, se busque y se genere el bien común, y en que es totalmente imprescindible que todos los involucrados tengan la información indispensable para negociar; llegaríamos con esto a la obtención de los principios morales que regirán la convivencia y la cooperación mutua en la sociedad, llamados por el autor juicios ponderados en criterio reflexivo.

Estos juicios ponderados son emitidos en condiciones ideales; se supone por ello que son los más favorables, pero no por ello son fijos, sino que están en continua revisión; no pueden ser estáticos por cuanto la humanidad en donde se afianzan es dinámica, no es estática.

En el ambiente de justicia original, el sentido común moral prescribe que nadie debe utilizar sus diferencias para beneficio individual, o generarse ambientes de satisfacción de interés particulares al contrario, la justicia debe estar dentro del ideal de imparcialidad; de no estarlo, las personas estarían sujetas y actuando bajo el velo de la ignorancia (Cortina & Martínez, 2001, pág. 95).

Como conclusión, esto que se vive en las sociedades pluralistas, de acuerdo a lo que Rawls concibe, es el fruto de un proceso dialógico (Bilbeny, 2012, pág. 575), realizado entre personajes libres y racionales, entendido esto, desde el punto de vista kantiano.

El otro tema en este campo es el que se denomina la “Ética del Discurso”. Se puede mencionar que los representantes de este apartado son, entre otros: Apel, Habermas, etc., este tipo de pensamiento podría ser efectivizado en una posible “situación de habla”. Es de aclarar que tanto el anterior como el presente precisan de estados ideales para ser realizables, aunque podríamos desembocar en un tipo de utopías.

Esta ética nacida en la década de los setenta del siglo anterior, tiene como meta la instauración de tres valores; la libertad, la justicia y la solidaridad. Esta consolidación axiológica será posible únicamente mediante el diálogo, pero es preciso aclarar que para los representantes de esta ética, el diálogo debe tener como condición especial la de incluir a todos y respetar la individualidad de cada uno, además de considerar especialmente la solidaridad, puesto que él se dará entre personas, con sus individualidades y también su red relacional.

La importancia del diálogo radica en que nos provee de lo necesario para analizar si las normas vigentes en una sociedad son realmente normas moralmente válidas, que humanicen al ser

humano (Bilbeny, 2012, pág. 600).

El procedimiento dialógico de la ética del discurso considera dos polos:

a) La fundamentación del principio ético. Para esto se parte del hecho que nosotros los humanos, realizamos una argumentación ética que considera las normas, pero no nos quedamos allí, sino que investigamos hasta poder dar una respuesta adecuada sobre la validez moral de dichas normas, y cuáles de ellas son moralmente válidas o correctas.

Analizando la crisis de convivencia y de vivencia social, frente a ella se pueden realizar dos acciones, la primera una discusión sobre lo que acontece y culpabilizar a todos, de todo lo acontecido, sin la menor intención de provocar algún entendimiento o acuerdo, es decir un diálogo absurdo; la segunda acción es provocar situaciones de entendimiento, es decir un diálogo que tenga sentido, y que provoque la búsqueda cooperativa de justicia y corrección.

Para que este estado se dé es imperativo que todos los seres sean capaces de comunicarse, que todos los afectados expresen, participen y hagan valer sus postulados, de la misma manera todos deben asumir con responsabilidad las repercusiones de sus acciones, y por supuesto la aceptación de todo por todos, considerando que la norma será correcta solo en cuanto todos den su consentimiento sabiendo que lo prioritario son los intereses universalizables.

Aquí una pregunta, o más bien el poder diferenciar lo que es una negociación y lo que es un diálogo en el estilo que hemos estado tratando, el primero es pactar un acuerdo que permita ganancias individuales, o en palabras más técnicas, el negocio es lo que permite obtener intereses particulares; por otro lado, el diálogo en los términos ya anotados busca la consolidación de intereses universalizables; en el negocio se da un tipo de racionalidad instrumental, en el diálogo lo que se trata de imponer o proponer es la racionalidad comunicativa, en la que todo sea consensuado por el todo (Cortina & Martínez, 2001).

b) La ética aplicada. En todo este asunto es necesario retomar la idea que lo que se presenta en estos espacios, o desde lo que se propone, no hay un cimiento de realidad, sino que el diálogo planteado se da en un ambiente totalmente ideal, en dónde todo se da si ningún tipo de contratiempos.

La realidad es totalmente diferente y hasta antagónica; en la realidad no prima lo universalizable, sino lo particular, lo individual, lo mío.

Pero para los que proponen estos espacios, el diálogo o situación ideal es totalmente posible, realizable, concretizable, lo que se debe hacer es ir creando los espacios para que sea posible; por esto es necesario ir creando la conciencia que todos son los protagonistas, y no la simple mayoría de una democracia.

Ese diálogo incluye a todos, y escucha también a todos, siendo el acuerdo de todos, lo que genere normativas válidamente morales, en la que todos los afectados den su consentimiento en beneficio de la satisfacción de los intereses universalizables (Cortina A. , 2000, pág. 537).

1.4.5. Comunitarismo.- Como se puede vislumbrar por el uso del nombre en este sistema ético, que se trata de un sistema (al menos en teoría) que busca o genera el encuentro comunitario, y en ello estriba cierto parentesco con los sistemas anteriormente reseñados, pero ya en lo concerniente a la doctrina se presentan las diferencias (Cortina & Martínez, 2001, pág. 99).

El comunitarismo como tal y como término se presenta fuerte en el ambiente anglosajón, alrededor de los años ochenta del siglo anterior, entre los personajes representantes de este sistema se considera entre otros a Maclyre; Taylor; Sandel; Walzer; Barber.

Sus postulados parten o tienen como fin la identidad personal, por ello señalan como prioritarios los vínculos comunitarios, y critican fuertemente el individualismo actual; pues lo familiar no radica en individuos aislados, con teorías particulares de tendencia conservadora,

reformista o radical como los autores antes nombrados, sino que la fortaleza familiar estriba en la activación de todo ello dentro de un ambiente comunitario.

Entre las críticas que el comunitarismo hace en contra del liberalismo se pueden anotar algunas: 1) la displicencia al trato de valores comunitarios; 2) el trato meramente instrumental hacia la política; 3) falta de valoración hacia las obligaciones y compromisos familiares y comunitarios; 4) La concepción defectuosa de la persona; 5) la exaltación de la justicia como panacea social.

Al contrario que el liberalismo señalan; 1) la importancia de la comunidad como punto capital de la vida buena humana; 2) lo vital de la participación política comunitaria; 3) la importancia de asumir los retos que obligaciones y compromisos generan; 4) la importancia de la persona humana en la instauración de valores comunitarios; 5) el papel de la justicia como reparadora, no como panacea.

Un dato un tanto curioso, los autores que hemos mencionado como comunitaristas, no es tan cierto que lo sean o en otras palabras no es tan efectivo que ellos sepan que integran el grupo, lo que sí es cierto es que personajes como Dworkin; Rorty, Raz y específicamente Rawls, quien es considerado como el representante del liberalismo ético actual, han realizado una especie de evolución interna del liberalismo haciendo una revisión de la críticas realizadas a su modelo.

Pero desde algunas perspectivas se dice que el comunitarismo ético contemporáneo, sería una réplica del liberalismo. O para decirlo de otra manera, las críticas que hacen a los liberalistas serían las mismas que se hacen al comunitarismo.

Los comunitaristas desde esta forma de ver la situación serían un rasgo intermitente del liberalismo.

Pero con todo ello, las comunitarias hacen una crítica fuerte a los liberalistas, la misma que se

centra específicamente en dos cuestiones.

1.- La tendencia liberal defiende, promociona la práctica social liberal, en la que habitan sujetos aislados, individualistas, apegados a sus derechos inalienables con lo que aseguran su egoísmo.

2.- El mundo no puede ser concebido con hombres y mujeres desligados totalmente de, lazos, sociales, familiares, etc., seres sin nexos sociales, sin obligaciones, en que cada uno sea, el inventor de su propio hábitat; esto es distorsión de la realidad, pues cada ser humano tiene conexiones relacionales.

El comunitarista Michael Walzer (Cortina & Martínez, 2001, pág. 100) sostiene que aunque los dos postulados son inconsistentes tienen cierto grado de lo que se puede considerar correcto; sobre el primer punto señala que el hombre postmoderno está acostumbrado a la movilidad, la misma que puede ser geográfica, social, matrimonial y política, movimientos que casi nunca son gratos y que conllevan cierto grado de dolor, pero que dichas movilidades son necesarias y por ello difíciles de cortar, salvo que sea con medios represivos.

Sobre el segundo punto, podremos decir que si bien dichas movilizaciones son una realidad, nada hace que la relación se pueda cortar, pues somos seres en relación, o en palabras del contexto que estamos viendo, somos seres comunitarios.

En el fondo de todo este apartado y sistema o pensamiento ético se ve una marcada rivalidad entre liberalistas y comunitaristas, aunque como se ha podido apreciar en el fondo, tienen grandes similitudes, y más aún las dos parecen complementarse, pues si bien es cierto que el individuo tiene sus propias formas de vida, pero las mismas se inscriben en un grupo o contexto comunitario. Sin embargo esta posición de complementariedad anotada es totalmente rechazada por los que ocupan situaciones extremistas en ambos lados de la frontera.

1.4.6. Ética Pluralista.- Es importante llegar a este espacio de pensamiento y de reflexión sobre los contextos éticos; hemos caminado por algunas formas de concepciones y cada una de ellas ha respondido a su contexto y a sus necesidades, y por supuesto cada uno de ellos responde a la “objetividad” de su o sus creadores, y por su supuesto a sus intencionalidades, creencia y en fin en todo y a todo lo que concierne a su óptica, o necesidades.

Pensar en una diversidad de concepciones, es hablar de pluralismo, un campo que se puede entender por multiplicidad, variedad, diversidad de opiniones y tendencias, es una gama muy variada de todo lo que entra en un campo específico de pensamiento; en nuestro tema es el campo de la ética.

De inicio, es importante realizar una comparación entre el monismo totalitarista y relativismo generalizado (Martinez, 2005, pág. 2), el estar en un momento de pluralismo, no significa, tener poca profundidad argumentativa; al contrario el mismo hecho de vivir en un ambiente como este, es totalmente imperativo aclarar toda la terminología, con el fin de evitar asignar valores y significados equivocados.

En este punto, entonces, tratemos de realizar las aclaraciones respectivas, cuando hablamos del monismo totalitario y del relativismo generalizado; el primero se da cuando un grupo impone su criterio a un grupo determinado e impide el ingreso de nuevas ideologías, esto puede darse incluso en modelos muy democráticos en los cuales la mayoría es la que decide y la minoría debe someterse; el segundo por su parte consiste en la permisión de la existencia de todo tipo de grupos ideológicos; todos tienen su verdad; esto puede generar un caos total y crear falsas tolerancias, en que todo es “efectivo y válido”.

El pluralismo ético es el punto medio entre la absolutización represiva del monismo totalitarista y el desenfreno caótico del relativismo, en el que todo vale y el valor es igual para todo; en esencia, es un ideal realizable que se logra efectivizar, asumiendo

compromisos estables, maduros.

Para los monistas y para los relativistas, no es útil la búsqueda de la verdad, por las razones siguientes: los monistas no la buscan, porque ellos son dueños de ella y están en posesión de ella; en cambio para los del relativismo generalizado esa búsqueda es infructuosa porque la verdad no existe y lo que no existe no puede ser encontrado.

La respuesta de los pluralistas para los anteriores tiene el tinte de mediación, o punto intermedio; en contra del relativismo dicen que la verdad si existe; en contra del monismo dicen que la verdad tiene muchos ámbitos diferentes, de acuerdo a la diversidad de grupos; estos son los que deben mantener la lealtad debida de acuerdo a los principios éticos y encontrando en la variedad la convivencia equitativa y promoviendo armonía social.

En el campo de la filosofía lugar en que se estudia la moral, no existe una única visión sobre determinado hecho, con lo que concluiríamos que la ética tiene carácter subjetivo y que tolera la pluralidad, un mismo hecho puede tener dos o más puntos de vista y ellos pueden tener el mismo contenido ético.

La pregunta es si ya sabemos lo que es el monismo, y lo que es el relativismo, lo que queda pendiente es saber en qué lugar o ámbito puede el pluralismo asentarse, la respuesta es igual de precisa que la pregunta, el pluralismo se da exclusivamente en sociedades democráticas de tinte liberal, ámbitos permeables que permiten la difusión de varias formas de pensamiento, en que prima la "tolerancia"; no es dable, por otro lado, en sociedades rígidas que no permiten opiniones contrarias.

El pluralismo adopta también un punto medio, entre dos tipos de ética, la ética de mínimos y la ética de máximos; a continuación, algunas características de lo mencionado:

Ética de mínimos:

- Ideal de justicia
- Universales: mínimo exigible a todo ser racional
- Deseo general de todas las culturas
- Relaciones con otros
- “lo que es razonable “

Ética de máximos:

- Ideal de felicidad o “vida buena”
- No universales
- Subjetivas
- Individuales
- “lo que me da bienestar”

Desde estos postulados podemos mencionar dos consideraciones; la primera enfocada sobre la justicia, la segunda fundamentada en la felicidad; situaciones que son muy apetecidas en la sociedad plural en la que nos desenvolvemos, que si por un lado requiere el establecimiento de unos mínimos de justicia, asumidos por todos los miembros de la comunidad, por otro también y con igual nivel de importancia, requiere establecer unos máximos de vida buena o de felicidad; logramos entender con ello que la sociedad de este tipo necesita el equilibrio y mediante la implantación de justicia y felicidad lo pretende generar (Cortina A. , 2003).

El planteamiento de una sociedad ética pluralista es la que permite la convivencia de distintos tipo de ética de máximos, porque de acuerdo a ellos son distintas las formas en las que cada grupo o individuo accede a la felicidad (Cortina A. , 2010, pág. 96).

Al igual que modelos anteriores, este tipo de sistema o concepción quiere generar un espacio de convivencia o convergencia, todos los sujetos de un determinado contexto, y al mismo tiempo la apertura para todos los sistemas o modelos éticos, convivencia que desde la ética de máximos, en la que se necesita como prioridad la tolerancia, y por ello se deja de lado el monismo materialista, considerando que no se utiliza un solo referente sino que en todos se busca lo mejor, se descarta de la misma manera el relativismo porque la verdad y la felicidad sí existen aunque se manifiesten de diferentes maneras; de ellos se toma lo mejor y más conveniente para lograr la armonía social, apertura que lleva a evitar el anarquismo.

Una interrogante aparece en lo concerniente al pluralismo; habíamos mencionado que requiere como espacio una sociedad tolerante, democrática, que permita el diálogo entre opiniones contrarias, pero necesitan también para su desarrollo, contar con persona, o sujetos maduros, íntegros, que sean tolerantes con las ideologías de los otros, pero que al mismo tiempo no pierdan lo que es suyo, pues el ser tolerante con los demás exige, también que los demás sean tolerantes con mi forma de vida.

Un peligro que puede derivar de este tipo o sistema ético es de la aplicabilidad casuística, es decir en una determinada situación aplico o desarrollo un tipo específico de ética, a otra situación otro tipo de ética, y así cada situación nueva un estilo ético diferente, todo ello de acuerdo no a la armonía o convivencia de sistemas éticos sino a mi conveniencia y necesidad, derivando en un relativismo puro; porque no puedo ser hedonista hoy y luego, estoico, ello me convertiría en un ser amorfo, despersonalizado.

La mejor opción y siguiendo a Pablo de Tarso es extraer de todo lo mejor posible, que me dignifique y dignifique al otro, esa sería la clave en este proceso de planteamientos éticos, ser un "ser humano" es ser buen ciudadano, ser buen padre, ser buen profesional, ser buen amigo, todo ello al mismo tiempo.

1.4.7. Consideraciones críticas

El ser humano es un ser (valga la redundancia) altamente complicado, a tal punto que, en ocasiones responde racionalmente, en otras lo hace de manera visceral; unos días busca la concordia y en otros es una máquina de guerra; hoy se apega a una ideología política, mañana es el principal opositor de la misma; hoy quiere cambiar el mundo, mañana lo destruye, es decir, somos una especie un tanto complicada.

A pesar de toda esa maraña de cosas y situaciones, el ser humano tiene algo que podríamos llamar específico en su cotidianidad, lo que hace tiene como objetivo la búsqueda de felicidad y sobre esa base justifica todas sus acciones, consciente o no, trata de conseguirla, sabe que ello le llevará a la realización de una vida plena o lo que sería lo mismo una vida estable, eso le conlleva estar atento a dos situaciones, por un lado orientar su vida como sujeto individual y por otro como sujeto social, lo que no está totalmente claro (o creo que si está muy claro) es la definición de "felicidad".

El ser humano es un individuo y como tal debe tener conciencia de su corporeidad, del valor que tiene, así mismo debe tener conciencia que la su individualidad no debe confundirse con el aislamiento (voluntario o forzado) sino que es un ser en relación consigo mismo y con el ambiente

Para acceder a esa felicidad el ser humano debe primordialmente entablar un diálogo consigo; conocerse, valorarse como persona digna, un ser que tiene la superioridad sobre la realidad; una dignidad que implica una cierta superioridad sobre las demás creaturas, además una, multidireccionalidad en las dimensiones de su vida personal, que tiene que ver con interioridad, lo que le permite estar consciente de su ser y con lo que puede hacer, todo proceso de superación-trascendencia, para que sea efectivo, debe ser alimentado por el autoconocimiento.

En el ser humano como sujeto social, debe considerar todo lo anterior porque ello le

proporciona los elementos necesarios para entablar la relación con el entorno inmediato y con el mediato, reconociendo que es con la unidad entre lo individual y lo colectivo, el ser humano logra el equilibrio en su vida. Este equilibrio se evidencia en la praxis, acción entendida como la actividad integral del ser humano, la mejor expresión del desarrollo personal; la existencia humana no es pasiva, sino que es acción y el grado de perfección es directamente proporcional a la perfección de su acción.

Llegar a esa cumbre de praxis y desarrollo integral puede ser considerado como haber alcanzado la "FELICIDAD".

La felicidad (*bien*) es lo que el ser humano busca o trata de conseguir, pero a veces la búsqueda que, trastocada por la obsesión y los medios, a los que los puede tomar con fines, y se enfrasca en un laberinto haciendo de todo para conseguirla, cuando han olvidado lo que buscaban, convirtiendo y convirtiéndose en instrumentos despersonalizados.

Cada ser humano evoca lo que cree por felicidad, ejemplo de ello es la gran gama de sistemas éticos que promueven la búsqueda de su felicidad, cada sistema con su visión, con su propia definición, con sus propios métodos y medios para alcanzarla.

A continuación, se presenta una síntesis de estos modelos y el fin que persiguen:

La búsqueda de la felicidad es un tema que abarca a toda la historia de la humanidad, en los albores de la misma tenemos un modelo que se lo ha denominado, con sus visiones desde lo ideal y desde lo material, señalando al buen ciudadano filósofo como aquel que es el paradigma de ser humano; por otra lado aparecen los hedonistas con sus definiciones de placer absoluto y el placer medido, un placer que no corrompa el cuerpo ni lo debilite, un placer si se puede llamar trascendente, al que de existir solo unos pocos pudieran tener acceso; otro modelo igual de diferente y complicado es el conformado por los estoicos su razón de ser se basa en la imperturbabilidad o la indiferencia, o en términos más modernos y religiosos sería su determinismo derivado en la "santa resignación" religiosa.

Tenemos además la presencia de modelos teocráticos en los que la biblia es la norma del comportamiento; estos modelos se inscriben en lo que se denomina la era de las éticas del ser, es decir sistemas que tratan de encontrar la esencia del ser humano para desde allí promover su desarrollo.

La historia continua y los modelos éticos, que como ya se había mencionado responden a su contexto, también “evolucionan; llegamos a una era que se denomina éticas, de conciencia; en este grupo contamos con personajes como Hume, Kant; la ética materia de los valores, el utilitarismo en que vale solo lo que produce algo bueno, (con el problema de saber qué es lo bueno), están también las éticas socialistas, en las que además de la marxista, hemos incluido al socialismo del siglo XXI. El modelo comunicativo en que lo bueno proviene de un criterio de un determinado grupo y conveniencia y que se ha instaurado en la actualidad en algunos países de Sudamérica.

Tenemos en este espacio, la era del lenguaje, caracterizada por el apareamiento de temáticas como el emotivismo; el prescriptivismo; las éticas procedimentales, la imparcialidad de la justicia, la ética del discurso, el comunitarismo, en las que el lenguaje nos puede llevar a consensos con tinte de universalidad.

Por último, como corolario de todo, según criterio del autor de la presente tesis, es el pluralismo el que nos permite dialogar con todos, sin discriminar, ni ser discriminados, bajo el manto de la tolerancia mutua, en respeto tanto de mayoría como de minoría y en el marco de respeto dialógico.

La felicidad de la forma como la concibo, supera la idea de progreso o de bienestar, incluso la idea de confort, y comodidad, ella es un campo integral del ser humano, es asumir el reto de ser mejor persona y contribuir para que el otro lo sea, es superar limitaciones comunicativas y abrir espacios de compartir, con esta propuesta de bien o bienestar buscar el mejor de todo, cambiando la estrategia de optar por un bien y llegar o adoptar la vivencia

de buscar y luchar por el mejor de los bienes posibles.

2. La axiología o la teoría de los valores

2.1. Qué es la axiología. - El mundo de los valores es un tema que despierta varios sentimientos, para unos de indiferencia, para otros de vivencia. Para otros es simplemente un obstáculo, pero lo que corrobora la historia, en que en cada contexto cultural la vivencia de uno o de otro valor es diferente (Medrano 2008 pág. 5).

Esta temática se encuentra en lo más profundo del ser humano, puesto que ha sido la base para construir la convivencia dentro de un contexto determinado; es una situación de carácter práctico que provoca relaciones en el acontecer relacional cotidiano.

En la actualidad a pesar que para muchos el tema axiológico sea menospreciado, sigue siendo algo continuo, moviendo la cotidianidad humana, diría que el ser humano tiene la capacidad axiológica impregnada en toda su vida.

Esta denominada “capacidad” de valoración se aplica primero en cosas tangibles, materiales, económicas y como segundo paso se valora en el campo intangible.

El tema del valor se origina en el análisis económico, con Adam Smith (1723-1790) quien inicia a hablar de valores, en el análisis de la economía, en los valores monetarios; su ámbito de acción sería el contexto económico político, de allí se da un salto, una ampliación teórica para que la temática sea considerada como un problema de carácter ético, (Ojeda, Arizmendi, & Rivero, 2007, pág. 113).

El sentido de valor pasó desde el campo material al campo filosófico, allí fue concebido como aquello por lo que algo es deseado (Sanabria, 2003), sentido que lo propone como un elemento totalmente necesario en la praxis humana.

Los valores desde lo mencionado no pueden ser un tema suntuario fruto del esnobismo; todo lo contrario, es un tema con mucha sensibilidad y actualidad, a tal punto que en muchos establecimientos, sean de cualquier tipo se están incrementando o creando espacios para la formación en valores, instituciones educativas, empresas, órganos estatales, en fin el tema de valores cobra vigencia, pero como reza el supuesto del presente trabajo una cosa es saber la importancia y el valor de los valores y otra cosa muy diferente es asimilarlos y cumplirlos.

Entre los pensadores que colaboraron en la consolidación axiológica, tenemos entre otros a Nietzsche, quien en su “teoría de la transmutación de los valores” hace un llamamiento a la nominación original de lo que es valor, nominación muy contraria a la actualmente proporcionada por el cristianismo, que a lo débil y a lo enfermo lo llama bueno.

En el desarrollo del tema nos encontramos con H. Lotze (1817-1881) quien promueve la distinción entre el “ser” y el “valer”; especifica que el mundo de los valores es el mundo ideal. Para que un valor “sea” debe expresarse en la acción, si un valor vale entonces existe, al contrario, si no vale no existe. En la misma línea aparece también Franz Brentano, que consideraba que los valores eran entidades abstracta, ideales (Ojeda, Arizmendi, & Rivero, 2007, pág. 113); además la importancia de este personaje estriba en que fue maestro de ilustres personajes, como Husserl; Heidegger; Scheler.

De este recorrido histórico, se deja en claro que el tema axiológico ha tenido una clara evolución, pero allí también se puede evidenciar un problema, el mismo que parte de la concepción de valor que se tenga, pues como ya se ha mencionado en cada época y en cada contexto, cada pensador evoca su forma de ver las cosas, a veces en contra de sus antecesores, a veces completando, y a veces proponiendo el tema con situaciones muy propias, inclusive se da que algunos se agrupan alrededor de un pensador y forman escuelas, que mejoran o completan el pensar de su fundador, lo interesante es la gran cantidad de apreciaciones. Quizás un buen ejemplo de la riqueza de pensamiento sea el fresco, *La escuela de Atenas*, del pintor Rafael, en el que una diversidad muestra fortaleza de unidad.

La importancia de la axiología radica en algo propiamente específico de la convivencia humana, la potenciación de su ser persona, es por ello que el valor es algo que escapa a lo medible, es algo intangible, algo que se vuelve evidente en la cotidianidad del ser humano (Llano, 2008, pág. 133) cómo potenciar todo la plenitud de la persona.

El comportamiento ético está emparentado con la vivencia axiológica, o al menos con el conocimiento axiológico; el campo de acción de la segunda es el de los valores; éstas dos ramas van muy de la mano, la axiología se mueve y se presenta como la que podría generar mayor efectividad en las relaciones humanas, lo que provocaría un alto rendimiento o eficiencia laboral y personal; en la empresas se requiere personal con determinados valores, que cimentaran y afianzaran la cultura corporativa; en ese campo se “valora” altamente la fidelidad, la honestidad, la solidaridad, valores que de por sí son preciosos.

Esta relación es tan profunda que hay autores que manifiestan que la axiología junto con la deontología son ramas principales de un tipo de ética conocida con el nombre de ética normativa (Pérez Sua, 2016).

El eje central de la tesis es ahondar en el tema axiológico, se puede conocer los valores, y desde el ámbito epistemológico, las repuestas caminan desde lo objetivo y lo subjetivo, con consideraciones neutrales en la que los valores se muestran en situaciones complejas, que generan al mismo tiempo desarrollo, y por eso allí se evidencia la importancia de la vida axiológica.

No tenemos una definición por llamarla de alguna manera “oficial” sobre los valores, lo que se tiene son nociones y vivencias sobre ellos, pero para acercarnos más a su esencia, a continuación, nos moveremos dentro del ámbito axiológico desde dos puntos de vista o escuelas.

2.1.1. Subjetivismo. - desde esta perspectiva, los valores dependen de las emociones, los sentimientos, intereses y deseos del sujeto, quien a su vez aparece como el creador de los valores a tal punto que su existencia está íntimamente ligada a la existencia de los valores.

En este campo la figura de Alexius Meinong (1852-1921), aparece como la pionera, estudia el tema de los valores desde la psicología, al propio estilo de su maestro Brentano; sobre el tema de los valores, señala que un objeto posee valor, solo y únicamente cuando nos agrada, siguiendo esta línea, tenemos que el protagonista axiológico es el sujeto, es decir si algo me agrada tiene valor, pero si no me agrada, carece de valor.

Propone además una especie de clasificación de valores, y los llama, valor actual, al objeto presente que me provoca agrado; y valor potencial, haciendo referencia al mismo objeto pero que ahora está ausente y que me provoca agrado (Ojeda, Arizmendi, & Rivero, 2007), con esto trata de dilucidar la cuestión sobre objetos no presentes y su agrado en el sujeto.

Otro discípulo de Brentano es Christian von Ehrenfels (1859-1932); sigue la línea de sus predecesores, pero le agrega un plus, al mencionar que no es el agrado el que dota de valor a un objeto, sino que es el deseo o apetito del sujeto, es decir si deseo el objeto, este vale, caso contrario carece de valor, con esto no es necesario realizar o crear una distinción entre valores presentes y ausentes.

Quizás la pregunta a este pensador sería, ¿qué sucede cuando tengo lo que he deseado?, ¿el objeto perdería su valor?, el autor frente a esto, señala que el deseo es una condición valorativa permanente.

En la misma línea de los anteriores, aparece Ralph Barton Perry (1876-1957); de acuerdo a este pensador, el ser humano tiene actitudes negativas, y actitudes positivas en relación a un objeto; a estas actitudes les da el nombre de interés, pero no puede ser confundido con agrado o deseo; sino que es una disposición del espíritu, que aúna en sí sentimientos y afectos, esto hace que la personalidad se vaya moldeando.

El interés no precisa la presencia del objeto o persona, o se anula cuando el sujeto está satisfecho; es una apreciación psicológica subjetiva, que no se agota en el total control del individuo.

En este campo subjetivista no podemos olvidar a Jean- Paul Sartre (1905-1980) desde sus postulados existencialistas, responde a la problemática de los valores, argumentando que el único ser valorativo es el ser humano, es quien decide lo que tiene o no tiene valor.

Desde esta forma de expresión nada en el mundo tiene valor, si es que el ser humano no decide que lo tenga; la vida misma no tiene valor en sí misma, para que lo tenga debe ser elegida por el ser humano, para que decida ponerle valor, caso contrario, no lo tendría.

El objeto, la persona, lo tangible o intangible tendrá valor, solo cuando el ser humano en el ejercicio de su libertad, elija que tenga valor, caso contrario no lo tendrá; lo que quede fuera del ámbito de elección carecerá de valor.

2.1.2. Objetivismo.- en este campo nuevo, aparece como paradigma la figura de Max Scheler (1874-1928) quien ha sido influenciado por Husserl, Agustín de Hipona, Pascal y Nietzsche, lo que permite realizar en primer lugar una fuerte crítica a lo que se conoce como relativismo, otro punto importante, es que además de los mencionados, es notable la influencia de Kant, influencia que no le impide mostrar que la ética kantiana comete un grave error al ser formalista; señala sobre ello que la ética para que pueda ser aplicada a la cotidianidad, debe ser aplicada a contenidos concretos.

Estos contenidos no deben estar sometidos a la experiencia, sino que deben ser a priori; estos “contenidos” son los valores, que aunque independientes de los bienes confieren calidad de valiosos, podemos desde este punto tratar de realizar una especie de definición sobre el tema de valores, mencionándolos como cualidades independientes e inmutables; tienen también la categoría de ser universales y absolutos.

En esta secuencia, los valores no dependen del sujeto que los capta, ni de su existencia o presencia, tampoco necesitan el intelecto para ser captados, lo que Scheler ve como verdad es que los valores se revelan en el percibir sentimental; en la preferencia de una cosas por sobre otras, son captados en general por medio de las vivencias emocionales, el valor nos afecta, provocando una reacción de agrado o de repulsión; concluyendo, de acuerdo a Scheler, los valores se captan por la intuición emocional, no por la razón.

Scheler plantea un orden jerarquizado de valores, para ello considera cinco criterios, sintetizando tenemos:

1. Durabilidad. - como el nombre lo indica, se trata del valor que sea más duradero, este criterio se utiliza para definir el valor superior.
2. Divisibilidad. - son valores de tinte inferiores, lo específico es que pueden ser divididos, para beneficio de mayores sujetos.
3. Fundación. - un valor que sirve de base para los demás.
4. Profundidad de la satisfacción. - un valor de mayor jerarquía produce satisfacciones de mayor profundidad.
5. Relatividad. - mientras más general y objetivo sea un valor, tendrá mayor jerarquía.

De estos criterios se derivan de acuerdo a Scheler los siguientes perfiles de valores:

- a) Valores de lo agradable y lo desagradable. - nos llevan a un placer sensible.
- b) Valores vitales. - espacio para la salud-enfermedad; para lo noble-vulgar; para la alegría-tristeza.
- c) Valores espirituales. - encontramos la belleza, justicia, verdad y sus antagónicos, fealdad, injusticia, falsedad.
- d) Valores religiosos. - ambiente que incluye lo religioso y lo profano.

Los valores más altos en la jerarquía, son los religiosos, pues su tarea es conducirnos a Dios.

Entre los subjetivistas y objetivistas, se presenta ya una serie de discordancias, que perduran hasta la actualidad, en que cada uno sigue defendiendo “su verdad” los objetivistas acusan a los subjetivistas de confundir la valoración con el valor, señalando que su error es de tipo lingüístico.

Dentro del campo objetivista, existen también discordancias, no todos opinan en la sobrenaturalidad de los valores propuesto por Scheler, sino que señalan que estos tienen su génesis en el espíritu humano, escapan a la relatividad proponiendo la estabilidad y constancia, sobre la base que la constitución del ser humano como especie, permanece constante a pesar de lo cambiante de las sociedades.

2.1.3. Entre el subjetivismo y el objetivismo. - como se ha venido mencionando, las “escuelas” mencionadas anteriormente no tienen una base para entablar algún tipo de diálogo, cada una defiende su posición, y no se concilian con la otra.

En estas discusiones aparece la figura de Risieri Frondizi (Frondizi, 1958, pág. 19), quien ha diagnosticado como problema, la radicalización de las propuestas, lo que ha generado posponer la resolución sobre el tema de valores, por lo que es necesaria la combinación de ambas teorías, con el fin de tener un acuerdo, y obtener un síntesis que permita verdaderamente describir el mundo de los valores.

La propuesta de definición que propone este “mediador” se basa en considerar al valor como una cualidad relacional, la misma que se da entre el sujeto y el objeto; dicha relación no es fantasmal o de ficción, sino que es física y humanamente establecida. Los valores, señala, no son entidades independientes del juicio humano, sino que son cualidades que surgen en la relación del sujeto con el objeto; el valor se estructura, cuando existe un objeto valorado, en otras palabras, los valores no tienen su existencia a priori.

Señala, además, el autor, que, si bien es importante la presencia del sujeto en la valoración, no es menos importante la presencia del objeto en la misma valoración.

La propuesta relacional de Frondizi promueve la presencia de dos polos; el polo objetivo; el polo subjetivo; el valor sería la relación entre ellos, denominado también, el polo relacional (Ojeda, Arizmendi, y Rivero, 2007, pág. 119).

En los párrafos anteriores hemos visto las dos o tres apreciaciones axiológicas; cada escuela presenta su exclusividad, y su forma, las dos primeras muestran su localidad y en la tercera se puede ver un intento de combinarlas, con el fin de tener una forma más idónea de caracterizar y definir lo que el “valor” o la vivencia de ello.

Pero de lo que no queda la menor duda es que el ser humano tiene capacidad de valorarlo todo, en ese todo se puede involucrar a sus semejantes, a sus mascotas, a la convivencia, a su trabajo, a la sociedad, en fin a ese todo ya mencionado, al mismo que además le otorga cierto grado de importancia, o de selección, es decir a unas “cosas” valora más o menos que a otras, de unas disfruta más que de otras, a unas prefiere y rechaza a otras.

En dicha valoración se presentan tres elementos, el objeto, el sujeto, y el valor; esta triada debe ser completa, caso contrario no se daría ningún tipo de valoración.

Es preciso especificar el tipo de valoración que el ser humano elabora, hablamos de una valoración totalmente humana, una valoración moral, en cuanto que el valor que trata es lo bueno, y como es una valoración humana, debe tratar los actos y productos humanos, ajena a esta valoración es todo lo que no sea humano, la pregunta que salta a primera vista es sobre eso que llamamos bueno, y para responder es preciso realizar una diferencia, el bien puede ser entendido como valor y como objeto, en la primera situación se menciona una propiedad, en la segunda se habla como portador de cualidades, lo que interesa en este trabajo es tomar el bien como valor.

Dejando en claro estas acepciones es imperativo mencionar que la valoración moral, precisa de la libertad humana, derecho y deber propio y exclusivo de la especie mencionada.

Eso que hemos llamado “bueno” o “bien” es una concepción moral y como hemos visto en la primera parte de este trabajo la moral se ha ido desarrollando a través de la historia, y en las sociedades en las que evolucionó, es lógico por tanto que las nociones de bien, se vayan adaptando a los contextos, o que los contextos se adapten a las ideas de bien que se van formulando. Para decirlo de otra manera, el bien y los contextos sociales tiene una evolución o desarrollo histórico paralelo; por ello la tarea de definir universalmente la terminología tratada no es una labor fácil, y claro en lo humano nada es fácil.

Para tratar de responder a esto, o para tener una visión más universalizable, debemos remitirnos a la primera parte del trabajo; allí partimos desde una visión general, empezando por Aristóteles, para quien el bien era asumido como felicidad, la misma que será efectiva cuando el ser humano haga uso de sus cualidades, es decir una felicidad que podría ser práctica, felicidad que no es placer efímero, sino un estado duradero de bienestar y de gozo ante la vida. El punto clave que vale también como crítica es que la felicidad, también se adecua a los contextos, a la historia, y a las conveniencias. La felicidad en el contexto de la antigua Grecia (ocio y contemplación) propia de personas que no tienen necesidad de trabajar, no es bien vista por lo que sí deben ganarse el sustento con el sudor de su frente, es también otra situación que debe ser aclarada.

El mismo problema se asoma con aquellos que postulaban el utilitarismo como camino hacia la felicidad, estos mencionaban que la felicidad era promover y promulgar el bien para el beneficio del mayor número de personas, y como en el anterior personaje, la crítica ya mencionada, la felicidad será plena a pesar que otros sean desagraciados.

No podemos olvidar en este recuento a Nietzsche, que con su vitalismo proponía como lo primordialmente bueno, a aquello que impulse la vida. En este campo lo más nefasto es vivir como muertos, apegados a religiones que han destrozado a la humanidad, por eso hay que abandonarlas, postulando el apareamiento del superhombre que tendrá su propia valoración y su propia moral.

Imposible eludir la propuesta de Kant para quien es la razón la que dicta lo que es bueno, no los sentimientos o las pasiones, en ese contexto Kant define a la felicidad como la “buena voluntad” que se deriva en hacer el bien simplemente porque la razón nos lo indica, esa es la moral plena, lo contrario hacer el bien por un premio o por evitar un castigo es algo totalmente inmoral.

2.1.4 Un acercamiento a los valores desde el modelo Hall-Tonna

Es preciso acotar, antes de entrar en este punto que, realizar un análisis de los métodos o modelos que permiten un acercamiento a la realidad axiológica, sino que más bien es revisar algunos de ellos para tomar insumos que permitan a este trabajo mostrar lo específico de su búsqueda que es la vivencia axiológica de los estudiantes a quienes se realiza el acercamiento, como paso previo para realizar propuestas en pro de una cotidianidad, más efectiva y más humana.

La presente, es una metodología basada en los estudios de Benjamín Hall y Brian Tonna; su base o inicio tiene como eje la búsqueda de la relación entre el lenguaje y el desarrollo, el mismo entendido dentro de las categorías social, cultural o institucional, también parte de la interrogante sobre si los valores sería los que el ente asume o lo que las instituciones le proponen, en todos los casos los autores proponen una relación entre las variables “desarrollo” y “evolutivo” (Portillo y Albizuri, 2007, pág. 382).

Ésta relación es tan efectiva que incluso ha sido utilizada como herramienta en la búsqueda y en la generación de mejores ambientes educativos.

El modelo ha ubicado 125 valores universales, es decir situaciones que son comunes a toda la especie humana, metodológicamente los dividen o clasifican en valores meta, que describen los ideales o los fines deseados; y valores medios que se basan en destrezas y capacidades, para describir adecuadamente la conducta humana, es preciso tener en

cuentas estos dos campos, basado esto en que el valor proporciona significado, motivan e impulsan al ser humano, logrando así entender su asociación con la motivación y la conducta (Bunes y Elexpuru, 1998, pág. 50), de allí tenemos que todo aquello que pueda ser traducido en conducta o en preocupaciones reales, en personas, grupos o instituciones, es considerado “valor”.

En este modelo, los valores tienen dimensiones subjetivas y objetivas, de la misma manera, presenta así también una jerarquización de los mismos, con lo que la propuesta que mantienen es que algunos valores se desarrollan, antes que otros, y este proceso es lo que determina a la persona.

Algo que fortalece la investigación en el presente trabajo, es que este modelo afirma como se ha mencionado a lo largo de este proceso que todos los seres humanos tenemos la noción de “valor”, pero la misma se hace difusa en el plano relacional, puesto que en ese campo la incertidumbre de su aplicación es lo que dispersa las conductas y por supuesto la vivencia.

El modelo tiene como prioridad hacer explícito lo tácito e implícito.

En el modelo se tienen como herramienta de aplicación la utilización de tres instrumentos, debidamente definidos:

1.- Inventario individual. - consta de un cuestionario con 125 preguntas, cada una tiene cinco opciones de respuesta, cuatro de ellas, son referidas a un valor, la quinta opción, tiene la peculiar de estar fuera de contexto, como producto obtenido es que el cuestionario identifica valores posibles de entre los 125 posibles, lista debidamente jerarquizada, esto proporciona información sobre el desarrollo personal del sujeto.

2.- Inventario grupal. - a partir de datos individuales, se genera un perfil grupal, con esto se obtienen valores y prioridades del grupo.

3.- Análisis de documentos. - en las instituciones, en las que se hace la intervención, se recogen los documentos, se los analiza minuciosamente tratando de encontrar en ellos valores manifiestos.

Estos documentos son ideales para ser aplicados en la población adulta.

El modelo mantiene la firme propuesta que los valores en estado aislados no son fiables, su fortaleza radica en la agrupación jerarquizada de acuerdo a un orden de prioridad, es por ello que el modelo presenta cuatro fases, en la primera se realiza un acercamiento a la realidad, en la segunda se llega al conocimiento de la existencia de problemas que es preciso resolver y retos a los que hay que enfrentar; en la tercera la fuente de autoridad pasa de ser externa consolidarse como interna; finalmente en la cuarta fase se promueve la interdependencia entre personas con el mundo y en este estadio los valores reflejan una visión global.

El valor es una prioridad, y por lo tanto se busca la consolidación de los personales como paso hacia la consolidación de los grupales

2.1.5 Características del pensamiento postmoderno sobre el “valor”

Es importante, luego del recorrido hasta ahora realizado, enfocarnos en lo que piensan algunos autores postmodernos, sobre la axiología y su aplicabilidad en la cotidianidad, adentrarnos en lo que ahora se concibe como vida moral, como vida humana.

Cómo se manifiestan y cómo se muestran las actitudes de los habitantes de este tiempo, cómo se esfuerzan por conseguir o alcanzar la felicidad, y qué implica ésta como actitud humana, considerando estos puntos, y siendo totalmente honestos, en este espacio, no se pretende realizar un estudio exhaustivo de la situación axiológica postmoderna, sino más bien

de lo que se trata es ir fundamentando, el si se vive o no la felicidad, si se viven o no los valores, hecho fundamental de este trabajo de tesis, y cómo esa vivencia afecta a la humanización de la especie, en otras palabras, qué es lo que prima en la sociedad postmoderna, cómo quedan los significados y praxis de valores, cómo es la vivencia moral del conglomerado humano de este tiempo y espacio.

2.1.5.1 Vida líquida

Esta versión de la situación se presenta como algo contrario a la época moderna, a la que se le ha dado el nombre de sólida, porque en breves rasgos las instituciones emblemáticas como la familia que era uno de los pilares de la sociedad, en la vida líquida se ha disuelto, nada es sólido, y lo líquido se escapa de las manos (Bauman, 2012, pág. 9).

Habíamos mencionado que el ser humano como especie se mantiene estable; retomando dicho postulado, conservamos el hecho, que aún en esta época, el ser humano sigue buscando la felicidad, quizás ahora “con más medios”, por lo que la misma debe ser alcanzada utilizando todos los bienes en un corto o mediano plazo, inclusive en algunos casos, sin importar consignas, críticas, pronósticos o simplemente sin importar los medios, o los fines.

Una de las características más visible, y más complicada, de esta época, es que existen muchas “facilidades” para adquirir cosas. En las reuniones de tinte “social” los asistentes ofrendan al anfitrión, regalos-cosas, o dinero para adquirir cosas, o también pueden comprar personas, depende del precio y de la capacidad de consumo del cliente.

Las tres últimas generaciones humanas han sido formadas, educadas y sumergidas en valores de consumo, de producción y de cultura de masas (Lynch, 2007); el consumo deslumbra a los seres humanos, tanto así que, ni el calentamiento global, ni los cambios

climáticos, ni las inquietantes cifras demográficas, tampoco las diferencias sociales, o los problemas raciales, logran mover la conciencia del consumista y alejarlo de esa “adicción”.

La gama casi infinita de artículos suntuarios, dentro de un marco individualista y de autonomía radical, hedonista, nomadista sin penurias, la presencia del multiculturalismo y enriquecimiento, se presentan como la panacea para este mundo lleno de penurias, y los personajes que alientan la continuidad de este “orden” son las celebridades quienes con su forma y estilo de vida consolidan su “religión”, alientan a sus fans a rendirles culto, fortaleciendo la vida de consumo.

La sociedad de consumo es el clímax de esta época como fruto de los movimientos sociales anteriores y que actualmente aparece como la sociedad postmoderna, fundamentada en la predicación de sus profetas (economistas), especialistas en la moda de lo que no pasa, *el consumo*; motivan al consumidor, mediante ofertas y sentimientos, por ejemplo, lo agradable que es comprar en un shopping, o la forma en cómo debemos decorar nuestras casas, inclusive, cómo debemos hacer el amor (genitalidad); todo hasta lo más irrisorio es convertido en publicidad promotora del consumo, que eleva al consumidor a una condición mágica de protagonismo.

Este pensamiento de consumo ha dejado a un lado las propuestas totalitaristas que no guardan armonía con la globalización, prácticas poco aceptables dentro de una sociedad con tremendos desequilibrios en todos los ámbitos, y que busca tener, poseer, disfrutar.

El mercado eje o templo del consumo está lleno de significados, producidos vertiginosamente sin dar oportunidad de pensar sobre la real necesidad de adquirir un producto o dejarlo de hacer por lo innecesario que al final resulta, vivimos una sociedad del momento, promotora de cosas inútiles o instrumentalizadas, una sociedad que depreda, que consume al mismo consumidor. Hoy en el 2017 se ve cómo aparatos celulares de alta tecnología pasan a ser considerados antiguos, por la presencia de

nuevos modelos, quedan obsoletos rápidamente.

En ese contexto la obra de Zygmunt Bauman (Bauman, 2012, pág. 80) ha diagnosticado a la sociedad actual postmoderna, como endémica en que nada es estable o duradero, las soluciones que históricamente se han venido dando hoy no son valederas, porque el hoy es un momento totalmente nuevo, novedoso y aceleradamente a prisa.

Esta sociedad promueve desde muchas formas la cosificación, entre sus prioridades se plantea algunas formas de adquirir cosas (emociones-relaciones, etc.) y además, la forma de cómo librarse de ellas, antes que cumplan su fecha de caducidad; ello con el fin de tener cosas más nuevas a cada momento, porque la sociedad moderna no puede detenerse, es preciso “modernizarse”. El autor citado anteriormente cataloga a esta sociedad como líquida, y al ser líquida debe estar en constante movimiento puesto que, si el líquido se estanca, se pudre.

Según Bauman (Ibídem), lo necesario en esta sociedad, es correr con todas las fuerzas con el fin de mantenernos en el mismo lugar, pero alejados del cubo de la basura al que los del furgón están condenados a un correr hacia ningún sitio, pero de todas formas correr, consumir, imitar modelos, disfrutar, ser adolescentes que devoran el mundo sin responsabilidades y sin frutos consistentes, livianos y revocables, indolentes ante la realidad, pero veloces con la consigna de consumir la eternidad en el presente continuo de la vida terrenal, viviendo de prisa la vida, viviendo el día, porque el mañana no existe y en caso de existir está muy lejos.

A esta velocidad los valores como trabajo estable, matrimonio, familia (AMOR) son vistos como peligros para la libertad, puesto que complican la velocidad y lo pueden hacer lentos o lo que es peor estancarlos, son situaciones con las que no se podría vivir y viajar ligeramente, pues pesan mucho. La velocidad requiere ir sin mucho equipaje para no dejar huellas en la arena. La velocidad es tan fuerte que convierte a los consumidores en objeto de consumo.

La velocidad genera una especie de placer, “sustancia” altamente adictiva; nos ha llevado a tener vértigo y a considerar a este como una especie de valor a mayor vértigo mayor placer; el método más eficaz para conseguirlo se debe adquirir (consumir) (Bauman, 2006, pág. 110) un sinfín de cosas, y luego dejarlas para buscar nuevos placer, hay que adquirir otras y dejar estas. El consumismo es la nueva droga del postmoderno, cuya sintomatología que se presenta es entre otras cosas:

- La aceptación de la orientación
- La inmunidad del vértigo
- La adaptación al mareo
- La tolerancia a la ausencia de itinerario
- La tolerancia a la ausencia de dirección
- Lo indeterminado de la duración del viaje.

La vida líquida desde esta concepción, es una vida que devora, que aniquila, porque cosifica o convierte en objetos de consumo a todo lo conocido, y con ello al ser consumidos pierden su utilidad, su valor, su hipnotismo, su seducción, han sido usados y nadie quiere sobras, por ello hay que librarse de ellos y adquirir nuevos; cada mañana nos llegan anuncios comerciales de actualización, móviles, ropa, sentimientos, ideas, accesorios personales, cosas, objetos de los que luego debemos librarnos para evitar la vergüenza de quedarnos rezagados, junto a los desechos que hemos eliminado; en esto aparece una especie de verdad, en la sociedad líquida no se sabe cuál es el motor principal, si el estilo compulsivo de consumir o el temor de quedar relegado junto con los desechos.

La sociedad líquida implica una especie de ciego seguimiento o imitación a modelos, lo que genera que no exista opciones de individualidad, a no ser que esta se manifieste en sentido de masa; individuo en este modelo significa ser como todos los demás, idéntico a los demás, y ciego a la realidad, consumidores de primera línea, depredadores y altos

productores de desechos, sitio al que llegaran tarde o temprano.

A la velocidad, los líquidos, las instituciones, los paradigmas, cambian radicalmente, ahora nos gusta un tipo de moda, mañana esa misma moda, nos disgusta, y por el estilo pasan las situaciones cosificadas, aunque la moda vuelve matizada con nuevos colores.

En este contexto podemos observar que a lo largo de la historia se han mantenido algunos paradigmas de seres humanos (Bauman, 2012, pág. 111), considerados como tal porque han sido favorecidos por la gracia de su especie, al reconocer sus atributos; por ejemplo en épocas pasadas la imagen del mártir, llenaba de admiración a quienes veían y escuchaban el trayecto de su vida entregada por el bien de la humanidad, una vida totalmente dedicada al servicio, a la verdad, a la lealtad, a la honestidad, y precisamente esa dedicación es la que les merecía una muerte cruenta, en cuyo proceso, ellos no se desvinculaban de sus creencias o de sus motivaciones de servicio, su “sacrificio” que era entrega no tenía la búsqueda de ningún tipo de retribución, lo máximo que podía esperar era sellar de esa manera una vida íntegra y lograr salvar su alma.

Esa etapa o ese personaje fue quedándose de lado, o para hablar líquidamente fue ya utilizado y desechado, se presenta, ahora, la necesidad de adquirir un nuevo producto; éste se presenta en forma de héroe, que tiene características muy diferentes al producto desechado, el héroe, realiza cálculos para realizar sus hazañas, los pro y los contra de sus actos en papel de beneficio, de imagen o de fama, no hará ningún sacrificio que sea inútil y que no reporte provecho; si es de llegar a la muerte que sea una muerte que valga la pena, por la que sea recordado y condecorado aún en estado post mortem; una muerte diferente a la del mártir que después de ella ya no le interesa, en el héroe su muerte debe valerle para ser recordado por generaciones y valoradas sus acciones; una muerte que le dé mayores satisfacciones y alegrías que las que podría conseguir en este mundo. Caso contrario sería un heroísmo inútil.

Esos “héroes” con su patriotismo nacionalista, ahora, ya no son reales, puede venderse

su fidelidad, su devoción a las transnacionales o a cualquiera que pueda comprarlas, consumirlas.

Para la sociedad postmoderna líquida los modelos de mártir y de héroe ya no son asumidos ni apreciados, siguiendo a Bauman por dos cuestiones:

La primera porque no es concebible la realización de sacrificio para lograr objetivos lejanos; la segunda porque, tampoco es viable y asimilable el hecho de sufrir prolongadamente a cambio de la salvación en la otra vida.

Otra disfunción que la sociedad postmoderna ve en esos paradigmas es que no cree que sea algo ejemplar sacrificar las satisfacciones individuales o pro de satisfacciones colectivas

La sociedad líquida desvaloriza los ideales de “largo plazo” y de “totalidad” a los que reemplaza por valores de “gratificación instantánea” y de la “felicidad individual”, con lo que los mártires y héroes enfrentan su caducidad y olvido, ante la guerra provocada existe una alternativa mucho más poderosa, la diplomacia económica que es más intensa y efectiva.

Las sociedades pretéritas ya no están y por ende mártires y héroes, ahora, ya no son necesarios.

En la sociedad moderna líquida, los personajes, nuevos productos, son las “celebridades”, “los famosos” que tienen como apoyo de notoriedad el marketing, las imágenes, la difusión agresiva en los medios de comunicación; las celebridades están en todo, inclusive en ambientes familiares en los que sus nombres “ficticios” son colocados en los hijos. Alrededor de las celebridades se forman comunidades, pero contrarias a las modernas que son, sólidas, pensables y altamente con perspectiva de realización; las de la postmodernidad en la cabeza de las celebridades son comunidades líquidas,

imaginarias, volubles, ficticias y altamente irrealizables, incluso apropiándonos del vocabulario postmoderno son comunidades virtualmente de ficción, reunidas por conveniencia o por hambre, incapaces de ver lo sucede. (Saramago, 1995, pág. 244).

Las celebridades tienen al igual que todos los productos de consumo un tiempo de caducidad, y sus devotos denominados fans, también pueden elegir otra celebridad para rendirle culto; a nivel general cuando tienen su celebridad, estos devotos imitan su conducta, visten como ella, se adornan como ella, imitan sus gestos, entonan sus canciones, bailan a su ritmo, e igual asumen e imitan las comportamientos y adicciones por muy negativas que sean. Es una comunidad con poco criterio reflexivo, y con poco sentido de individuo-individual, pero con gran sentido de individuo-masa, nadie puede criticar a la celebridad de turno so pena de caer en desgracia.

Es preciso realizar una especie de comentario personal sobre esta tendencia expuesta por el sociólogo Bauman, paradójicamente toda la sociedad líquida es un producto de consumo masivo, es una celebridad que se brinda como un producto, fácilmente consumible y se produce a tal velocidad que todo lo anterior parece envejecido, no promueve cosas nuevas, porque la velocidad no se lo permite, lo que hace es reinventar lo anterior y promoverlo como novedoso.

La novedad, “si es que vale el término”, es haber dado a la sociedad postmoderna el título de líquida, en contraposición a la solidez manifestada por la época moderna.

Esta es un sociedad veloz, que ama el vértigo y lo pasajero, las relaciones humanas, son altamente inestables, se desvaloriza el valor; se llama amor a todo, desprestigiando el amor, sencillamente porque la noción de amor ha desaparecido; no encuentran el amor y se enreda en la velocidad; al vivir tan de prisa se confunde al amor con el placer, la alegría fugaz, con la felicidad, esa confusión parte específicamente de no conocer lo que en verdad es el amor, lo que en verdad es la persona humana, y al no conocer vivimos de nociones y de comentarios de otros (celebridades).

Este consumismo que ha provocado la cosificación y el relativismo de aspectos ancestrales, nos ha llevado a subjetivizar todo y a llenar de formalismo nuestras relaciones con los otros y conmigo mismo.

Nos ha llevado a ser miembros de un rebaño “Me visto de lo mejor y voy a una fiesta y allí soy uno más del montón”; no existe individualidad o quizá esta se base en que, para ser yo mismo debo ser otro, o mejor dicho debo ser como el otro, nos hemos introducido en el mundo de las comparaciones y en este aspecto sí que nos hemos embarrado con situaciones totalmente despersonalizantes, puesto que en las comparaciones siempre seré mejor o peor que el modelo de comparación, y seré yo únicamente en cuanto me compare. Por lo tanto, no seré un individuo sino el producto de la comparación. Y no se sabe qué tipo de producto.

Productos como Britney Spears, Stallone, o los famosos de Disney, entre otros, que marcan las etapas y aglutinan a sus fans, quienes ofrendan regalos a sus dioses “mortales”.

La liquidez de la época nos ha llevado hasta las celebridades, dejando de lado al mártir y a héroes, seres pasados de moda que no aportan a esta sociedad, por lo que han sido declarados obsoletos.

Si bien la sintomatología de la sociedad líquida no es tan agradable para quienes pensamos diferente y que debemos nuestro ser a la formación juvenil, como promesa y realidad del presente, se la debe asumir y enfrentarla en su campo, dando origen a personas pensantes con criterio de formación y de superación, con la suficiente madurez para asumir las responsabilidades, y para elegir modelos de índole superior.

2.1.5.2 Adolescentización de la sociedad³

Aproximadamente hace medio siglo la adolescencia era un tema casi desconocido, o no era considerada como algo digno de ser tomado en cuenta; las realidades de la época hacían o promovían que el ser humano pase de la niñez a la adultez, asumiendo responsabilidades y el rol interesante de ser forjador de nuevos espacios sociales.

La adolescencia es un tiempo entre la vida de niño y la de adulto, entre la pubertad, la toma de decisiones y del asumir responsabilidades (UNICEF, 2002), era un tiempo de espera, se menciona el término en pasado, porque en la actualidad esa espera empieza a desesperar, porque la adolescencia se ha convertido en el periodo de tiempo más largo que el ser humano experimenta, el mismo que cada vez se hace más extenso. Lo que genera mayor dependencia y falta de criterios renovadores que afectan la sociedad en general.

Hora quizás una de las características de esta etapa, es lo influenciado del adolescente frente a la tecnología (Medrano, 2008. Pág 388) El paradigma de ser humano actual, es un personaje apegado y consumidor de la moda, es light, descafeinado, sin calorías, ni profundidad, corrupto porque cree que todo le está permitido, ha devaluado la libertad porque ha asumido el libertinaje como sinónimo de ella; sus acciones están llenas de cosas descartables, incluso sus relaciones son vacías, cambiantes y fugaces. Esto básicamente por el temor de fracasar en el amor, porque no encuentra alguien que llene sus demandas-expectativas; y, porque, han confundido el amor con el genitalismo.

El no asumir retos y responsabilidades hace de los seres de la sociedad actual unos personajes ausentes de la cotidianidad, que se encierran en sí mismos y buscan “amigos” no existentes o virtuales a quienes nunca conocen y cuyas “relaciones” derivan en situaciones muchas veces caóticas y desastrosas a esto se suele sumar la violencia que promueven en contra de las instituciones establecidas, tanto educativas como familiares, a quienes ven como

³ En este punto utilizaré, algunos apuntes y consideraciones propias que he utilizado y recogido de conferencias dadas a jóvenes de diferentes organizaciones.

un atentado a su condición y a quienes enfrentan en franca lucha tratando de anularlas, sin detenerse a pensar que son ellas las que de alguna manera los sostienen.

Este tiempo y espacio actual, llamado postmodernidad (Corral Quintero, 2007, pág. 67) se apoya en la presencia de un capital en movimiento, de un proceso alto de industrialización y que promueve un estado tolerante, que de alguna manera fundamentan este momento histórico, en el que las ideologías tradicionales están desapareciendo, dando lugar a pragmatismos muchas veces sin razón y valores relativos, utopías alejadas del verdadero sentir de la persona. Es un tiempo que como ya hemos visto, lo fuerte es el consumismo hedonista, dejando como punta del iceberg el mercantilismo placentero, que promociona la imagen, la apariencia, y marginando a los que no están en la “onda”; una época en que la justicia y la política no son objetivas ni promueven equidad, tiempo en que la miseria es el pan de muchos. Espacio en el que pretende ser aceptado debe consumir, puesto que el lema es, “Tanto consumes, tanto vales”.

En esta vorágine, el referente es la falta de credibilidad, promocionado por una pobre vivencia o siendo más trágico por la ausencia de la vivencia de valores, diríamos por una vida sin valores, y una permisividad extrema, en que todo está permitido, todo es “bueno”, todo depende del criterio subjetivo (relativismo); nadie puede impedir nada, de hacerlo, estaría impidiendo el uso de la “libertad”.

La violencia; la depresión-suicidio; las adicciones, son elementos que mantienen al ser humano ensimismado sin opción de salida, dejando ver en su acciones componentes negativos propios de Adolescentización, irresponsabilidad, superficialidad, ley del menor esfuerzo, consumismo-hedonista, evasión de compromisos y responsabilidades de adulto pero consumiendo o devorando lo que sus progenitores o los adultos cercanos tienen (Gutierrez, 2000, pág. 95).

Esta adolescentización conlleva a que el ser humano no asuma su rol principal en el contexto de su vida, sino que enfrenta un desequilibrio emocional, que engloba inestabilidad anímica,

psicopatologías, pensamientos débiles, personalidad amorfa y temporal, identidades fugaces, depresión, ansiedad; una crisis sin solución.

El ser humano de este tiempo no acepta la autoridad y rechaza concibiéndola como autoritarismo que violenta su libertad,

La adolescentización no es un acontecimiento exclusivamente socioeconómico si no que es también cultural; los jóvenes viven en un mundo difícil, con componentes de sangre y violencia continua, que derrumban sus proyectos y los someten agresivamente en la angustia y la impotencia (Elzo, 2002, pág. 49).

Este acontecimiento afecta no solo a la juventud sino también a los adultos que han asumido modas y comportamiento de adolescentes, que también huyen de las responsabilidades y que temen el fracaso y huyen, se inventan formas de escape que amortice su conciencia. Un escondite es la noche en la que pueden dar rienda a sus represiones, y llenarse de sustancias y de sexo desenfrenado; esa noche les da la posibilidad de vivir sin controles, de escapar al día; es lo que le da sentido a su semana, y de esa manera viven alejados de la realidad y de sí mismos. Pero al llegar el día nuevamente aparece o reaparece la angustia, la resaca se hace insoportable, lo mismo que la vida.

Siendo este otro de los efectos de la postmodernidad, es el resultado de la angustia, del cansancio, de la desvalorización de la religión, de la moral; es una cultura llena de hedonismo, en que la adolescencia ha dejado de ser un periodo, una etapa, un tiempo de paso, para convertirse en “un modo de ser” que rige la sociedad.

Esta forma de ser es totalmente subjetiva, no hay una verdad porque se proponen muchas y cada una vale por y para el sujeto que la enuncia; el conformismo es la droga que enajena todo, dejar hacer, dejar pasar, de esta vida no hay otra (Bellomo, s.f.).

En fin la postmodernidad es la desilusión de los valores de la modernidad, cuya ética fracasó

porque la violencia (guerras- racismos-xenofobias ciencia utilitarista) sigue extendiéndose. La postmodernidad es una característica adolescente y el ser humano postmoderno es un adolescente.

Con todo esto no podemos concluir que la sociedad actual, joven o adulta, sea una sociedad mala, perversa o sinónimos parecidos, al contrario, si se ha llegado a estos “lugares” es por la falta de una adecuada preparación, es porque las instituciones llamada a velar por el desarrollo integral del individuo han dejado de cumplir su rol, la familia, los centros de educación se han vuelto fantasmas autoritarios que exigen lo que no generan.

Es la ausencia de la Filosofía como “el arte de pensar para solucionar la problemática cotidiana”⁴ y desde allí la labor de quienes estamos involucrados en la formación de las jóvenes generaciones de asumir primero el reto de ser adulto y contribuir para que ellos también lo adopten; enseñarles el valor del fracaso y del éxito, del caerse y saberse levantar; en ello estriba la labor del filósofo actual.

2.1.5.3 Relativismo

Uno de los “frutos” si es que el término aplica, es que la sociedad postmoderna se mueve en un ambiente de relativismo, que deviene o es el producto de un acentuado malestar por la modernidad, por sus valores ancestrales, por su forma de ver la vida; sus utopías han fallado, la regla de cumplir deberes como medio para lograr la paz, para la evolución humana, han fracasado, nada ha resistido; inclusive la idea de Dios y Dios mismo ha sido anulado, asesinado, declarado muerto (Nietzsche, 1997, pág. 5); algunas veces se lo coloca como objeto suntuario, aparte de ello no existen evidencias tangibles de su existencia, quizás por eso para algunos es una metáfora, una necesidad o simplemente narraciones míticas no se sabe si existe o si es una metáfora o narraciones míticas; al fin y al cabo si existe o no, tampoco es algo que turbe el sueño de los postmodernos.

⁴ Expresión tomada de un diálogo con Nicanor Ursúa.

A pesar que en la postmodernidad se muestran indiferentes a conceptos metafísicos lo que origina vacíos espirituales, existe una marcada nostalgia de lo religioso, aunque sea solapadamente, porque no es de postmodernos tener creencias espirituales.

El postmoderno es light, desde esa perspectiva es un ser para quien la verdad es algo relativo, se mueve y baila de acuerdo al ritmo y al tono del músico que toca; es un personaje nihilista, permisivo, altamente consumista, sin mayores referentes o apoyos; es un ser que viaja a la velocidad de la luz, pero sin dirección.

Se podría tratar de caracterizar al paradigma humano postmoderno:

1. Materialista: tiene cierto reconocimiento por el único hecho de ganar mucho dinero.
2. Hedonista: pasarlo bien a costo de los ideales. La búsqueda de una serie de sensaciones nuevas y excitantes.
3. Permisivo: busca y sigue los mejores propósitos e ideales.
4. Revolución sin finalidad y sin programa: la ética permisiva sustituye a la moral.
5. Relativista: nada es absoluto.
6. Consumista: no está conforme con lo que tiene sino quiere más y más y más. La búsqueda por la libertad (Rojas, 2004, pág. 15).

Históricamente el relativismo no es algo que ha aparecido por arte de magia o es totalmente una característica de la postmodernidad; si nos remontamos a Protágoras quien mencionaba que “el hombre es la medida de las cosas” podemos entender que su pensamiento evocaba a que la realidad como tal era descubierta y definida de acuerdo a como son percibidas por el sujeto perceptor, algo totalmente subjetivo y por lo tanto de apreciación relativa.

Entendiendo un poco más lo del relativismo, es preciso acudir a Ramón Campoamor (1817-1901). La “ley Campoamor” está presente en uno de sus poemas del libro “*Doloras y*

Humoradas: “Nada es verdad ni mentira, porque todo es del color del cristal con que se mira”. O al léxico de lo social juvenil, que hacen del “todo depende” su escape a asumir compromisos o responsabilidades, se deja ver el giro antropológico acontecido, pasar de una realidad objetiva a una totalmente subjetiva; de la verdad externa a la verdad interna-personal; mi verdad, una verdad en que se pierde la certeza y se aceptan nociones, pareceres, convencionalismos, funcionalismos o conveniencias (Machado, s.f.).

La sociedad postmodernista se ha perfeccionado en la búsqueda de conocimiento como fuente de valor agregado; su progreso y fundamentación se basa en la forma de asimilar, procesar y distribuir la información, de allí el nombre muy apropiado de “sociedad del conocimiento”, conocimiento y progreso se conciben dentro de las líneas de eficacia y libertad (Foray, 2002, pág. 10).

Esta sociedad del conocimiento responde al contexto, es decir a la cultura, maneras de pensar, de sentir y de obrar, fijadas a lo largo del recorrido histórico del ser humano (Ursua, 2012, pág. 10).

En dicho recorrido, el ser humano trata de encontrar la verdad, pero sabe que para encontrarla tiene que buscarla y son muchos los intentos, y opciones que ha seguido y sigue, su trabajo es inacabable, por ello la presencia grandes debates con el fin de manifestar o difundir las diversas versiones sobre el mundo (López Arellano, 2000) el fin u objetivo, es precisamente el tema de la VERDAD, y saber quién de todos la tiene o dónde se radica. Pero como no hay un consenso y nadie da su brazo a torcer en favor de la “verdad” del otro, cada autor, pensador y las diferentes generaciones en general, han querido imponer su propia versión de la misma, tema que lo hemos analizado ya en la primera parte de este trabajo y los distintos modos de ver la vida; la felicidad; el ser humano, etc.

El campo de lo objetivo fue dejando paso a lo subjetivo, cuando en la década de los setenta del siglo anterior se integró o se le colocó como punto de avance la perspectiva personal a la interpretación, análisis de datos, impresiones, diálogos y representaciones

de los campos estudiados (López Arellano, 2000, pág. 31) proceso que es denominado como relativismo social, en el que se postula que el conocimiento es contextual, regido y reglamentado por la cultura y la que las tendencias posestructuralistas y deconstructivistas: Bakhtin, Derrida, Lyotard, Bauman, Eco; entre otros, desarrollan o abren el campo para la epistemología postmoderna.

En el tema de la epistemología, la postmoderna rechaza todo tipo de epistemología fundacional y se encumbra como la alternativa pragmática social que está condicionada por el contexto y la historia relativa y contextual.

El postmodernismo se presenta de esta manera con aspectos eclécticos, el mismo que está marcadamente influenciado por el escepticismo filosófico y metodológico, que con tendencia deconstructivista abarca a todos los elementos sociales, culturales, políticos, económicos, sin que ningún aspectos de los mencionados sea considerado como última instancia, dejando a la ideología posmoderna como una época totalmente volcada al escepticismo, que genera una gran incredulidad en todo; esta falta de credulidad hace que la verdad sea también relativa y sujeta muchas veces a las vísceras de los que la promocionan.

Es el escepticismo el punto capital de la razón moderna, una crítica que es contextual, y que liga al conocimiento a la lucha de reproducción de poder; este escepticismo postmoderno tiende hacia el individualismo como medio para evadir la mercantilización (López Arellano, 2000, pág. 33).

Con el fin de hacer más llevadera la carga, la llamada sociedad postmoderna es multiétnica y multicultural, por lo que, de acuerdo a ello, es también multitolerante, pero solo con los aspectos que no les corten su libertinaje y su relativismo moral.

La postmodernidad se ha adentrado en el relativismo y específicamente se manifiesta un relativismo filosófico, que no se enfoca a concebir verdades absolutas o universales, pues desde el eclecticismo, se promueve la existencia de “verdades” relativas todas ellas

sujetas a convencionalismos, tanto de los individuos como de las comunidades o de las opiniones de los llamados “expertos”; esta tendencia hace que muchos autores difundan que las epistemologías y ontologías están socialmente condicionadas y son históricamente relativas o contextuales (López Arellano, 2000, pág. 42).

Este relativismo presenta algunas tendencias:

1. Positivismo ortodoxo
2. Realismo
3. La teoría de la crítica
4. El feminismo
5. El interpretacionismo
6. El interaccionismo Simbólico
7. El constructivismo
8. La hermenéutica
9. El postestructuralismo
10. El decostructivismo. (López Arellano, 2000, pág. 43)

Estas y otras tendencias difunden su lado proselitista de concebir la verdad y se enfrentan en el campo intelectual por conseguir y mostrar su hegemonía, dentro de su campo de acción, y desde allí tener fuerza para que su postulado sea legitimable, aunque no sea legítimo y responda a contextos específicos.

EL relativismo lleva en su forma de pensamiento que no existen verdades absolutas y que por tanto todo se debe definir desde los contextos propios, de los sujetos, con lo que los postulados de verdad, bello, o cierto no son universales y responden exclusivamente a contextos subjetivos.

El relativismo ha llevado a conceptualizar algunas situaciones como legitimables aunque no sean del todo legítimas, recordando que la legalidad o democracia, no siempre es lo más adecuado, aunque en el campo terminológico no siempre lo más adecuado para la

mayoría es lo más adecuado para las minorías; el asunto de la relatividad es que para que algo encaje, debe responder a las mismas condiciones-circunstancias de todos los involucrados, porque si “toca” aceptarlo no es una opción libre sino que es una acción de tolerancia, que no implica reflexión, sino algo similar a lo que planteaba el estoicismo; estar imperturbable ante todo, con tal que no afecte mis intereses.

2.1.6 La axiología en el Ecuador

Uno de las principales causales de este trabajo es poder ahondar en la importancia de la ética y específicamente de la vivencia axiológica en el Ecuador; para ello se ha partido de una contextualización a nivel mundial sobre el tema que a todos los seres humanos nos involucra, es decir, la búsqueda de una convivencia que permita la realización de una vida en felicidad.

Esta felicidad a la que se le ha dado algunas denominaciones y algunas transformaciones o formas de concebirla; concepciones que como habíamos ya tratado, responden al contexto geográfico y también al ambiente emocional del promotor; allí radica al mismo tiempo la riqueza y la pobreza de la terminología tratada, que es la de responder a su contexto, la riqueza se mueve dentro del campo de aceptación del grupo, pero al mismo tiempo al ser contextual, al salir de allí pierde toda validez.

El ser humano se ha dado la tarea de buscar su bienestar (que puede llamarse felicidad), labor que no es sencilla, pero que es lo máspreciado para él; se han forjado dos corrientes que nos pueden ayudar en esta búsqueda, una de ellas es llamada consecuencialismo, este grupo tiene como método enfocarse en el objetivo final o la meta a cumplir; en este lado de la clasificación podemos mencionar a los edudemónistas (felicidad psicológica-anímica) los hedonistas (el placer); Nietzsche; las éticas cristianas, en fin aquellas que pretenden generar o alcanzar la felicidad señalada; la otra corriente igualmente importante es llamada o aglutinada bajo el nombre de deontológico o de principios, citamos en este lado a personajes como Kant, con su imperativo categórico; Habermas con su consenso dialogal; Rawls con su proyecto de inviolabilidad y libertad...etc.. (Romero & Barbosa,

2008, pág. 25).

Considerando lo anterior, es preciso anotar que los contextos, cultura, agrupaciones, clanes o tribus humanas se han formado sobre la base de dos potencialidades de la naturaleza humana, una de ellas es la capacidad de razonar, la segunda la formidable elaboración del lenguaje (Navas Alvear, 2008, pág. 107) esto como el resultado de las relaciones interpersonales, hecho conocido como, convivencia, la misma que para mantener una adecuada estabilidad, se vale de normas de conducta trabajadas, elaboradas, que permitan a sus miembros vivir en equidad; normas de conducta si se puede llamar, superiores a las instintivas.

Es en esta relación el lugar efectivo, preciso, adecuado en dónde se va fortaleciendo la Ética, recordando que el sentido de ser de ella es, cómo vivir la vida humana y cómo vivirla entre humanos (Savater, 1991, pág. 57), queda por tanto como conclusión sobre este campo de convivencia y de relación, que todo aquello que no se mueve en el plano de la convivencia no puede ser considerado ético y si no es ético, tampoco puede ser considerado humano, pues la relación con los semejantes basada en el respeto y la verdad son los que generan los mayores espacios de vida Buena (felicidad).

Continuando con el tema de los contextos y de las diferencias y oposiciones sobre el tema de la felicidad, existe una pintura que nos puede mostrar lo bello de la diversidad en unidad, dicha pintura es el freso del gran pintor Rafael Sanzio cuyo periodo de elaboración se presume fue 1509-1512.

En dicho fresco se puede observar un grupo de pensadores, muy heterogéneo, con ideas muy particulares (Evans, 2013, pág. 14), muchas de ellas aún vigentes hoy en pleno siglo XXI. Los personajes con su sola presencia, nos enseñan una diversidad única, pero a pesar de todas las diferencias y oposiciones que pueden haber, hay algo único, la búsqueda de la felicidad, que se puede llamar buena vida.

Realizando ya una contextualización, más geográfica al punto capital del presente trabajo, es preciso mencionar que el Ecuador no ha sido ajeno a estos movimientos de pensamiento, la importancia que el recorrido del pensamiento es tan vital e importante que no se puede desvirtuar a un Sócrates con su célebre frase “conócete a ti mismo” o a Descartes con el famosísimo “cogito ergo sum” por señalar únicamente dos ejemplos de exquisitez abrumadora.

Paredes (2011) señala la importancia de la filosofía como acto de filosofar para desde allí retomar y volver a pensar sobre los tres ámbitos propios del ser humano: la existencia individual; la existencia social y la inserción en el mundo, pero, no desde un pensamiento estático, sino de aquel que lleve a la acción, inclusive pedagógica, la misma que promueva respuestas en todos los ámbitos del progreso humano, generando un tipo de conocimiento que aunque individual, desemboque en lo colectivo; pero para que este “producto” se evidencie, debe ser fraguado en espacios de reflexión, de diálogo, de debate, de criticidad.

Las acciones humanas dejan huella, y esta búsqueda de felicidad, hace lo propio, el camino para acceder a la felicidad lleva por dentro un aprendizaje, el mismo que es valorar, que implica todo lo que se manifiesta alrededor y dentro de nosotros.

En un mundo cuyo predominio lo ejerce la fuerza motriz y la tecnología, y en que cada vez se ve cómo el status y la calidad del ser humano se van desvalorando, es totalmente imperativo retomar el valor de lo humano, como un proceso que nos lleve a configurar un futuro realmente humano (Ursua, 2012, pág. 13).

Hemos realizado un recorrido sucinto sobre escuelas axiológicas subjetivistas, objetivistas y las que podríamos llamar “equilibristas” las mismas que plantean un equilibrio entre lo subjetivo y lo objetivo con estas pinceladas podemos abordar la temática axiológica en el Ecuador, y la problemática se hace evidente con el postulado

de algunas interrogantes que nos llevan a entender cómo es tomada la ciencia de los valores, dichas preguntas mociónada desde el ámbito local son:

1. ¿Cuáles son nuestras experiencias cuando preferimos algo en vez de otra cosa?
2. ¿Cuáles son las preocupaciones que tenemos en el campo de los valores?
3. ¿Qué es el valor para nosotros? (Paredes Buitrón, 2011, pág. 7)

El valor es considerado como un principio o conjunto de principios o preceptos de carácter moral específicos del ser humano, a quien modelan su personalidad y rigen su vida, se relaciona además con el deber, el qué decir y el cómo actuar, reglas y normas impuestas en función del bien y del mal.

También es un conjunto de comportamientos, costumbres y hábitos adquiridos culturalmente.

Otros consideran el valor con un saber o conocimiento aplicable. Es preciso, acotar que lo que hoy conocemos con el nombre de valor, en la antigüedad era conocido con el nombre de virtudes (Ursua, 2012).

Cuando se habla de valor se considera algo que genera o tiene riqueza, y en el caso humano, lo que le genera el despliegue de todas sus capacidades, lo hace humano en sentido pleno.

Para que un valor sea considerado como tal debe tener dos especificaciones o consideraciones, en primer lugar, que responda y sea considerado válido para los integrantes de una sociedad determinada, y, en segundo lugar, que se enfoque en lo general (Agnes Héller, citado por Paredes, 2011, pág 36)

El ser humano es hijo de una época específica, con costumbres, hábitos y comportamientos que responden a lo “aprobado” en dicho grupo; además ese mismo

grupo puede cambiar de comportamiento, es decir dejar de lado algo que estaba vigente y crear uno nuevo, que vaya respondiendo a las nuevas necesidades que se presentan; sin embargo en un mismo conglomerado no encontramos un único sistema de preferencias axiológicas, pues la diversidad no lo permite (Paredes Buitrón, 2011, pág. 18) En esa gama diversa, la nueva normativa o comportamiento para algunos es apropiado, pero para otros no lo es, pues responde no a intereses de la totalidad, sino a los de un sector, no a toda la población; de esta problemática, crisis o conflicto, el grupo humano mantiene en su consciente colectivo lo más representativo de su organización.

Si no todos aceptan la normativa, se tiene que promover un espacio de tolerancia, el mismo que genera más conflictos, porque los grupos en crisis quieren ser aceptados, pero no aceptar a los otros; en otras palabras, los grupos quieren ser tolerados, pero no son tolerantes, hablaríamos de una tolerancia camuflada.

Es así que el mundo actual se ha convertido en un gran centro comercial, en donde se puede adquirir o vender todo tipo de mercancías (Paredes, 2011, pág. 7) en tal espacio, el ser humano se convierte en mercancía-instrumento; convertido de acuerdo a la necesidad en producto de consumo, y es que hemos llegado a tal punto que en la “confusión” convertimos los fines en medios y los medios en fines.

En tanto mercantilismo (Paredes, 2011, pág. 7), la apariencia académica aparece y se muestra como algo que supera al conocimiento; el reflexionar filosófico se muestra como algo, sin valor, ni necesidad, pues no genera “plusvalía”. En este contexto, son más valiosas las iniciativas de corte técnico y tecnológico dejando de lado ese arte maravilloso de pensar para buscar soluciones a la problemática que la cotidianidad plantea.

En el Ecuador el hecho conocido como Globalización ha tenido un fuerte impacto; es de aclarar que la fecha de inicio del mismo a nivel mundial no es puntual, pero son muchos los factores que señalan un inicio, o más bien su desarrollo; algunos dicen que desde la “llegada del terrícola a la luna” otros con la revolución informática; la caída del muro de

Berlín; la caída del comunismo; acontecimientos que “abrieron” las fronteras y con ello, se obtuvo acceso a todo tipo de información, y a la gran promoción por todos los medios de una libre sociedad de consumo; con esto llegó una gran revolución, que dentro del campo que nos compete, generó directa o indirectamente, la fragilidad de instituciones emblemáticas (familia) que vieron disolverse muchos de sus pilares.

La globalización hizo más visible algo que es propio del ser humano, una actividad que la ha realizado durante toda su presencia en el planeta; hablamos del nomadismo, en terminología un poco más actual sería la migración, llamada para evitar peyorativos, movilidad humana; la migración en Ecuador, y específicamente en el austro, fue un total desafío en todos los campos, incluido el eclesial (Serrano, 2003), y quizás fue el movimiento que más afectó a toda la población nacional, la avalancha de salida aconteció en la década de los noventa del milenio anterior, un gran número de habitantes del Azuay viajaron hacia el norte del continente, Estados Unidos, para ser precisos, en los primeros viajes muchos de los que se fueron llegaron a su destino, los demás ya no corrían con igual suerte pero el efecto dominó imperaba y el flujo migratorio no cedía, sino que aumentaba drásticamente.

Una de las cosas que llaman la atención en este flujo migratorio, era que los habitantes del sector mencionado, para poder cumplir el sueño de viajar, hipotecaban tierras, casas, pedían dinero a altos intereses, en fin hacían de todo por alcanzar el “sueño americano”, ya no se hablaba de consumo sino de consumismo, ya no era por necesidad que viajaban (en algunos) sino que lo hacían porque el vecino tenía una mejor casa, mejor carro, mejores posesiones y no era bien visto no “tener esas cosas”. La mayor parte de remesas eran utilizadas en comprar objetos de línea blanca y línea café, objetos suntuarios, hubo cambios bruscos que terminaban mal, por ejemplo, amas de casa que toda su vida habían cocinado en leña y que ahora tenían cocinas a gas, y el resultado, quemaduras, algunas de ellas fatales.

Entre los hijos de migrantes se daban un sinnúmero de situaciones, y sin el ánimo de

discriminar ni nada por el estilo, pero, a manera de ejemplo, las siguientes: niños que muy pocas veces tenían zapatos, ahora utilizaban: Adidas, Nike; Calvin Klein, entre otras marcas; la novedad era que “debían” estar al último grito de la moda, sin importar que “aunque la mona se vista de seda mona se queda”, lo importante y lo verdaderamente útil, era utilizar la seda. El consumismo en uno de sus picos más altos.

Continuando con la movilidad humana, y haciéndola más local, tenemos una gran movilidad humana realizada en Loja, pero con una importante diferencia, que estos grupos, debido a las complicaciones de ir a Norteamérica, se “contentaron” con ir a Europa, su destino, España, y claro que este país no reportaba los mismos ingresos que el primero, pero igual era mejor que nuestro lindo Ecuador.

Los resultados fueron similares, ambos grupos hicieron del consumismo su diosillo (Parrilla, 2014, pág. 109), el dinero llegaba y se gastaba; los remitentes perdieron sentido de identidad, eran simplemente los que debían enviar dinero, situación que la tomaron muy en serio al punto que por algún tiempo el dinero de remesas superó al ingreso de rubros petroleros (Serrano, 2003)

En algunas esferas sociales, el migrante era un personaje que, sin ningún tipo de formación, “tenía” como tarea, llenar de remesas a sus “aflijidos” familiares. Con esto apareció un fenómeno: el hijo del migrante era todo lo negativo que podía haber, aunque las estadísticas decían lo contrario. La sociedad ya los había estigmatizado: eran vagos, huérfanos, pandilleros; seres desprotegidos, a cargo de terceros, que poco o nada aportaban en su vida. La familia perdió la misión de educadora, porque simplemente ésta se diluía, y ante la falta de afecto; las cosas y el dinero suplían todo. Los efectos deshumanizantes de la movilidad humana, estaban a vista de todos (Serrano, 2003)

La remesas entraban en altas cantidades, y de la misma manera que entraban eran consumidas, literalmente devoradas, y al tiempo de ser consumidas, se consumían también, las estructuras humanas, que se diluían ante las miradas pasivas y atónitas de

los presentes; Zygmunt Bauman (2006) a este disolverse, le da el nombre de líquido, estamos en un mundo, o sociedad líquida, con una vida totalmente líquida, en que prima el vértigo, que privilegia lo rápido, lo light, la instrumentalización de todo y de todos, y al ser líquido no es estable y se amolda a cualquier molde, entramos en el campo que todo es válido, todo es relativo y conveniente de acuerdo a quien lo sostenga.

Como se ha mencionado sin profundidad en las situaciones, lo real en esta perspectiva es la imperiosa necesidad de movimiento, cuya medida es el vértigo, lo que provoca que nada estable se consolida pues se convierte en lastre que retrasa; los valores son pesados, por eso tampoco pueden ser considerados válidos, son vistos como peligrosos para la libertad, puesto que complican la velocidad y pueden hacernos lentos; los valores son un peso, que impiden vivir y viajar velozmente, livianos, sin mucho equipaje para no dejar huellas en la arena. La velocidad convierte a los consumidores en objeto de consumo.

La velocidad ha generado la adicción al vértigo, que también podría ser considerado en este campo como un valor de alto consumo, a mayor vértigo mayor placer y para conseguirlo se deben adquirir (consumir) un sinnúmero de cosas, que luego deben ser abandonadas, puesto que la búsqueda y adquisición de placer, requiere cosas nuevas; se pasa del consumo al consumismo, nueva droga postmoderna (Bauman, 2012, pág. 16).

En Ecuador como ya se lo había planteado la cosa es similar a que a nivel mundial, a manera de ejemplo, en sectores ecuatorianos, en donde la pobreza es algo común, es también común (valga la redundancia) ver casas de rústica construcción con una televisión de última generación, el mismo acompañado de una refrigeradora de gran tamaño; desde el consumismo no es posible diferenciar que una cosa es salir de compras y otra muy diferente salir a comprar (Cortina A. , 2002, pág. 13) Nos llenamos de cosas.

Este consumismo lleva a devorar enormes cantidades de cualquier cosa, situación, e

inclusive personas, no importan mucho los costos, importante como habíamos dicho que sea seda; se consumen “sabores a naranja” pero que no es naranja, se consume antes que el producto lo que el marketing nos vende, se consume el producto-sujeto de moda.

En el consumismo figuras no líquidas, son consideradas de poca utilidad, pasadas de moda, antigüedades; lo que prima es la figura de las “celebridades” a quienes se les rinde culto y se imita lo que hacen; lo que visten y consumen es vestido y consumido por sus fans (adoradores).

Este ha sido un breve análisis de los efectos de la globalización, y sus influjos en Ecuador, específicamente en el mundo de los valores, pues este y no otro es el campo de acción del presente trabajo.

No es prudente, ni parte de la labor presente catalogar a la Globalización de buena o mala, es simplemente algo que está sucediendo y que, como todo acontecimiento, debe ser asumido, vivido por el ser humano y aprender a superar los obstáculos existentes.

2.1.6.1 La felicidad concebida en el contexto del estado ecuatoriano

En la primera parte del trabajo, hemos realizado un acercamiento histórico, a lo que el ser humano tiene como prioridad, situación que es presentada, desde una gama de variadas visiones, y opciones o inclusive conveniencias, se muestra de manera abierta, explícitamente o de manera oculta, implícita, dando la impresión que no es valioso lo que se busca.

De lo que se habla es de aquello que conocemos o se le ha dado el nombre de felicidad; algo de por sí complicado incluso de conceptualizar, pero que el ser humano a lo largo de todo su recorrido ha tratado de alcanzar.

Una definición un tanto complicada y que para entenderla en el contexto ecuatoriano, debemos contextualizarla dentro del Plan nacional para el Buen Vivir (SENPLADES, 2013),

que sería en palabras del presente trabajo un plan para buscar la felicidad de la población.

Entrando en el campo, es importante mencionar que el buen vivir implica la idea de una vida buena, y eso es felicidad, es lo que en teoría se quiere para la población ecuatoriana, y allí radica la grandeza del plan mencionado, abrir la política hacia el bienestar de la comunidad, a quien se debe; quizás aquí es importante nuevamente retomar el tema sobre la felicidad o el bienestar; el profesor Vinolo (2015) en su estudio sobre el plan Nacional del Buen vivir, nos muestra una escena del tiempo conocido como el “milagro griego” y perteneciente a la obra de Homero, en la que aparece Ulises en la isla de Ogiogia, rodeado de una mujer de belleza divina de nombre Calipso y además puede tener todo, absolutamente todo lo que desee, diríamos en términos modernos todo lo que uno en la actualidad desea poseer, sin el menor esfuerzo; todo está dado para el Bienestar de Ulises, pero este quiere irse, ni siquiera la inmortalidad prometida le hace cambiar de parecer, ese bienestar no es la felicidad, renuncia a todo con el fin de ir a casa en donde cree que si está la felicidad, su vida buena.

La vida buena desde la escena y el contexto del BUEN VIVIR no puede ser un deseo moral, sino que se forja como centro de la misma filosofía, como reflexión o producción del pensamiento crítico o, más específicamente, como el arte de pensar para solucionar las problemáticas cotidianas.

La concepción de Buen vivir, tomada por el estado ecuatoriano como idea central de su accionar, es concebida desde el vocablo indígena Suma Kawsay, e introducida en la constitución ecuatoriana del 2008, y posteriormente asumida por el Plan Nacional del Buen Vivir 2009-2013. Esta concepción precisa tiempo libre enfocado en la contemplación y la emancipación, y que todo lo que el individuo pueda lograr derive en beneficio de lo que la sociedad y colectividades valoren como objetivo de vida deseable; de tal manera que se logre el equilibrio y la armonía entre las personas, la comunidad, y la Pachamama, a quien pertenecemos (SENPLADES, 2013); este individuo es visto al mismo tiempo, como un ser universal e individual.

El plan que busca la felicidad del pueblo ecuatoriano se plantea los siguientes objetivos:

1. Consolidar el Estado democrático y la construcción del poder popular.
2. Auspiciar la igualdad, la cohesión, la inclusión y la equidad social y territorial, en la diversidad.
3. Mejorar la calidad de vida de la población
4. Fortalecer las capacidades y potencialidades de la ciudadanía
5. Construir espacios de encuentro común y fortalecer la identidad nacional, las identidades diversas, la plurinacionalidad y la interculturalidad
6. Consolidar la transformación de la justicia y fortalecer la seguridad integral, en estricto respeto a los derechos humanos
7. Garantizar los derechos de la naturaleza y promover la sostenibilidad ambiental territorial y global
8. Consolidar el sistema económico social y solidario, de forma sostenible
9. Garantizar el trabajo digno en todas sus formas
10. Impulsar la transformación de la matriz productiva
11. Asegurar la soberanía y eficiencia de los sectores estratégicos para la transformación industrial y tecnológica
12. Garantizar la soberanía y la paz, profundizar la inserción estratégica en el mundo y la integración latinoamericana. (Ibid)

El cambio de una forma de pensamiento estatal, también vela por el cambio en la visión educativa, por ello el Buen vivir tiene la educación como uno de sus pilares esenciales, puesto que la educación permite el desarrollo de las potencialidades humanas, para lo que garantiza la equidad de oportunidades para todas las personas y con ello la preparación de futuros ciudadanos, con valores y conocimientos, lo que permitirá el desarrollo del país.

El punto que nos interesa en el presente trabajo, además de lo anotado, como ya lo hemos mencionado, es la búsqueda de la felicidad, y como camino para ello hemos visto que el pilar fundamental es la axiología, y por eso hemos incluido en este apartado, pues los valores son

importantes en el Plan Nacional del Buen Vivir, estos son considerados como aquello que orienta nuestro comportamiento, con la finalidad de lograr realizarnos como personas, lo que genera opciones de elección; en este contexto los valores a alcanzar serían los siguientes:

- Integridad
- Transparencia
- Calidez
- Solidaridad
- Colaboración
- Efectividad
- Respeto
- Responsabilidad
- Lealtad
- Inclusivo

En la primera parte del presente trabajo habíamos recorrido un sistema de valores como búsqueda de felicidad, y no es casualidad que el buen vivir considere igualmente dichas manifestaciones importantes, a manera de ejemplo el buen Vivir de Sócrates toma el verdadero sentido de la felicidad, la misma que se alcanza por el camino recto, por la virtud digna y disfrutada; de Platón la felicidad posible en un mundo inteligible, visto con el intelecto, y por lo tanto libre de ilusiones; de Aristóteles, la razón del ser humano tiende como actividad que le es propia la felicidad.

Finalizando es importante considerar que el Plan propuesto es contrario al desgastado capitalismo; el buen vivir vela por el bienestar comunitario, es el epicentro de la revolución ciudadana, pues el estado ha asumido dicha tarea “el Buen Vivir es forma de vida que permite la felicidad, y la permanencia de la diversidad cultural y ambiental, es armonía, igualdad, equidad y solidaridad. No es buscar la opulencia ni el crecimiento infinito” (SENPLADES, 2013, pág. 14) con esto marca la ruptura total con el capitalismo que aunque haya nacido en el contexto de la moral (Vinolo, 2015), tiene como pilares de su pensamiento y praxis el

crecimiento infinito y la opulencia.

3. FUNDAMENTACIÓN METODOLÓGICA

En los capítulos anteriores hemos tratado de mostrar el fundamento teórico que fortalece el presente trabajo, se ha realizado un recorrido de autores o más específicamente de escuelas de pensamiento ético, considerando no tanto la cronología, sino el estilo que se puede encontrar en ellos, y por supuesto dicho acercamiento es importante para poder entender como el pasado y sus concepciones influyen en la cotidianidad postmoderna.

Desde los diferentes momentos del componente teórico, existe algo que les es común a todos, y es que teniendo como eje de su pensamiento la cotidianidad del ser humano, todos quieren que sea feliz, y han asumido esta tarea desde sus propios contextos, mostrando de acuerdo a ello lo que creen que es la felicidad.

Aunque hemos realizado un recorrido sobre los momentos o concepciones éticas, y también sobre las concepciones axiológicas, no se pretende hacer un tratado de ética ni de axiología, tampoco se pretende dar o hacer un recetario sobre lo que es la felicidad ni proponer métodos para alcanzarla, lo que sí se destaca es que el ser humano trata de alcanzarla utilizando cualquier método conocido, y si no lo logra se contenta con algo que cree que se le parezca.

En esta parte se coloca la fundamentación metodológica del trabajo, lo que nos ha permitido dar respuesta a lo planteado, considerando los objetivos ya mencionados, la determinación y elección de la población-muestra sujeto y objeto del trabajo, el instrumento diseñado para la obtención de datos, las técnicas para el análisis, todo ello dentro del rigor de una investigación con implicaciones vivenciales.

Metodología de la investigación.

El término metodología se deriva de la palabra “método” el cuál proviene del griego, *methodos*, cuyo significado es el camino hacia algo, allí radica la importancia de la palabra y de su significado, puesto que ningún proyecto, por pequeño que sea, debe omitir un camino por el que recorrer y una meta a la que se quiere llegar, quizás la problemática se muestre porque para llegar a un lugar, se disponen de varios caminos, y la tarea es elegir el que mejor responda a las necesidades del caminante. Una de las mejores opciones para elegir el camino más adecuado es revisar los objetivos que se plantean desde el inicio del proyecto, en nuestro caso desde el inicio de la investigación, y por supuesto otra de las directrices es lo que el investigador quiere, qué anhelos, qué pretende, es decir la adecuada metodología puede ser una combinación de algunos métodos, con los que se pueda trabajar, lo mejor de cada uno de ellas.

Enfoque de la investigación

El presente trabajo, considerando lo anteriormente señalado, se enmarca en una investigación de tipo descriptivo-exploratorio, camino que nos parece el más idóneo para adentrarnos en la axiología de los estudiantes de la Universidad Técnica Particular de Loja, y profundizar en el conocimiento sobre qué valores conocen, qué valores forman la triada y lo más vital del trabajo, cuáles de esos valores viven. Datos que nos permitirán conocer la realidad de la vivencia axiológica, y sobre esa base generar proyectos internos y de vinculación con la sociedad, que dicho sea de paso están siendo aplicados en las ciudades de Loja, Zamora, Riobamba y Machala.

Objetivos de la investigación

Objetivo general

Conocer la vivencia axiológica de los estudiantes de primer año de la UTPL, mediante la aplicación de un instrumento cuya finalidad deriva en la comparación entre lo que sabe y lo que se practica.

Objetivos específicos.

1. Conocer la influencia de la ética en la vida de los seres humanos.
2. Analizar las corrientes axiológicas de la ética y sus propuestas para la convivencia.
3. Elaborar un instrumento para medir la vivencia de los valores: honestidad, fidelidad, solidaridad.
4. Determinar la vivencia de los valores: honestidad, fidelidad, solidaridad, (triada axiológica) en estudiantes universitarios de primer año (UTPL).

Población y muestra

El presente estudio tiene o cuenta como ya se ha mencionado, la participación específica de estudiantes de primer año de la UTPL.

El motivo de tener esta población como muestra depende y radica en varios factores, en primer lugar es un grupo vulnerable y necesitado, han terminado en primer instancia lo que en Ecuador se denomina Bachillerato, y están iniciando los estudios de tercer nivel, o universitarios, en su ingreso a esta casa de estudios, muchos de ellos vienen con valores consolidados, desde su familia, otros no tanto, y algunos vienen sin tener ninguna referencia axiológica, lo que hace que sea un grupo rico en diversidad de vivencias y de opciones.

Para fortalecer la riqueza mencionada, dichos estudiantes están agrupados en una asignatura de carácter obligatoria, y de formación básica, denominada DESARROLLO ESPIRITUAL I; es decir, es una asignatura que todo estudiante la debe tomar y por supuesto la debe aprobar.

Es importante aclarar que la UTPL en su malla curricular cuenta con asignaturas:

- Troncales.
- Complementarias.
- Formación Básica.
- Libre configuración.

Tamaño de la muestra

Es importante en este espacio mencionar que en la última década la Universidad Técnica particular de Loja se encuentra implementando y adoptando un modelo para tornarse en una institución de estudios superiores que no tenga la docencia como exclusividad, sino que además cuente con investigación y vinculación con la sociedad, pilares que conforman la triada del quehacer universitario, pues los tres se encuentran perfectamente vinculados, y se podría decir que hasta son complementarios, y se fortalecen mutuamente, y los tres consolidan el progreso.

Los frutos de este “nuevo” modelo académico se visualizan en publicaciones, en proyectos de vinculación y en la calidad de la docencia.

A continuación una gráfica que nos ayudará a entender este cambio institucional.



Fuente: UTPL (2011) Plan estratégico de Desarrollo Institucional 2011-2020, pág 10

Dentro de este sistema, tenemos a la población muestra, tenemos que el total de matriculados en la asignatura de DESARROLLO ESPIRITUAL I en el periodo lectivo abril-agosto 2015, son de seiscientos estudiantes (600) pertenecientes a todas las carreras que la universidad ofrece en modalidad presencial; es pertinente mencionar que la UTPL, es una universidad bimodal, es decir que su oferta abarca dos modalidades, una en forma presencial exclusivamente en la ciudad de Loja, y la otra modalidad a distancia, contando con centros en todo el territorio ecuatoriano, y tres centros internacionales, ubicados en España (Madrid), Italia (Milán) y Estados Unidos (Nueva York).

Luego del proceso de validación del instrumento, tanto por parte del grupo de expertos como por parte del autor, se procedió a identificar al grupo, población-muestra con el fin de proceder a recoger los datos, para con ellos realizar el análisis e interpretación de lo obtenido.

Como ya se había mencionado, la población consta de 600 estudiantes matriculados en el primer año, y para la obtención de la muestra se utilizó la fórmula para población finita, la misma que está desarrollada a continuación; luego de todo el proceso la muestra es de 240.

$$n = \frac{k^2 \times p \times q \times N}{[e^2 \times (N - 1)] + k^2 \times p \times q}$$

siglas	denominación	valores
N	población total	600
k	coeficiente de confianza al 2	2
e	precisión 5%	0,05
p	probabilidad de ocurrencia	0,5
q	probabilidad de no ocurrencia	0,5

Paralelo	Estudiantes
15	40
TOTAL	600

Encuestas por paralelo	16
------------------------	----

$n = \frac{600}{2,4975} = 240,2402402$
--

Muestra	240
----------------	------------

Instrumentos para la recogida de información

Elaboración de instrumentos. Punto de partida

El inicio de este procedimiento fue el más duro y dificultoso de todo, pues el trabajo es específico, no interesa conocer si la población sabe sobre los valores, sino lo que interesa es adentrarnos en la vivencia de ellos, pues la vivencia es ya aplicación de lo conocido, sería la praxis del conocimiento.

Se revisó materiales provenientes de muchas fuentes, a manera de ejemplo se consideró los postulados de Scheler, con su programa axiológico y su escala de valores, se aprovechó también un trabajo de la UTPL, sobre Schwartz, en ambientes educativos a nivel nacional; y algunas tesis similares, lo que se dedujo de todos ellos, a más de su importancia era que no se “metían”, en la vida de las personas.

Desarrollo y estructura de los instrumentos

Reiteramos nuevamente que la especificidad del presente es ahondar en la vivencia de valores, en el marco teórico se había realizado un recorrido sobre el pensamiento ético y axiológico, lo que permitió tener una visión global sobre el asunto a tratar, y afianzar el camino a seguir.

En un primer recorrido con grupos focales de la muestra se realizó un acercamiento al tema axiológico, sintetizando con ellos los temas y las implicaciones de la temática; sirvió también como corolario, la organización por parte de la Sección de Filosofía y Teología de la Universidad Técnica Particular de Loja, instancia a la que pertenezco, de las “I Jornadas Internacionales de Filosofía” en dicho encuentro los temas a tratar fueron relacionados a la filosofía y su influjo en el pensamiento americano, en dicho evento tuve la oportunidad de dar una conferencia, la misma versaba sobre “La axiología en Ecuador”.

De todo ello se tiene algunas conclusiones, que a simple vista afianzaban los supuestos que originaron este trabajo.

Para muchos estamos en una etapa de crisis de valores, pero los valores no pueden estar en crisis, lo que está en crisis es la vivencia de ellos.

Creo que todo el mundo sabe algo de valores, en estas jornadas se ha dicho que la democracia SUPONE algunos valores, cuáles, simplemente los que la mayoría decida, pero si esta mayoría está influenciada, los valores aceptados serán los que a la mayoría obliga una gran minoría.

Todos sabemos del amor, pero el amor no es lo mismo para un académico, que, para un no académico, todos queremos lo mejor, pero eso “mejor” mío no es lo mejor de él, en lo personal tomo aspirina, pero esa misma aspirina es veneno para otro.

Tenemos conocimiento de lo que son valores, pero una pregunta los valores son constructo humano, o estos construyen lo humano.

Los valores según se ha dicho debería basarse en lo racional, pero la pregunta es, el ser humano es racional por excelencia, aquí hago un espacio para Unamuno, “El hombre, dicen, es un animal racional. No sé por qué no se haya dicho que es un animal afectivo o sentimental. Y acaso lo que de los demás animales le diferencia sea más el sentimiento que no la razón. Más veces he visto razonar a un gato que no reír o llorar. Acaso llore o ría por dentro, pero por dentro acaso también el cangrejo resuelva ecuaciones de segundo grado”. (Unamuno, 1999, pág. 4).

La dificultad no se basaba en mostrar los valores, pues todos lo sabían, o en palabras más certeras, la noción de valor es algo que es “casi” común a todos, tampoco discutir el origen de los mismos.

El proceso de recolección de datos sobre el tema tuvo algunos momentos, entre ellos fue necesaria una sensibilización sobre lo que podría suceder en un mundo sin valores, dejando en claro como ya se había mencionado que no se habla desde una crisis de valores, sino una crisis en la vivencia de ellos, para ello y aprovechando un estudio de maestría realizado sobre la obra de José Saramago (1995) “Ensayo sobre la ceguera” se involucró al estudiantado en la situación concreta de lo que sucede con la humanidad en situaciones críticas.

En dicha obra aparecen algunas cuestiones resultantes, que muy bien sirven para aclarar el asunto pendiente de la ausencia en la vivencia axiológica, que son más bien cuestionamientos, ¿bondad y maldad son innatas en el ser humano? ¿Al perder un sentido el ser humano se deshumaniza e irracionaliza? ¿Hay esperanza en la humanidad para ser mejor de lo que ahora es? Estas y otras preguntas resultan de la trama novelesca de la ceguera, y es que en situaciones preferimos no mirar o mirar hacia otro lado.

Lo que sucede en la sociedad nuestra no es muy diferente al manicomio de Saramago, los que utilizan o se valen del poder para someter a los demás, una sociedad vacía de valores individuales y colectivos, con temor a asumir responsabilidades protagónicas en los cambios estructurales, y que se queda quieta, con una parsimonia que lleva a la muerte.

El otro nivel de acercamiento axiológico fue analizar los valores que el estado propone como modelo denominado Buen Vivir, con el que busca la felicidad desde la constitución, y aplica al pueblo un modelo denominado “socialismo del siglo XXI”.

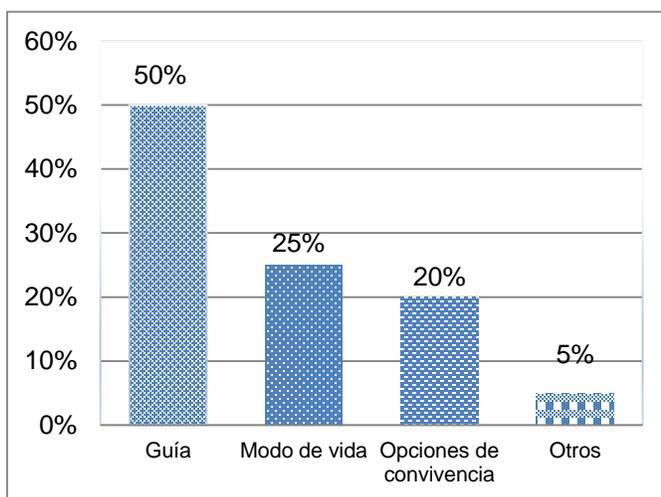
Por último, el acercamiento institucional fue vital en este proceso de búsqueda axiológica, hablamos de los valores de la UTP, los que se promueven desde el quehacer universitario para responder a las demandas sociales locales.

Estructura del cuestionario dirigido para la entrevista a profesionales.

Luego del recorrido sobre los elementos mencionados, nos adentramos, e un sondeo sobre la búsqueda de la tríada axiológica, para ello se realizó una encuesta, dirigida a trescientos profesionales, de diferentes carreras que entre sus ocupaciones tienen la labor docente o formativa, ello se logró con la ayuda de un grupo de estudiantes, quienes realizaron la entrevista sobre las bases de cuatro preguntas, las mismas y los resultados que provocaron, las colocamos a continuación:

1.- ¿Qué son los valores para usted?

¿Qué son los valores para usted?	Frecuencia	Porcentaje
Guía	150	50
Modo de vida	75	25
Opciones de convivencia	60	20
Otros	15	5
TOTAL	300	100



Fuente: Instrumento cuestionarios dirigido para la entrevista a profesionales.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

En esta pregunta, tuvimos algunos inconvenientes, la primera pregunta en un inicio era ¿Qué son los valores? Y los destinatarios respondían utilizando algún concepto aprendido, pero no lo podían explicar, por lo que se tuvo que rehacer la pregunta añadiéndole la frase **“Para usted”**, y de esa manera tuvimos, resultados geniales, pues, las respuestas ya evidenciaban indicios de vivencia, e incluso aplicación en la cotidianidad.

Y al aplicarlo a su cotidianidad, el cincuenta por ciento respondió que los valores son una guía que les permite mantener el rumbo en su vida.

El veinticinco por ciento respondió que los valores son un modo de vida, que pueden ser aplicados de acuerdo a las circunstancias.

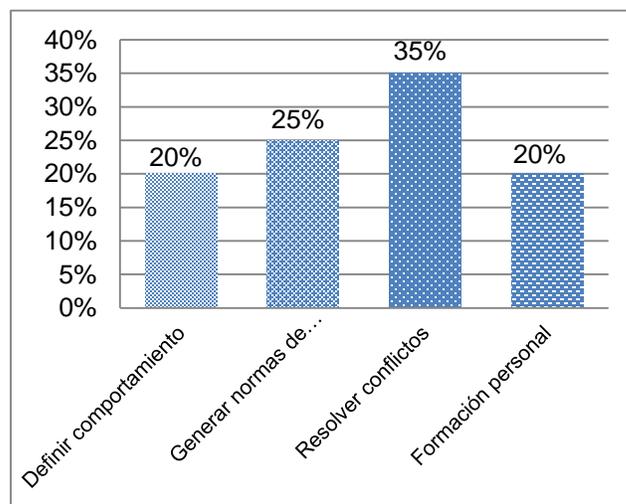
El veinte por ciento respondió que los valores son los que permiten tener espacios de convivencia armónicos.

El grupo final del cinco por ciento, respondió que los valores son apreciaciones, nociones, valoraciones, cosas.

Como resultado de esta pregunta, tenemos que la importancia de los valores es alta en todos los encuestados, y lo más evidente es que se insertan en la realidad de su cotidianidad, no se evidenciaron en las respuestas ninguna referencia al origen de los valores, ni a la ausencia de ellos.

2.- ¿Para qué sirven?

¿Para qué sirven los valores	Frecuencia	Porcentajes
Definir comportamiento	60	20
Generar normas de convivencia	75	25
Resolver conflictos	105	35
Formación personal	60	20
TOTAL	300	100



Fuente: Instrumento cuestionarios dirigido para la entrevista a profesionales.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

Luego de habernos adentrado en el significado de los valores, para cada uno de los entrevistados, es el tiempo de preguntarles, en qué radica la importancia de ellos, es decir su utilidad, en este punto tenemos cuatro grupos de respuesta que las

mencionamos a continuación.

Dentro de la utilidad de los valores tenemos que el 35% responde que radica en generar ambientes armónicos, o equilibrados, puesto que los conciben como mediadores en la resolución de conflictos, podríamos decir que su presencia ayuda a que los interlocutores sobre la base axiológica puedan renovar su estado de diálogo y estabilidad.

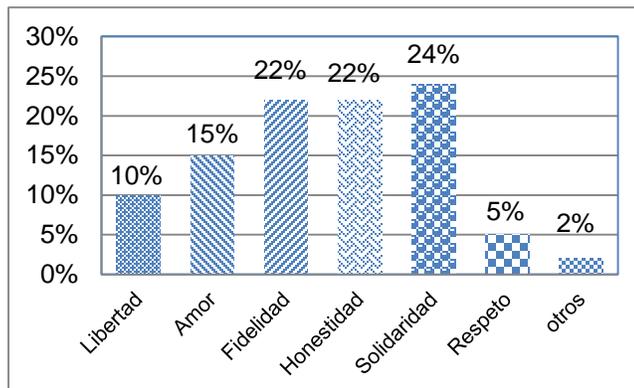
Otro grupo importante manifiesta su semejanza con la moral, el 25% considera a los valores como aquellos elementos o instrumentos que ayudan a generar normas de convivencia con los que se puede vivir y trabajar en todos los ambientes de la vida social. Tenemos un nuevo grupo que representa al 20% entrevistado, el manifiesta que los valores sirven para definir el comportamiento humano, es lo que nos permite integrarnos en ambientes sociales y construir juntos un adecuado ambiente de respeto y libertad.

El último grupo, es decir el 20% restante opina que la utilidad de los valores radica en que son ideales para la formación personal, es decir ayudan a generar una formación integral que abarca todas las dimensiones del ser humano como individuo y como ente social.

Desde las respuestas presentadas en este apartado, se considera la vigencia de la vida axiológica como motor que mueve a la sociedad, como una comunidad integrada por la suma de voluntades y libertades, dentro de espacios de libertad, promoviendo desde todos los ambientes estados de solidaridad.

3.- ¿Cuáles son los valores que considera más importantes?

Valores	Frecuencia	Porcentaje
Libertad	30	10
Amor	45	15
Fidelidad	66	22
Honestidad	66	22
Solidaridad	72	24
Respeto	15	5
otros	6	2
TOTAL	300	100



Fuente: Instrumento cuestionarios dirigido para la entrevista a profesionales.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

La utilidad de la presente pregunta fue totalmente válida, puesto que la respuesta nos permitió lograr uno de los objetivos propuestos, específicamente el que tiene que ver con la tríada axiológica que el grupo académico señala como importante y sobre la base de ello poder elaborar el instrumento para los estudiantes de primer año de la UTPL.

La tríada la componen los valores:

1. Honestidad, 22%
2. Fidelidad, 22%
3. Solidaridad, 24%

Estos valores superan en porcentaje a los otros mencionados, como por ejemplo el amor que presenta un porcentaje del 15% este porcentaje aparentemente bajo es producto de la forma del pensar de los encuestados, que mencionaban que aunque el amor es lo más importante de todo, eso es precisamente lo que no les permite concebirlo como un valor en todo caso sería EL VALOR, ya que es lo que mueve a todos los demás.

Los encuestados consideran también en un porcentaje de 10% que la libertad es vital para un proceso de vivencia axiológica, porque con ello se estaría contraponiendo a una

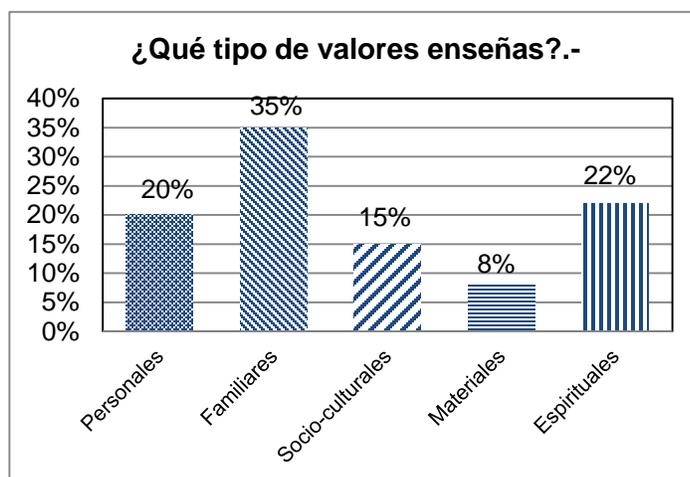
sociedad hedonista, en donde prima el libertinaje.

Y el respeto en un porcentaje del 5% señala la importancia de la convivencia en ambientes de tolerancia, y de escucha, situación que en estos días (23-08-2015) está siendo censurada por el estado.

Como hemos visto en el marco referencial, los valores responden a contextos y a culturas, en el Ecuador, en ambientes lojanos académicos esos son los que priman en la actualidad.

4.- ¿Qué tipo de valores enseñas?

Tipos de Valores	Frecuencia	Porcentaje
Personales	60	20
Familiares	105	35
Socio-culturales	45	15
Materiales	24	8
Espirituales	66	22
TOTAL	300	100



Fuente: Instrumento cuestionarios dirigido para la entrevista a profesionales.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

En la pregunta se mostraron cinco tipos de valores, y los entrevistados respondieron de la siguiente manera:

Los valores con mayor índice de aceptación, o de necesidad son los familiares, el 35% de entrevistados los prefieren, se infiere de ello, que esto se debe a que en ambientes lojanos y a pesar de cualquier problemática es la familia el referente de formación integral del ser

humano y es el lugar al que el integrante retorna en busca de apoyo.

Otro grupo el 22% señala como prioridad en la enseñanza de valores espirituales; la UTPL, es una institución de carácter católico, por lo que temas sobre Dios, Trascendentalidad, Gracia, etc., son bastante conocidos.

Los valores personales tienen un porcentaje del 20%, mostrando con ello que la vivencia no es ajena al ser humano, o es algo institucionalizado, sino que debe ser asumido y promovido por la persona como uno de los entes principales de la vivencia axiológica.

En el grupo de valores con menos aceptación se presenta los socio-culturales, con un porcentaje del 15%; mostrando que aunque este grupo ayuda en las relaciones con la comunidad, todo esto es fruto o puede ser fruto de los valores antes mencionados.

En el último grupo aparecen los valores materiales con un porcentaje del 8%; los entrevistados no creen tan eficaz enseñar valores materiales, su preferencia radica en valores mostrados en los momentos anteriores.

De estas respuestas tenemos que es vital la formación en valores, puesto que ello es la base de la vivencia del ser humano, no es posible una vida carente de ellos; desembocaríamos en el manicomio de *Ensayo sobre la ceguera* y son los valores familiares los que priman en la sociedad lojana, tratando de generar ambientes de convivencia adecuados sobre el desarrollo integral de todos sus integrantes.

Estructura del instrumento dirigido a estudiantes de primer año de la Universidad Técnica Particular de Loja

Este instrumento consta de tres partes en las que se pretende ahondar en el conocimiento sobre la vivencia de valores, específicamente realizamos este instrumento basándonos en tres valores específicos y que según la encuesta anterior son los que manifiestan mayor nivel de preferencia.

En este instrumento omitimos cualquier referencia a origen, nombres, estado sociodemográfico, o elementos personales, y lo hacemos porque para la propuesta esos datos no son por el momento importantes, lo que si recabamos para futuros trabajos temas como a qué carrera pertenece o está cursando y en qué nivel de dicha carrera se encuentra.

Las preguntas del cuestionario, en su totalidad, tiene un espacio para responder, para ello se ha considerado oportuno utilizar la técnica de la escala psicométrica de Likert, teniendo los siguientes indicadores:

5 Muy de acuerdo; **4** de acuerdo; **3** No lo sé; **2** En desacuerdo; **1** muy en desacuerdo.

En el instrumento se colocan preguntas sobre la cotidianidad de los estudiantes; puede ser esta personal, familiar o social, ya que como hemos ido apreciando, la vivencia de valores es integral, o la vive en su cotidianidad o no la vive.

Se hicieron algunas pruebas pilotos en las mismas se fueron cambiando el estilo, forma y fondo de los ítems, haciendo un vocabulario más acorde al contexto de la población investigada, evitando respuestas programadas; por colocar algún ejemplo, una de las preguntas era, “en tu familia viven la honestidad” la respuesta era muy de acuerdo.

Este fue el motivo de rehacer los instrumentos para proporcionarles mayor comprensión, claridad y precisión, para tener respuestas útiles. En cuanto a la forma de los ítems se

pretendió responder a las recomendaciones de los profesionales validadores, de considerar que cada ítem no supere la cantidad de treinta palabras.

Con estos antecedentes se consolidó un nuevo instrumento para los estudiantes de primer año de la UTPL, el mismo que pasó a manos de expertos para su validación.

Validación de instrumentos

Cómo el instrumento es elaborado sobre la base de encuentros con los estudiantes, con quienes se los fue mejorando, hasta obtener un producto de calidad, sobre la base de instrumentos anteriores cuyos aportes significaron un gran apoyo a nuestro trabajo, luego de ese proceso, sometimos el instrumento al proceso metodológico de validación por parte de expertos, para que luego de ello y con las recomendaciones proporcionadas generar un instrumento final.

Juicio de expertos

El objetivo central de este apartado, a más de consolidar el instrumento, era de dotarlo de validación, la misma que sea otorgada por personal capacitado, tanto en el contenido, como en la forma; para ello se procedió a determinar qué especialista podría colaborar en esta tarea; por ello el perfil requería que sean personas con titulación académica lo más alta posible; en dicho perfil se encuentran los doctores Ph.D.; otro de los criterios era que además de la titulación académica, estos profesionales tengan experiencia en el campo ético, situación que también fue alcanzada; otro de los referentes dentro del perfil de validadores, era que además de la investigación, sean docentes universitarios, con lo que se cree puedan entender a la población de destino.

Los validadores que se encontraban en la ciudad les fue entregado personalmente y de forma impresa el instrumento acompañado de un protocolo, a los profesionales que se

encontraban fuera, se procedió al envío vía correo electrónico.

Aparte de los ítems propios, se le añadió al instrumento de validación tres columnas, con los indicadores: Pertinencia, Adecuación, Claridad

En cada indicador se colocaron tres subdivisiones, que mencionan: Mucho; Poco, Nada.

Expertos	Título académico	Conocimiento de la temática	Docente universitario	Valida	Observaciones
1	Ph.D.	SI	SI	SI	Docente UTPL
2	Ph.D.	SI	SI	SI	Docente UTPL
3	Ph.D.	SI	SI	SI	Docente REGENT'S UNIVERSITY LONDON (Inglaterra) – Regent's Institute of Languages & Culture
4	Ph.D.	SI	SI	SI	Docente Universidad de Huelva
5	Ph.D.	SI	SI	NO	Docente Universidad Nacional de Loja

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

De los cinco expertos colaboradores en esta labor, solo uno no presentó su aporte, la

justificación es que se encontraba en proceso de jubilación, situación que no le permitió sumar su contingente, pero con el aporte de los cuatro restantes y sus apreciaciones, el instrumento es dotado de consistencia y validez.

Los expertos al realizar sus aportes prefirieron hacer correcciones y recomendaciones en los mismos ítems, por lo que no fue necesaria la adopción de otro formato en el que ellos consignasen aparte sus sugerencias, esto permitió la elaboración del instrumento final, y que fue entregado a los estudiantes de primer año de la UTPL, para la respectiva tarea de respuesta.

Para tener una visualización de la validación de los expertos, se presenta la siguiente gráfica.

Resumen	Cantidad
Ítems eliminados	91
Ítems modificados	30
Ítems válidos	29
Ítems del instrumento actual	59

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

Los ítems, eliminados, fueron de acuerdo al parecer de los expertos, redundantes, y no aportaban mayores avances al trabajo; los ítems modificados, tuvieron cambios en lo referente a la forma, con el fin de dar mayor claridad y profundidad, quedó como resultado de todo el proceso de validación un instrumento con 59 ítems.

Análisis y discusión de datos

Introducción

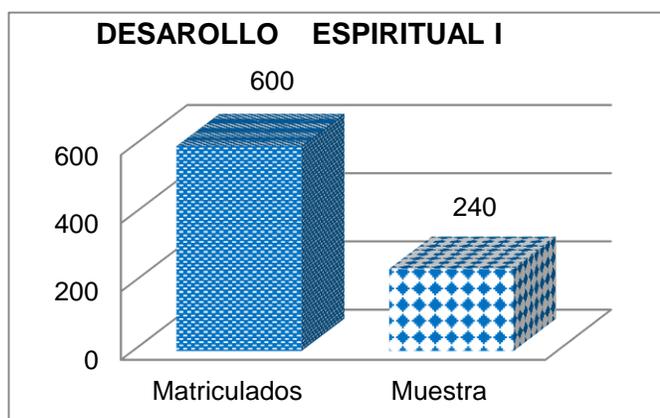
El siguiente proceso, esta referenciado sobre los datos obtenidos, en las respuestas consignadas por la población muestra, se realizan algunas comparaciones con el fin de mantener la visión sobre los objetivos del presente trabajo.

Los valores, puestos “a prueba” son la honestidad, la fidelidad y la solidaridad, estos como hemos mencionado, son el resultado de la aplicación de un instrumento y los que creo resumen la práctica axiológica de la asignatura en que la población muestra se encuentra matriculada.

Análisis y discusión del instrumento aplicado.

Creemos oportuno retomar en el siguiente cuadro la población y la muestra de este trabajo

DESARROLLO ESPIRITUAL I	
Matriculados	600
Muestra	240



Elaborado: Víctor Serrano Cueva

Los estudiantes de la población-muestra, matriculados en la asignatura mencionada, cursan diversas carreras, lo que enriquece la muestra, dotándola de diversidad, de la misma manera

proviene de diferentes sectores del país, y de diferentes estratos socio-económico-culturales.

No se propone ningún ítem, que proporcionen datos sobre sexo, edad, procedencia, sino que el objetivo principal era el de cuestionar sobre la vivencia de valores a estudiantes y personas que están en etapa de formación y que luego ya profesionales puedan contribuir a resolver la problemática que la cotidianidad les plantea.

De paso señalar que es una prioridad de la UTPL la formación axiológica tanto a estudiantes, como a todo el personal que labora en la institución.

HONESTIDAD

La honestidad es un valor que tiene estrecha comunicación con principios como la Verdad; la Justicia, la Integridad moral; se dice que una de las cualidades de una persona honesta es que siempre dice la verdad, mostrando coherencia entre su vida personal y su vida comunitaria, por lo que no se hablaría de dos vidas sino de dos caras de la misma moneda, pues la persona siempre es la misma.

La honestidad por tanto es un valor personal y comunitario, sería objetivo y subjetivo, no puede estar anclado en ninguna de las orillas, sino que se abre entre las dos para manifestar una coherencia de vivencia, recordando que ese es el tema principal del trabajo.

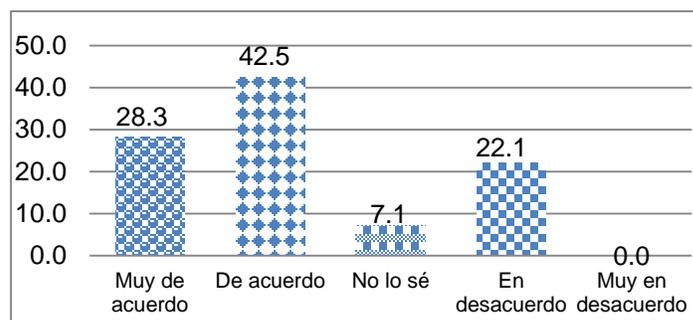
En otras palabras, honestidad, de acuerdo al diccionario de la Real academia de la lengua, es la cualidad de ser honesto, y sobre la definición que el mismo diccionario dice sobre honesto, es entre otras cosas es: razonable, justo, recto honrado.

Hablaríamos de una persona que no se apropia de lo que no es suyo, sea de la clase que sea, esto con el fin de responder a lo que es en sí misma la persona.

Desde estas consideraciones se han planteado los ítems que vamos a analizar:

Tabla 1: *Lo más importante es, tener una buena vida económica y social.*

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	68	28,3
De acuerdo	102	42,5
No lo sé	17	7,1
En desacuerdo	53	22,1
Muy en desacuerdo	0	0
TOTAL	240	100

**Gráfico 1.** *Lo más importante es, tener una buena vida económica y social*

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

En este ítem, es importante considerar que la estabilidad es lo que más les interesa a los estudiantes, con porcentajes de 70,8%, sumando las escalas de “Muy de acuerdo” y “De acuerdo”.

Esto es claramente aceptable, porque los estudiantes que inician su carrera quieren lograr como fruto de su esfuerzo y de su inversión, una preparación y profesionalización que les ayude a generar ambientes necesarios para vivir cómodamente; en el Plan Nacional del Buen Vivir (SENPLADES, 2013) se promueve la educación como una “herramienta” adecuada para lograr el bienestar; nadie estudia para retroceder sino para avanzar.

Aparece un pequeño porcentaje del 22,1% en la escala “En desacuerdo”, es el grupo que cree en algo más que la fama o el éxito social.

Tabla 2: *Es un excelente deportista y le ofrecen dinero a cambio de promocionar un producto nocivo, ¿aceptaría?*

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	17	7,1
De acuerdo	61	25,4
No lo sé	111	46,3
En desacuerdo	34	14,2
Muy en desacuerdo	17	7,1
TOTAL	240	100

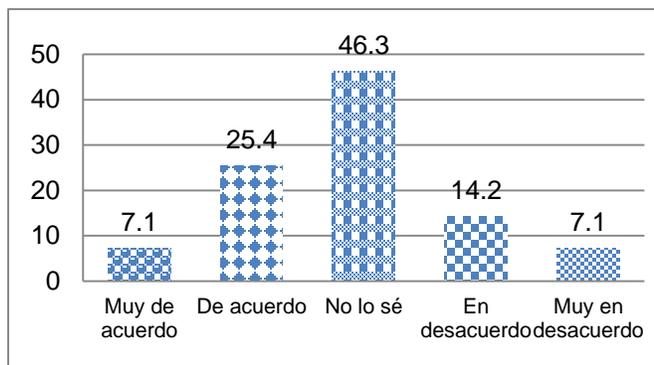


Gráfico 2: Es un excelente deportista y le ofrecen dinero a cambio de promocionar un producto nocivo, ¿aceptaría?

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva.

Se puede observar en la gráfica y en la escala con más alto porcentaje el “No lo sé”; hablamos del 46,3% de la población; al porcentaje se lo puede tomar como “indecisión” mostrando que el grupo encuestado en mayor porcentaje no sabe qué responder, asumiendo esto y sobre la base de la observación y un diálogo posterior este espacio de indecisión se da porque esperan o están a la expectativa de circunstancias, es decir su respuesta en el campo práctico dependerá de ellas, llegamos con ello a un claro relativismo.

El porcentaje que le sigue es una clara afirmación que promocionaría el producto a pesar de las ventajas que este tenga, mostrando la tendencia hacia el utilitarismo (Ayesterán, Insausti, & Águila, 2008), muy propio de una sociedad líquida (Bauman, 2012) en que las celebridades son las que dominan el mercado, o las que lo mueven, puesto que sabemos que los que dominan son las empresas mundiales.

Tabla 3: *Transcribir textos, sin citarlos, para hacer un trabajo es algo totalmente normal y necesario.*

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	51	21,3
De acuerdo	57	23,8
No lo sé	17	7,1
En desacuerdo	68	28,3
Muy en desacuerdo	47	19,6
TOTAL	240	100

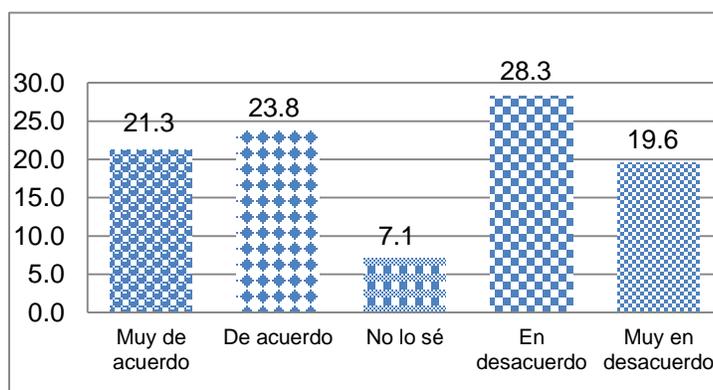


Gráfico 3: *Transcribir textos, sin citarlos, para hacer un trabajo es algo totalmente normal y necesario.*

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

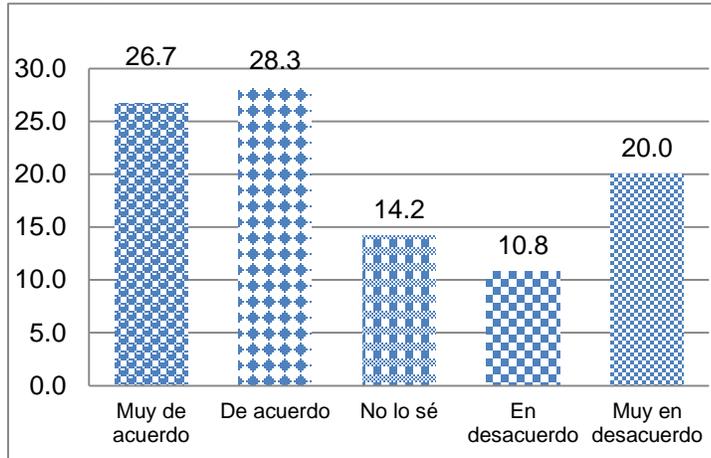
La globalización ha traído como novedad el acercamiento al conocimiento, las redes sociales, los mass media nos llenan de información a la que todos nos acercamos de una o de otra manera, (Cortina, 2010). En el ítem actual, la pregunta versa sobre algo que se ha vuelto casi cotidiano, que cuando el profesor envía trabajos a sus estudiantes, estos al realizarlos toman lo que encuentran en la internet, lo imprimen y lo presentan como algo suyo.

Lo novedoso de la respuesta al ítem y de la tesis es que un porcentaje del 28,3% señala estar en desacuerdo con esta tendencia, y muy en desacuerdo el 19,6%, lo que nos da un total de 47,9; en tanto que si sumamos las tendencias “de Acuerdo” “Muy de acuerdo” que son del 23,8 y 21,35 respectivamente tenemos 45,1%.

Tenemos una población dividida, manteniéndose la tendencia de realizar las cosas de acuerdo al momento y al lugar (López, 2000).

Tabla 4: Al llegar tarde a una cita, generalmente justifica su tardanza.

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	64	26,7
De acuerdo	68	28,3
No lo sé	34	14,2
En desacuerdo	26	10,8
Muy en desacuerdo	48	20,0
TOTAL	240	100

**Gráfico 4:** Al llegar tarde a una cita, generalmente justifica su tardanza.

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

La tendencia porcentual en este caso es de 26,7% y 28,3% en estar “muy de acuerdo” y “de acuerdo” en justificar la tardanza; lo que implica que el tema de la puntualidad no es tan apreciado, pues los dos valores superan a los demás. En la ciudad en qué se hace esta investigación se tiene como lema “la hora lojana” es decir la frase implica una tardanza casi generalizada en las agendas. La “puntualidad” depende del evento o las personas que invitan y que esperan.

Cualquier excusa es válida tanto para el que llega tarde como para la persona que espera (Cortina & Martínez, Ética., 2001), desembocando nuevamente en el utilitarismo, o también en la conveniencia de las circunstancias.

Tabla 5: Si su jefe le pide dar preferencia a un familiar; usted obedece por no perder el empleo.

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	17	7,1
De acuerdo	48	20,0
No lo sé	30	12,5
En desacuerdo	47	19,6
Muy en desacuerdo	98	40,8
TOTAL	240	100

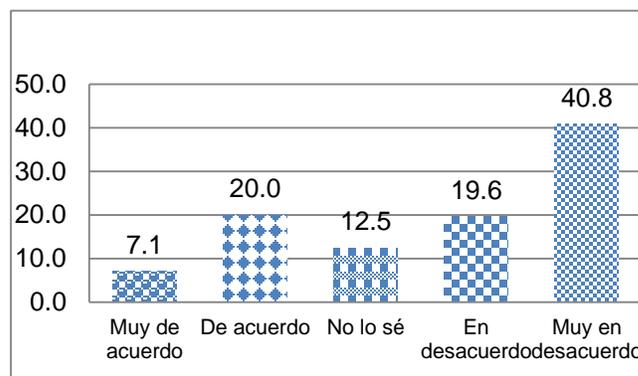


Gráfico 5: Si su jefe le pide dar preferencia a un familiar; usted obedece por no perder el empleo.

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva.

En este ítem la peculiaridad es que a un alto porcentaje (40,8%-19,6%), no le es vital el empleo que pueda tener, si no lo que es importante, es mantener su “ser honesto” sin importar las circunstancias.

En esta parte la repuesta se encamina a mostrar lo que cada sujeto-persona es (Romero & Barbosa, 2004), libre de ataduras circunstanciales, de influencias y estabildades. No podemos olvidar los otros porcentajes que señalan que están dispuestos a obedecer y a acceder con el objetivo de mantenerse en su puesto de trabajo

Tabla 6: *Es más importante pensar y hacer cosas en beneficio de mi futuro y el de mi familia a pesar de no sentirme bien con lo que hago.*

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	68	28,3
De acuerdo	51	21,3
No lo sé	13	5,4
En desacuerdo	108	45,0
Muy en desacuerdo	0	0,0
TOTAL	240	100

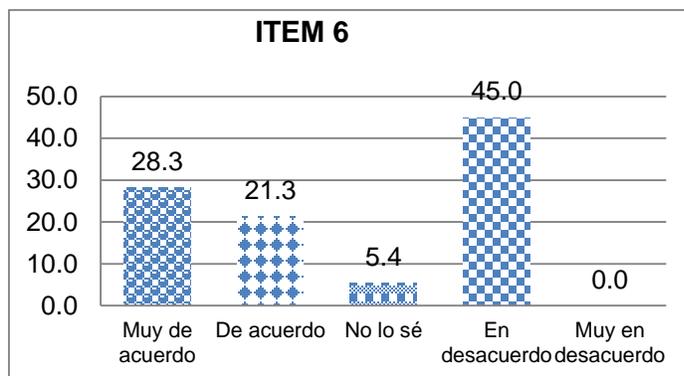


Gráfico 6: Es más importante pensar y hacer cosas en beneficio de mi futuro y el de mi familia a pesar de no sentirme bien con lo que hago.

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

La repuesta del 45% de la población-muestra nos indica, la desaprobación al ítem. Están “En desacuerdo” no pueden sentirse bien “a pesar de”, mostrando que el beneficio debe ser integral, caso contrario no es beneficio, porque este se puede traducir como hacer bien, y no creen que hace bien buscando su beneficio.

Por otro lado, es importante señalar que los que ha respondido “Muy de acuerdo” y “De acuerdo”, muestran porcentajes del 28,3 % y 21,3%, sumados tenemos 49,6% porcentaje por demás significativo y que expresan que sí les importa lograr el beneficio, “a pesar de” mostrando un utilitarismo claro en sus concepciones. (López, 2000)

Tabla 7: *En su ciudad tiene un nombre respetable, y su hermano/a se encuentra desempleado/a; usted, ¿le daría una carta de presentación para un trabajo que sabe que no está calificado?*

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	34	14,2
De acuerdo	90	37,5
No lo sé	55	22,9
En desacuerdo	47	19,6
Muy en desacuerdo	14	5,8
TOTAL	240	100

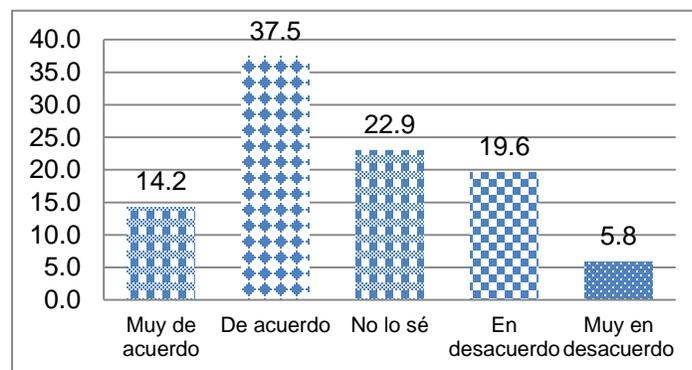


Gráfico 7: En su ciudad tiene un nombre respetable, y su hermano/a se encuentra desempleado/a; usted, ¿le daría una carta de presentación para un trabajo que sabe que no está calificado?

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

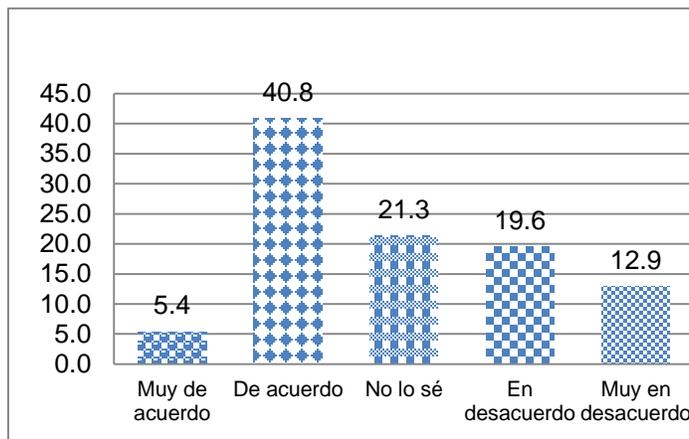
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

El ambiente familiar está sólidamente establecido. Sin entrar en detalles sobre esa consolidación, se debe manifestar lo que queda claro en las respuestas con más alto rango, es que, si las condiciones se dan, es posible ayudar a un hermano/a con algún trabajo, aún a sabiendas que no posee las competencias para desarrollar adecuadamente el mismo.

Las respuestas “muy de acuerdo” y “de acuerdo” con el 14,2 y el 37,5% suman 51,7% consolidando lo anteriormente señalado. Aprovechando la posición en la que el sujeto se encuentra puede “respaldar” la actividad laboral de su familiar.

Tabla 8: *A veces no digo la verdad.*

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	13	5,4
De acuerdo	98	40,8
No lo sé	51	21,3
En desacuerdo	47	19,6
Muy en desacuerdo	31	12,9
TOTAL	240	100

**Gráfico 8:** *A veces no digo la verdad.*

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

El tema de la verdad es algo complicado (Gadamer, 2003), y si es complicado, definirla más complicado se vuelve mencionarla o decirla; a ello se debe que el 40,8% responde “De acuerdo” al ítem que pregunta si a veces se dice la verdad, el porcentaje que le sigue la pista o que se muestra en segundo lugar es aquel que en la escala se denomina “no lo sé” con un porcentaje de 21,3%.

Si no es adecuado decir siempre la verdad debemos inferir que al no estar presente, vivimos en un mundo con poca autenticidad, o nos manifestamos de manera relativa, acorde a las circunstancias cotidianas (Saramago, 1995).

Tabla 9: Se aprovecha de su posición para tener ventaja sobre los demás

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	34	14,2
De acuerdo	47	19,6
No lo sé	51	21,3
En desacuerdo	77	32,1
Muy en desacuerdo	31	12,9
TOTAL	240	100

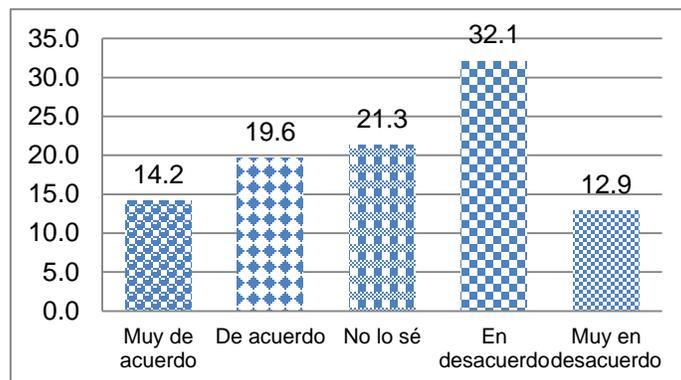


Gráfico 9: Se aprovecha de su posición para tener ventaja sobre los demás

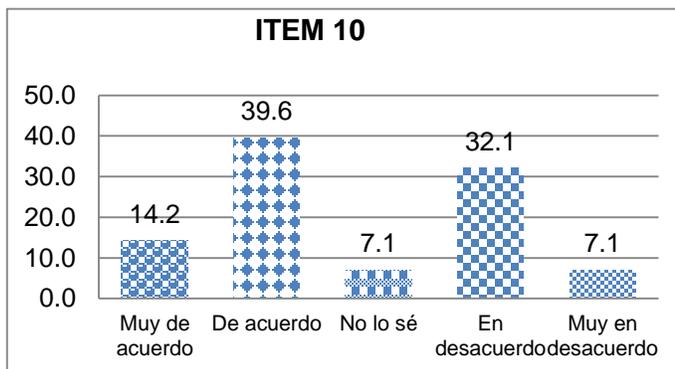
Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

Tenemos una gráfica que nos muestra que el estudiante población-muestra del presente trabajo, no considera entre sus cosas aprovecharse de su posición para sobresalir frente a los demás, esto es avalado por porcentajes del 32,1% y del 12,9% en la escala del “En desacuerdo” y “Muy en desacuerdo” sumadas nos dan un valor conjunto del 45%.

Es también importante señalar que el 21,3% de la población-muestra tiene como opción el “No lo sé” siendo individualmente el segundo porcentaje en ser manifiesto. Continuando con el proceso se podría afirmar que el compromiso de esta población es relativo y se adapta a las circunstancias (Bauman, 2012).

Tabla 10: A veces doy mi opinión sobre cosas que no conozco mucho.

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	34	14,2
De acuerdo	95	39,6
No lo sé	17	7,1
En desacuerdo	77	32,1
Muy en desacuerdo	17	7,1
TOTAL	240	100

**Gráfico 10:** A veces doy mi opinión sobre cosas que no conozco mucho.

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

Esta tendencia nos muestra dos facetas no tan diferenciadas en cuanto a porcentaje, en primera ubicación en la escala “De acuerdo” con un rango del 39,6 % se puede decir que este grupo prefiere hablar sobre lo que sí conoce; en este conocer no se dan aproximaciones de intensidad.

Tenemos un rango que ocupa en segundo lugar en preferencia, con el 32,1% en la escala de “En desacuerdo”, al parecer este grupo le interesa opinar de todo, hablar de todo, aunque no tengan las competencias para ello. El tema de la verdad y la honestidad, los porcentajes nos muestran que muchas de las veces su importancia de encuentra afectada y condicionada por el medio.

Tabla 11: Cuando como en mi casa, evito hacerlo con la misma corrección y esmero que cuando estoy invitado.

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	68	28,3
De acuerdo	133	55,4
No lo sé	13	5,4
En desacuerdo	13	5,4
Muy en desacuerdo	13	5,4
TOTAL	240	100

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

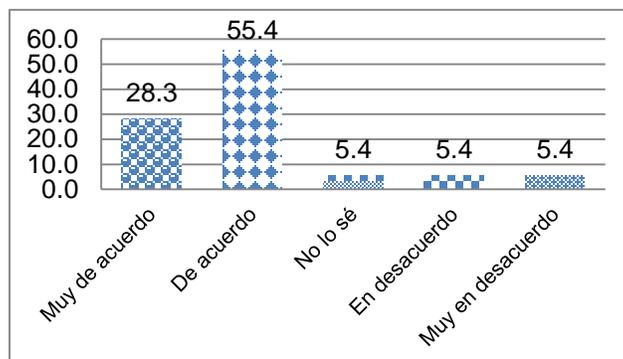


Gráfico 11: Cuando como en mi casa, evito hacerlo con la misma corrección y esmero que cuando estoy invitado.

La preferencia entre “Muy de acuerdo” y “De acuerdo” con rangos del 28,3% y 55,4% es alta, hablamos de un consolidado del 83,7%, de estudiantes que no cuidan su esmero en casa como cuando están fuera de ella, en espacio de comida, manifestando un apego a las apariencias y similares, y dando con ello un poco más de importancia al medio social que la familiar.

Considerando este ítem desde el lado del utilitarismo, quizás les sea más conveniente verse bien socialmente y no tanto en su familia, por lo menos en referencia a normas de etiqueta.

Tabla 12: Si le ofrecen en su trabajo un cheque para un proyecto, pero no fue necesario utilizarlo en su totalidad, usted devuelve el excedente.

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	94	39,2
De acuerdo	30	12,5
No lo sé	34	14,2
En desacuerdo	34	14,2
Muy en desacuerdo	48	20,0
TOTAL	240	100

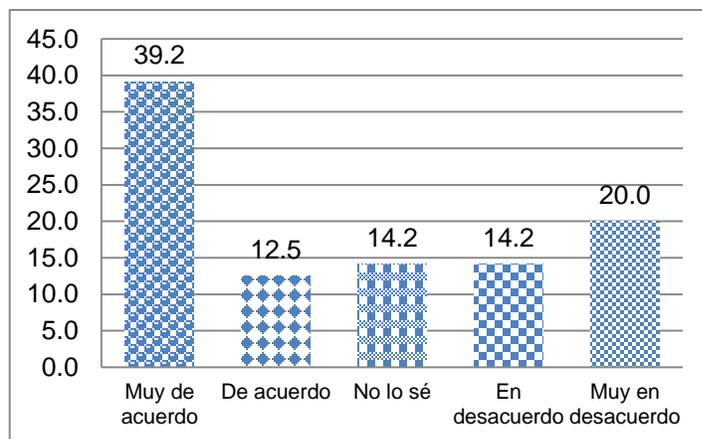


Gráfico 12: Si le ofrecen en su trabajo un cheque para un proyecto, pero no fue necesario utilizarlo en su totalidad, usted devuelve el excedente.

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

De acuerdo al ítem, los que devolverían el excedente, no utilizado, suman entre “Muy de acuerdo” y “De acuerdo” con el 39,2% y el 12,5% respectivamente nos dan un total de 51,7%, mostrando leales y honestos con la empresa que los ha contratado; es también importante considerar el resto de rangos, “No lo sé” 14,2%; “en desacuerdo” 14,2%; “muy en desacuerdo” 20%; que dejan un total del 48,4% dejando entre la duda y el desconcierto la respuesta y que según los valores porcentuales lo expresan no estarían, tan “dispuesto” a realizar ningún tipo de devolución.

Aquí también es prudente realizar un comentario de uno de los estudiantes que llamaremos N.N., (que no puede ser nombrado) “si esos valores los depositaron para la realización de un trabajo, y yo lo realicé adecuadamente, lo que recibo es el pago por ese trabajo”.

Tabla 13: *Está saliendo con alguien importante que acaba de romper una ley que para usted es significativa; usted se calla y sigue como si no hubiese pasado.*

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	34	14,2
De acuerdo	47	19,6
No lo sé	47	19,6
En desacuerdo	64	26,7
Muy en desacuerdo	48	20,0
TOTAL	240	100

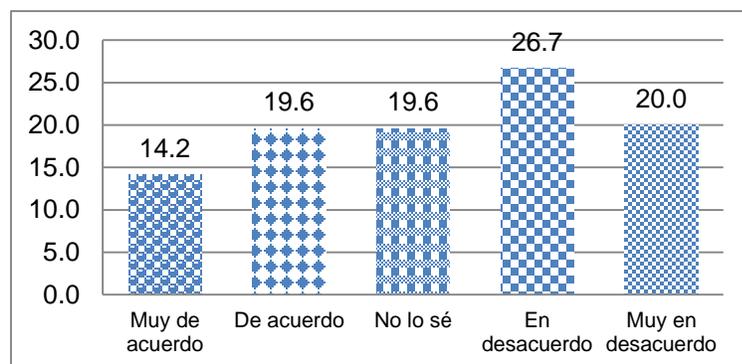


Gráfico 13: *Está saliendo con alguien importante que acaba de romper una ley que para usted es significativa; usted se calla y sigue como si no hubiese pasado.*

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

Las leyes y las normativas son situaciones que ayudan de manera directa a una convivencia social adecuada y armónica, tenemos entre ellas las leyes de tránsito, cuya función es precautelar el buen funcionamiento del tráfico y evitar accidentes.

El ítem pretende ahondar en el comportamiento social poniendo el hecho de estar con alguien de importancia que infringe una ley y la posición del estudiante frente a ello. El 26,7% prefiere en la escala “En desacuerdo” y el 20% en “muy en desacuerdo” generando un global del 47,7% de estudiantes que prefieren no callarse sino afrontar el cometido, al parecer saben que quedarse callado es entrar en el campo de la complicidad, aunque callarse también les podría generar algún beneficio, pero la preferencia es lo contrario a esto.

Porcentajes menores, como el 14,2% en “muy de acuerdo” 19,6% “de acuerdo” señalan como prioridad callar y no hacer ningún tipo de acción, valorando los posibles beneficios que de ello se puedan desprender, manejando algo parecido a algo como que “el fin justifica, los medios” muy propio del utilitarismo, y de Nicolás Maquiavelo.

Tabla 14: *Considera que no es importante, tener una buena reputación.*

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	34	14,2
De acuerdo	17	7,1
No lo sé	34	14,2
En desacuerdo	30	12,5
Muy en desacuerdo	125	52,1
TOTAL	240	100

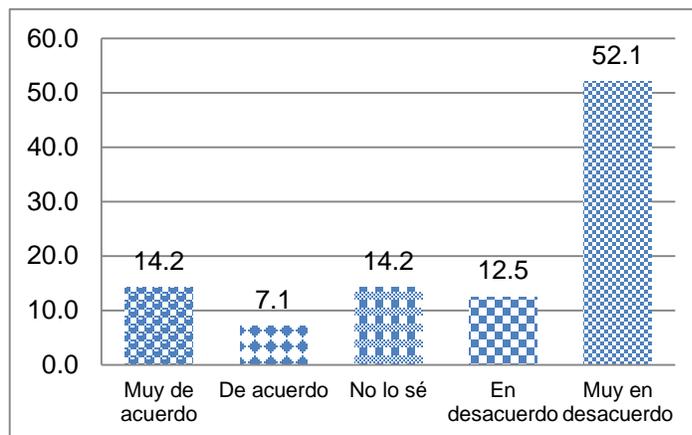


Gráfico 14: Considera que no es importante, tener una buena reputación.

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

Tenemos en este espacio que el 52,1% responde “Muy en desacuerdo” al cuestionamiento, reflejado en el ítem actual, por lo que se infiere que la buena reputación es la opción primaria del porcentaje en mención, porcentaje mucho mayor a los que reflejan respuestas antagónicas, y señalan la no importancia de una buena reputación; es de aclarar que la “buena reputación” en el contexto de la población muestra, es también buena posición socio-económica, trabajo de prestigio e influencias adecuadas, para cualquier gestión.

Tabla 15: Importa poco si los niños, o los adolescentes mienten, ya que por su corta edad es comprensible.

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	34	14,2
De acuerdo	23	9,6
No lo sé	24	10,0
En desacuerdo	64	26,7
Muy en desacuerdo	95	39,6
TOTAL	240	100

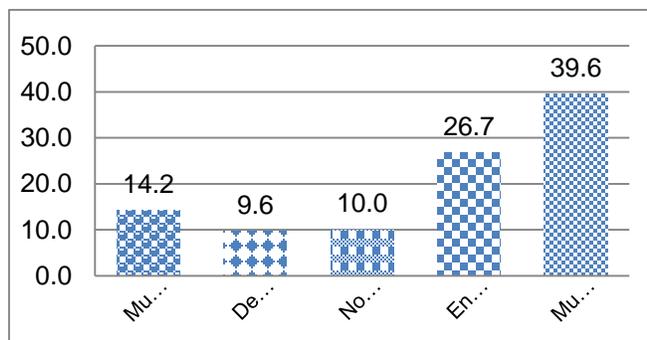


Gráfico 15: Importa poco si los niños, o los adolescentes mienten, ya que por su corta edad es comprensible

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

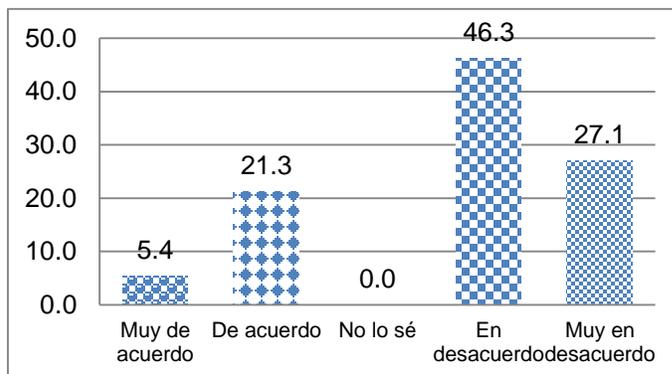
Las respuestas que muestran, o evidencian el desacuerdo al ítem, mantienen un porcentaje general del 66,3% divididos entre “En desacuerdo” 26,7% y “Muy en desacuerdo” 39,6%, es decir según se muestra con esto se puede inferir que la mentira es mentira (valga la redundancia) en cualquier espacio, ambiente o tiempo, no es permitido en ninguna oportunidad ni con el pretexto de ser niño decir mentiras.

A veces existe la costumbre arraigada en nosotros de mentiras piadosas, o mentiras sanas, puesto que la tradición nos enseña que primero se empieza con algo suave y luego eso ya se convierte en adicción, así como el ejemplo planteado sobre el vértigo y la velocidad, en que cada día es más necesario aumentar la cantidad de la sustancia, para tener niveles de satisfacción.

Ante ello se manifiesta que es completamente necesaria la vivencia de la sinceridad.

Tabla 16: A veces mentimos en casa para dar soluciones a los problemas.

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	13	5,4
De acuerdo	51	21,3
No lo sé	0	0,0
En desacuerdo	111	46,3
Muy en desacuerdo	65	27,1
TOTAL	240	100

**Gráfico 16:** A veces mentimos en casa para dar soluciones a los problemas.

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

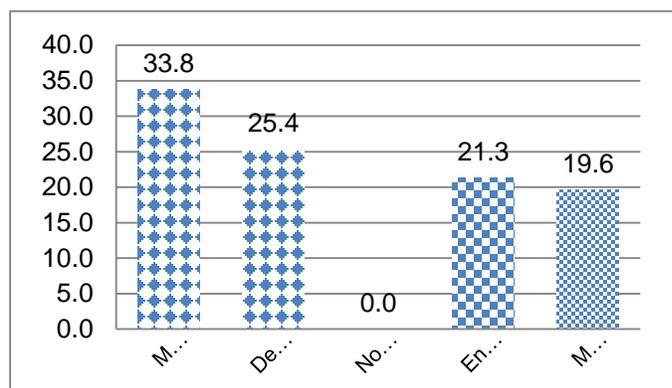
Un rango consolidado del 73,4% manifiesta estar “En desacuerdo” 46,3% y “Muy en desacuerdo” 27,1%, en que no es aconsejable mentir para solucionar problemáticas familiares, en todos los ítems se observa la preferencia del ambiente familiar por sobre otros ambientes.

Es también notable el porcentaje que piensa y responde que, si es necesaria la mentira, pues el rango de “Muy de acuerdo” es del 5,4% y el “de acuerdo” es del 21,3, generando un global del 26,7%, aunque un rango muy por debajo del anterior, no por ello deja de ser importante, porque, aunque no sea alto el rango, puede ir subiendo.

Algo que también llama la atención, es que la escala de “No lo sé” genera un porcentaje del 0,0% en este espacio se puede decir que la ambigüedad está fuera de opción.

Tabla 17: *Le es difícil expresar con honestidad todo lo que le sucede a sus padres.*

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	81	33,8
De acuerdo	61	25,4
No lo sé	0	0,0
En desacuerdo	51	21,3
Muy en desacuerdo	47	19,6
TOTAL	240	100

**Gráfico 17:** *Le es difícil expresar con honestidad todo lo que le sucede a sus padres.*

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

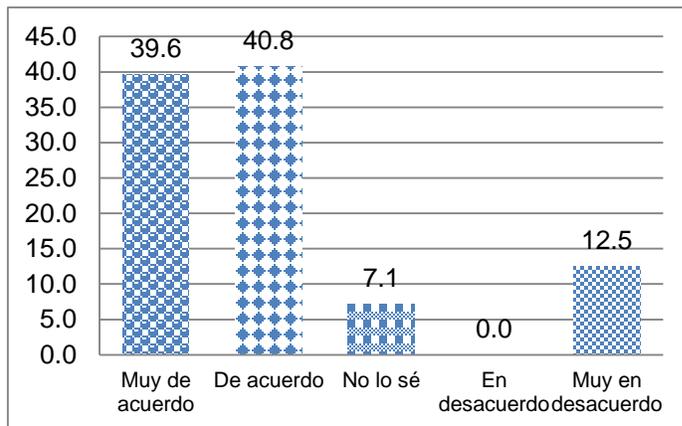
Este ítem se adentra en las relaciones de familia, específicamente en el diálogo, padres-hijo, para el mayor número de encuestados que conforman el 33,8% de la escala de “Muy de acuerdo” señalan que la complejidad de llevar un diálogo honesto con sus progenitores, no se ahonda en el por qué de ello, ni causa ni efectos ni posibles soluciones, por el momento, el énfasis se da en saber si hay diálogo honesto o no y la mayoría responde que es difícil ese espacio.

Otros encuestados responden que en su contexto familiar ese diálogo sí se da, pues su respuesta “En desacuerdo” 21,3% y “Muy en desacuerdo” 19,6%, lo muestran, y como el ítem se unidireccional desde los encuestados hacia sus progenitores; tampoco se ahonda en la bidireccionalidad del mismo.

Aunque en ítems anteriores los porcentajes muestran una fortaleza del contexto, en este ítem se muestra que el mismo debe ser fortalecido.

Tabla 18: *Cuándo cometo un error lo asumo.*

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	95	39,6
De acuerdo	98	40,8
No lo sé	17	7,1
En desacuerdo	0	0,0
Muy en desacuerdo	30	12,5
TOTAL	240	100

**Gráfico 18:** *Cuándo cometo un error lo asumo.*

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

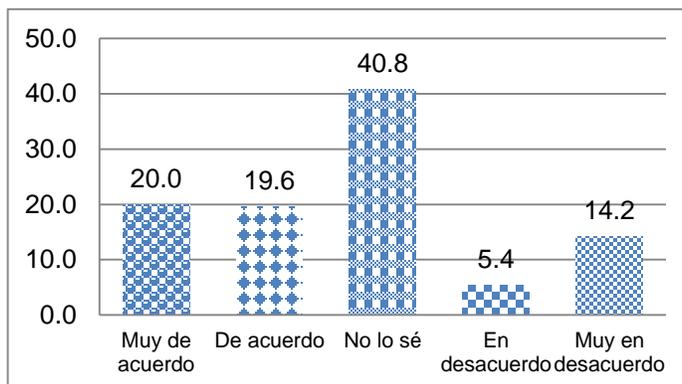
En este espacio se evidencia que la población-muestra, vive tal punto de honestidad que asumen sus errores, esto se basa en los datos mostrados en la gráfica que señala un porcentaje de 39,6% en la escala de “Muy de acuerdo” y el 40,8% en “De acuerdo” dando un global de 80,4%, aunque a nivel general reconocer errores es difícil, más aún el asumirlos.

Tenemos por un lado la capacidad del ser humano de asumir los errores que se presentan y con ello, aprender para mejorar en oportunidades futuras.

Aunque también aparece un porcentaje pequeño de estudiantes que responden “muy en desacuerdo” con el 12,5% aunque no sea tema estadístico pero el problema es saber quién de los grupos dice la verdad.

Tabla 19: Si en mi trabajo un compañero/a es deshonesto generalmente callo.

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	48	20,0
De acuerdo	47	19,6
No lo sé	98	40,8
En desacuerdo	13	5,4
Muy en desacuerdo	34	14,2
TOTAL	240	100

**Gráfico 19:** Si en mi trabajo un compañero/a es deshonesto generalmente callo.

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

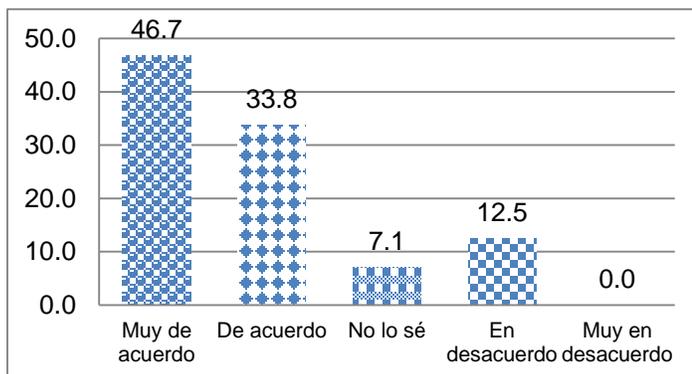
Lo novedoso que se presenta en esta parte es que el porcentaje más alto lo tiene el rango “No lo sé” con el 40,8%, dejando inferir que el callar, en algún caso de falta a la honestidad, dependería de la situación y del grado de afectividad y empatía con el sujeto involucrado.

En este punto esa dependencia genera un subjetivismo que le impediría responder adecuadamente a la problemática mencionada, desembocando en el relativismo, pues se da el efecto contrario si no existe ningún grado de relación afectiva con el involucrado, nada impediría hacer la denuncia respectiva.

Al parecer la honestidad dependería de mi subjetivismo.

Tabla 20: Se encuentra satisfecho con su forma de practicar la honradez.

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	112	46,7
De acuerdo	81	33,8
No lo sé	17	7,1
En desacuerdo	30	12,5
Muy en desacuerdo	0	0,0
TOTAL	240	100

**Gráfico 20:** Se encuentra satisfecho con su forma de practicar la honradez

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

Este ítem síntesis de los anteriores manifiesta que un gran porcentaje está “satisfecho” con la forma de vivir o practicar la honestidad, los porcentajes en mención son “Muy de acuerdo” 46,6% “De acuerdo” 33,8% dando un valor global, en este campo del 80,4%.

Frente a ello, se genera un nuevo problema, si están satisfechos de su forma de actuar, independientemente de si es honesta o no, los programas encaminados a mejorar la convivencia deben tener en cuenta estos datos, y desde allí programar las intervenciones oportunas.

FIDELIDAD

El diccionario de la Real Academia de la Lengua Española, sobre la fidelidad manifiesta:

- Lealtad, observancia de la fe que alguien debe a otra persona.
- Puntualidad, exactitud en la ejecución de algo.

La fidelidad, por lo tanto, parte en primer lugar del respeto y responsabilidad desde uno hacia los compromisos adquiridos, intra, e interpersonales, sociales, familiares; es además un valor que implícitamente exige el acatamiento integral de lo que es la persona, para con ese plus responder a todo lo que se ha comprometido.

A la fidelidad también se la emparenta con lealtad, la misma que debe mantenerse a pesar del tiempo y las distancias.

Con estas perspectivas nos adentramos al grupo de estudiantes de la población-muestra para investigar cómo viven la fidelidad.

Tabla 21: Cuando alguien me hace una promesa implica que tengo una garantía para el futuro

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	64	26,7
De acuerdo	81	33,8
No lo sé	34	14,2
En desacuerdo	17	7,1
Muy en desacuerdo	44	18,3
TOTAL	240	100

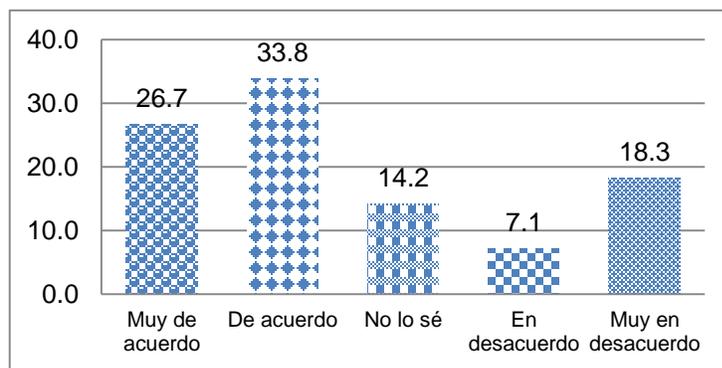


Gráfico 21: Cuando alguien me hace una promesa implica que tengo una garantía para el futuro

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva.

Según los datos manifestados en los gráficos, se mantiene fuertemente el valor de una promesa, en el sector donde se aplicó en instrumento se considera "valiosa" la palabra

empeñada, se fundamenta esto con los porcentajes de “Muy de acuerdo” 26,7% y “De acuerdo” 33,8% dando un porcentaje total en este rango del 60,5%; es de acotar que la confianza es hacia la otra persona que realiza la promesa.

Por otro lado, un porcentaje que llama la atención es el del rango “No lo sé” el mismo que presenta un porcentaje del 14,2%, porcentaje que muestra cierto grado de desconfianza a la palabra dada, la misma que dependería de la persona que la brinda y la calidad de la promesa que esté en juego.

Enfáticamente un grupo está “En desacuerdo” con la promesa como garantía, se muestran totalmente incrédulos ante garantía, sus respuestas equivalen al 18.3%, otro grupo y en la misma orilla, pero más enfáticos, muestran estar Muy en desacuerdo” y con el 18,3% muestran su forma de increencia ante el valor y la ganaría de una promesa.

Tabla 22: Cuando ofrezco realizar algo lo hago fielmente según lo ofrecido.

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	44	18,3
De acuerdo	111	46,3
No lo sé	17	7,1
En desacuerdo	34	14,2
Muy en desacuerdo	34	14,2
TOTAL	240	100

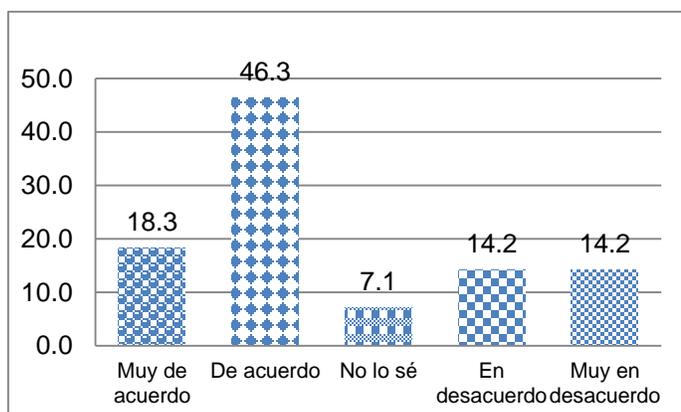


Gráfico 22: Cuando ofrezco realizar algo lo hago fielmente según lo ofrecido.

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

Si en el ítem anterior habíamos resaltado la importancia que se le da a la palabra del otro empeñada en una promesa a cumplir, el ítem actual nos muestra la fuerza que tiene la palabra

propia, con un porcentaje sumado entre los rangos “Muy de acuerdo” 18,3% y “De acuerdo” 46,3%, del 64,4%, se nos muestra como la palabra comprometida en el cumplimiento de una promesa es de por sí ya garantía de cumplimiento.

Se presenta un rango de la población-muestra que está “En desacuerdo” por ello se presenta con un porcentaje del 14,2% y con mayor énfasis e igual porcentaje el rango de “Muy en desacuerdo” nos dejan ver que para ellos la palabra dada don es tan significativo, y menos el cumplir fielmente lo empeñado.

Resulta también curioso que el grupo de “No lo sé” se exprese con un porcentaje del 7,1% mostrando quizás la falta de soporte en favor o en contra de la promesa, o dejando entrever que el valor y cumplimiento de ella depende del nivel de confianza y del sujeto destinatario de la misma.

Tabla 23: *El que cumple las promesas a pesar de los cambios en las ideas, las convicciones y los sentimientos se considera fiel.*

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	129	53,8
De acuerdo	94	39,2
No lo sé	0	0,0
En desacuerdo	17	7,1
Muy en desacuerdo	0	0,0
TOTAL	240	100

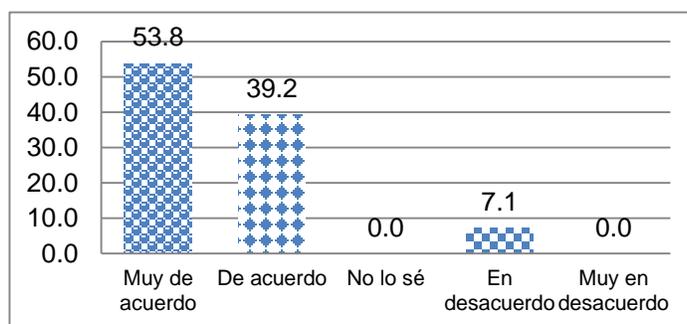


Gráfico 23: *El que cumple las promesas a pesar de los cambios en las ideas, las convicciones y los sentimientos se considera fiel.*

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

Tenemos un porcentaje del 93% sumando los rangos de “Muy de acuerdo” 53,8% y “De acuerdo” 39,2%, que consolidan lo que se viene diciendo sobre la fidelidad y el valor de vivirla, esto sobre la base del cumplimiento de las promesas y el valor que tiene frente a los demás;

sobre la persona que cumple la promesa, se puede decir que con su sola presencia implica ya una garantía de cumplimiento, y es motivo de satisfacción contar con alguien que actúa de esa manera.

Tenemos un porcentaje bajo que no cree o promueve, que aquel que cumple su palabra sea fiel, se infiere que es un grupo de la población-muestra bastante indiferente a cosas como las que se cuestiona en este ítem.

Tabla 24: *Trato conscientemente de no mentir a mi pareja.*

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	146	60,8
De acuerdo	47	19,6
No lo sé	17	7,1
En desacuerdo	17	7,1
Muy en desacuerdo	13	5,4
TOTAL	240	100

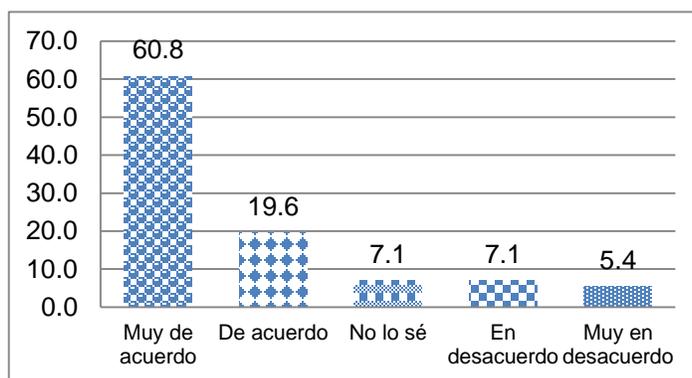


Gráfico 24: Trato conscientemente de no mentir a mi pareja.

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

El tema de la consciencia es algo muy difícil de poder vivenciar y es por ello que se eligió esta variable; el 60,8% responde “Muy de acuerdo” y el 19,6% responde “De acuerdo” se infiere que “voluntariamente” no mentiría a su pareja, en términos lojanos se diría “que no a propósito” que si hubo mentira fue “sin querer”.

Los datos estadísticos muestran una clara disponibilidad a mantener la sinceridad frente a la pareja, por lo menos en estado consciente.

Tenemos además un porcentaje del 7,1% de la población-muestra, que responde estar “En

desacuerdo” con la premisa del ítem, además el 5,4% están “Muy en desacuerdo” con aquello de no mentir conscientemente a la pareja; se puede inferir que la mentira es algo que lo ven bastante normal en dicha relación.

Tenemos un porcentaje del 7,1% en el rango de “No lo sé” grupo que tiene dificultades para ubicarse en favor o en contra del ítem, dejando el espacio para el relativismo, haciendo valer su acción sobre la base del destinatario de la misma.

Tabla 25: *Es normal engañar a mi pareja.*

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	0	0,0
De acuerdo	34	14,2
No lo sé	51	21,3
En desacuerdo	81	33,8
Muy en desacuerdo	74	30,8
TOTAL	240	100

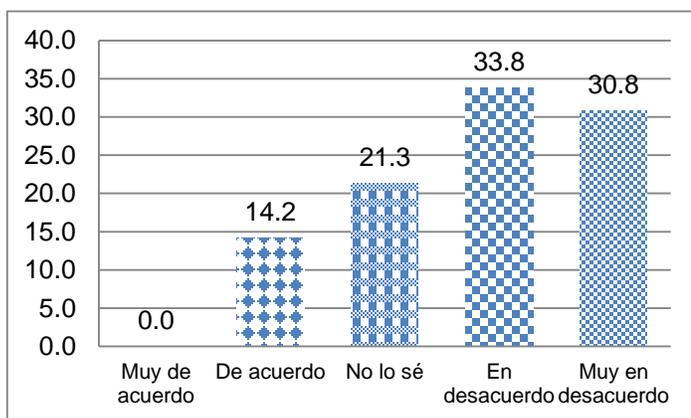


Gráfico 25: Es normal, engañar a mi pareja.

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

Entrando ya en concepciones de convivencia, el porcentaje mayoritario está “En desacuerdo” 33,8% y “Muy en desacuerdo” 30,8%, en que es normal engañar a mi pareja; considerando los porcentajes, se puede concluir en este apartado que la infidelidad es vista como algo que no encaja en lo normal de una convivencia.

Tenemos por otro lado, del 14,2% “De acuerdo” un grupo de estudiantes que considera que es normal el engaño. Es de aclarar que este ítem no pregunta si el sujeto que responde engaña o no a su pareja, sino que en el contexto en que se desenvuelve se ve el “engaño” como normal por eso responde afirmativamente a tal situación.

Situación también importante lo grafica el rubro “No lo sé” que con un porcentaje del 21,3% señalan o manifiestan la duda frente al ítem; porcentaje significativo, que deja en duda lo manifestado, y dejando la respuesta de acuerdo al contexto, en este caso dependiendo de la pareja de ocasión.

Tabla 26: *A pesar que los pactos son escritos y notariados considero que la palabra tiene mayor valor.*

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	158	65,8
De acuerdo	34	14,2
No lo sé	34	14,2
En desacuerdo	9	3,8
Muy en desacuerdo	5	2,1
TOTAL	240	100

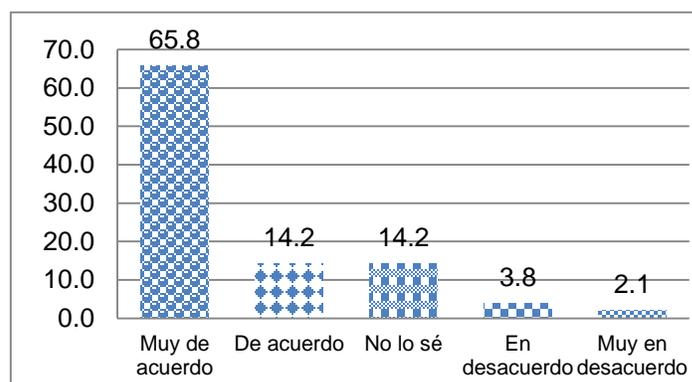


Gráfico 26: *A pesar que los pactos son escritos y notariados considero que la palabra tiene mayor valor.*

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

En este ítem se consolida el valor de la palabra empeñada en el cumplimiento de una promesa o contrato, los rangos de “muy de acuerdo” 65,8% y “De acuerdo” 14,2% nos grafican adecuadamente la posición de la mayoría de la población-muestra, frente al valor de mantener la fidelidad en la palabra dada.

Lo que sobresale también es el grupo del “No lo sé” que se muestra con un porcentaje del 14,2% mostrando la incertidumbre frente a lo manifestado se puede observar que el porcentaje es igual al grupo que responde “De acuerdo” lo que enfatiza su significación, y su relativización frente a las circunstancias.

Pequeños porcentajes “En desacuerdo” 3,8% y “Muy en desacuerdo” 3,1% nos informan que

a ellos poco les importa el valor de la palabra empeñada.

Tabla 27: *Alguna vez copié en un examen, y me sentí bien porque el profesor no se percató.*

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	14	5,8
De acuerdo	124	51,7
No lo sé	17	7,1
En desacuerdo	34	14,2
Muy en desacuerdo	51	21,3
TOTAL	240	100

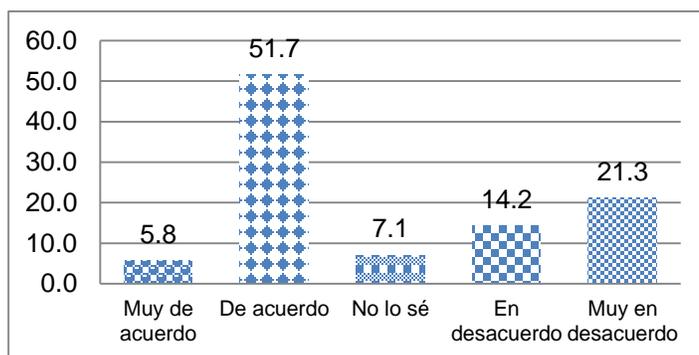


Gráfico 27: *Alguna vez copié en un examen, y me sentí bien porque el profesor no se percató.*

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

El asunto de pruebas y exámenes y la fidelidad a lo que se sabe, se conoce, se aprende, se pone en el tapete con este ítem. Para muchos estudiantes es algo común copiar en el examen y si como plus engañan al docente es mejor, esto se valida con el porcentaje del 5,8% en “Muy de acuerdo” y con el 51,7% en “De acuerdo” porcentajes que evidencian que no existe maldad en copiar. Sumados los rubros tenemos 57,5% que están de acuerdo con dicho comportamiento, en palabras del contexto diríamos que el estudiante se siente bien engañándose y engañando, lo que deja en mal predicamento a ellos y al valor que en este espacio estamos abordando.

Por otra parte, un grupo con menor porcentaje, pero con alta importancia lo evidencian aquellos que muestran estar “En desacuerdo” 21,3% y “Muy en desacuerdo” 21,3% que generan un total del 35,5%, con las acciones manifestadas.

No se puede perder de vista al grupo intermedio “No lo sé” que con el 7,1% nos deja el espacio para inferencias de todo tipo.

Tabla 28: Si voy a tener un mejor futuro económico me importa mucho no darle la espalda a un amigo/a

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	64	26,7
De acuerdo	17	7,1
No lo sé	51	21,3
En desacuerdo	60	25,0
Muy en desacuerdo	48	20,0
TOTAL	240	100

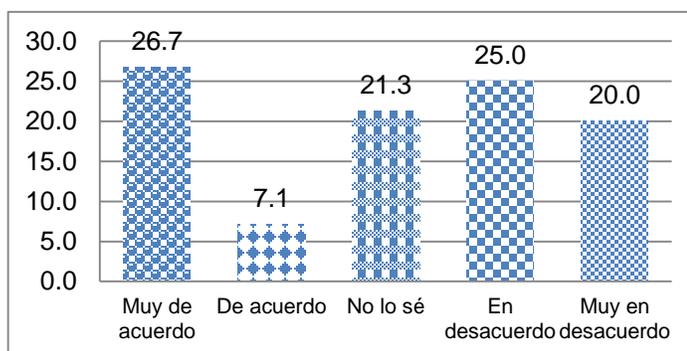


Gráfico 28: Si voy a tener un mejor futuro económico me importa mucho no darle la espalda a un amigo/a

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

En el camino hacia mejores días, acompañados de dinero, y el consabido confort que él nos depara, la mayoría de la población-muestra, señala que las amistades no son importantes, o en otras palabras muestran que no pueden ir juntos, un futuro económicamente bueno y la persona que es amigo.

Los porcentajes que dan fundamento a lo mencionado, son “En desacuerdo” 25%, y “Muy en desacuerdo” 20% lo que genera un porcentaje total del 45% se señala que no importa dar la espalda, o evitar seguir en su compañía o continuar con su amistad, es decir, poco importa seguir ayudando a un amigo. Quizás podríamos señalar que los negocios son negocios.

Si a esto le sumamos el porcentaje del 21,3% de “No lo sé” la cosa sigue en el mismo nivel, ahora con un tono de relativismo, todo manejado desde la conveniencia y un sentido de “amistad” que va por el mismo camino.

Tenemos otro grupo de la población-muestra que valora la amistad y que si les importa a pesar del confort, no dar la espalda a un amigo, eso se refleja en las preferencias de respuesta en el rango de “Muy de acuerdo” con el 26,7%, en el mismo ambiente pero con un poco menos

de fuerza se presentan los que están “De acuerdo” con el 7.1% que mantendrían sus convicciones a pesar de todo.

Tabla 29: Si me ven con una persona que puede afectar mi reputación, me alejo de ella.

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	64	26,7
De acuerdo	17	7,1
No lo sé	43	17,9
En desacuerdo	85	35,4
Muy en desacuerdo	31	12,9
TOTAL	240	100

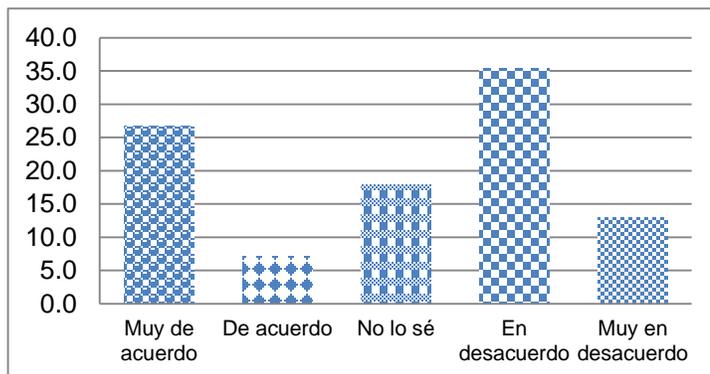


Gráfico 29: Si me ven con una persona que puede afectar mi reputación, me alejo de ella.

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

En primer lugar, tenemos un global del 33,8% que señalan estar “Muy de acuerdo” 26,7% y “De acuerdo” 7,1% de la población-muestra que señala que es preciso alejarse de personas que puedan afectar la reputación, porque siempre es importante mantener la imagen y el prestigio.

Por otro lado, tenemos un global de 48,3% de población-muestra que señalan que a pesar de lo del pensamiento social al respecto, no se alejarían de dicha persona; porcentaje global tomado de “En desacuerdo” 35,4% y “Muy en desacuerdo” con el 12,9%.

El porcentaje que también es importante es el rango del “No lo sé”. Este grupo se presenta con un porcentaje del 17,9% que manteniendo la línea del relativismo opina que su accionar lo haría desde la perspectiva del contexto; puede o no alejarse dependiendo de quién y en dónde se encuentre. Al parecer el relativismo se encuentra bien asentado en la población muestra.

Tabla 30: *A pesar que el fin a lograr es muy importante considero siempre el medio que use para alcanzarlo y que no afecte los derechos humanos*

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	60	25,0
De acuerdo	51	21,3
No lo sé	85	35,4
En desacuerdo	30	12,5
Muy en desacuerdo	14	5,8
TOTAL	240	100

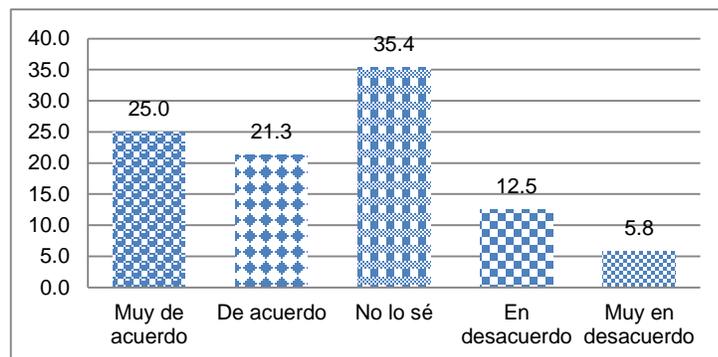


Gráfico 30: *A pesar que el fin a lograr es muy importante considero siempre el medio que use para alcanzarlo y que no afecte los derechos humanos*

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

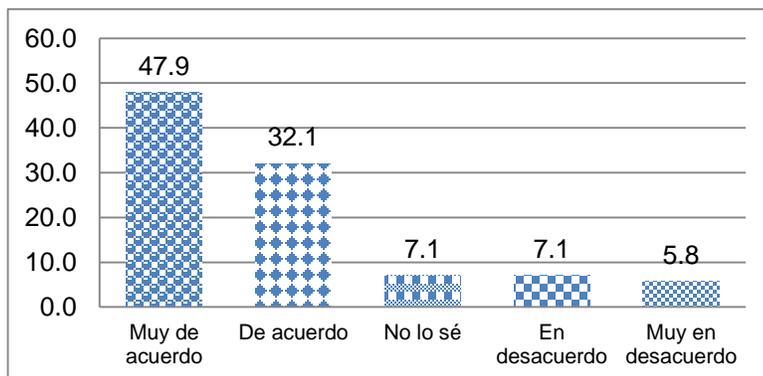
En la referencia teórica nos habíamos adentrado en el conocimiento o nociones sobre la validez de los medios con el fin de lograr el fin deseado, y en muchas ocasiones se piensa que el fin justifica los medios, tendencia muy utilizada en los “socialismos”; en fin, la importancia de esto se presenta cuando la población-muestra responde que los medios no deben afectar los derechos del ser humano, esto se sustenta en porcentajes del 25% en “Muy de acuerdo” y 21,3% en “De acuerdo”, un fin importante basado y apoyado en medios axiológicos adecuados, generando un total del 46,3%.

En el otro campo aquella-población-muestra que señala la importancia de lograr el fin si verificar la validez o no de los medios, presenta un porcentaje del 12,5% en “En desacuerdo” y el 5,8% en “muy en desacuerdo” generando un total de 18,3% muy inferior al de aquellos que opinan diferente dentro de la misma población.

Sin embargo y totalmente alto aparece el porcentaje de los que opinan “No lo sé” con un 35,4%, ese gran y mayoritario porcentaje nos mueve en el campo del relativismo y también del de inferir, la máxima que dependiendo del fin cualquier medio tiene altas probabilidades de ser válido, al parecer la tendencia es apearse al relativismo social axiológico.

Tabla 31: *Ser fiel implica cumplir estrictamente lo que soy*

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	115	47,9
De acuerdo	77	32,1
No lo sé	17	7,1
En desacuerdo	17	7,1
Muy en desacuerdo	14	5,8
TOTAL	240	100

**Gráfico 31:** *Ser fiel implica cumplir estrictamente lo que soy*

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

Los datos nos muestran que los participantes en la población-muestra saben lo que es la fidelidad y la relación que tiene con lo que cada uno es, es decir el binomio fidelidad-autoconocimiento es básico para ellos, pues a través de ello muestran su fidelidad. Los porcentajes que vigorizan lo expuesto son “Muy de acuerdo” 47,9% y “De acuerdo” 32,1%, es decir el 80% conoce la validez de dicha relación.

Los demás porcentajes son bajos en comparación con el mencionado, aunque no dejan de ser significativos, pues la población se mueve dentro del conocimiento de lo que es, pero que en la práctica es el lugar en que se evidencia la problemática.

Tabla 32: Si va a realizar un negocio considera usted si está siendo fiel y honesto con sus principios.

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	108	45,0
De acuerdo	47	19,6
No lo sé	68	28,3
En desacuerdo	17	7,1
Muy en desacuerdo	0	0,0
TOTAL	240	100

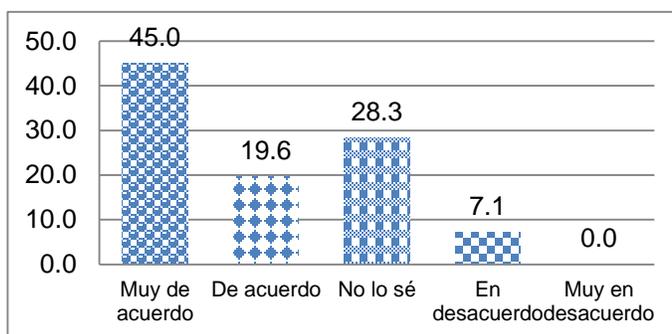


Gráfico 32: Si va a realizar un negocio considera usted si está siendo fiel y honesto con sus principios.

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

Con un alto porcentaje la preferencia es “Muy de acuerdo” 45% y “De acuerdo” 19,6% la población-muestra prefiere el rango que se encuentra en ser fiel con sus principios, según lo cual manifiestan que en cualquier negocio nunca deben olvidarlos sino más bien que sobre la base de ellos se deben enfocar los esfuerzos de un nuevo negocio.

El porcentaje que llama la atención es el de “No lo sé” que con el 28,3% nos lleva al campo de las conveniencias y de las oportunidades, y más aún de no saber cuándo aplicar o ser fiel y honestos, haciendo depender estos de situaciones y de oportunidades.

El 7,1% señala estar “En desacuerdo” con mezclar negocios y fidelidad personal.

Tabla 33: Si en mi trabajo mi jefe me pide que realice actividades que considero desleales, y me amenaza con despedirme, no las realizo aún si pierdo mi trabajo.

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	125	52,1
De acuerdo	51	21,3
No lo sé	0	0,0
En desacuerdo	47	19,6
Muy en desacuerdo	17	7,1
TOTAL	240	100

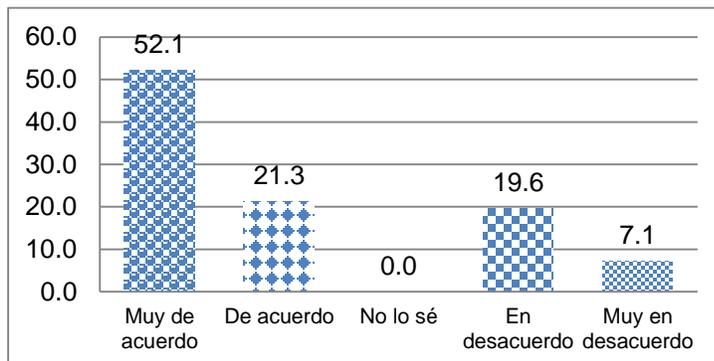


Gráfico 33: Si en mi trabajo mi jefe me pide que realice actividades que considero desleales, y me amenaza con despedirme, no las realizo aún si pierdo mi trabajo.

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

En este ítem se da algo curioso, en un país en que el desempleo está creciendo, alarmantemente, el 52,1% de las repuestas de la población-muestra, señala estar “Muy de acuerdo” en no realizar nada que sea ilícito, a pesar de ser amenazas de despido por parte de su jefe.

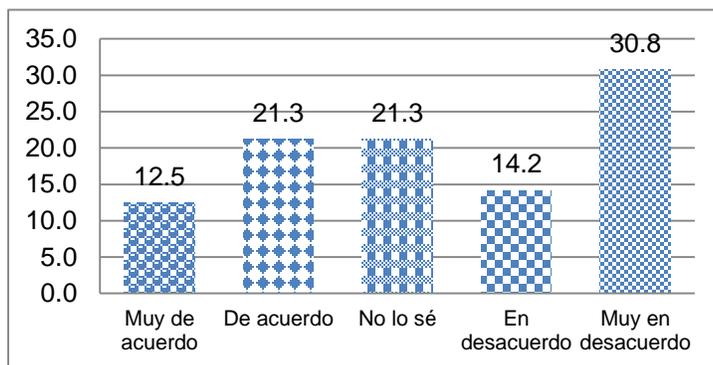
El 21,3% muestra de la misma manera en estar “De acuerdo” en mantenerse en no realizar cosas desleales a pesar de cualquier inconveniente-despido que pueda acontecer, globalmente tenemos que el 73,4% prefieren no hacer o provocar situaciones desleales a mantenerse en el empleo.

Existe también un importante porcentaje que su opción no está en mantenerse fiel se presentan “En desacuerdo” con el 19,6% y “Muy en desacuerdo” con el 7,1%

En este ítem no hay respuestas en el rango “No lo sé” lo que da únicamente dos posiciones, a favor o en contra de la fidelidad,

Tabla 34: *Se justifica la infidelidad en la pareja por falta de amor*

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	30	12,5
De acuerdo	51	21,3
No lo sé	51	21,3
En desacuerdo	34	14,2
Muy en desacuerdo	74	30,8
TOTAL	240	100

**Gráfico 34:** *Se justifica la infidelidad en la pareja por falta de amor*

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

El 14,2% de “En desacuerdo”, muestra su rechazo parcial a la justificación propuesta en caso de infidelidad, y un gran porcentaje del 30,8% en “Muy en desacuerdo” muestra su rechazo total a la infidelidad en relación a la pareja, tanto un grupo como otro no ven justificable la infidelidad bajo ninguna circunstancia.

En tanto que el 21,3% lo ve como algo normal, en caso de falta de amor, el 12,5% lo coloca como totalmente aceptable, es decir la fidelidad o infidelidad depende de si amo o no a mi pareja, en lo primero no habría infidelidad, pero en lo segundo totalmente justificada dicha acción.

El porcentaje que se está volviendo evidente es el de “No lo sé” que se presenta con un valor del 21,3% valor que expresa lo que se está volviendo denominador común en las respuestas, el de actuar de acuerdo a las circunstancias y contextos.

Tabla 35: Cuando vivo un acto de infidelidad llego a tener pensamientos automáticos como; <<fracase>>, <<no sirvo para nada>>, <<nadie me necesita>>, etc.

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	68	28,3
De acuerdo	17	7,1
No lo sé	34	14,2
En desacuerdo	81	33,8
Muy en desacuerdo	40	16,7
TOTAL	240	100

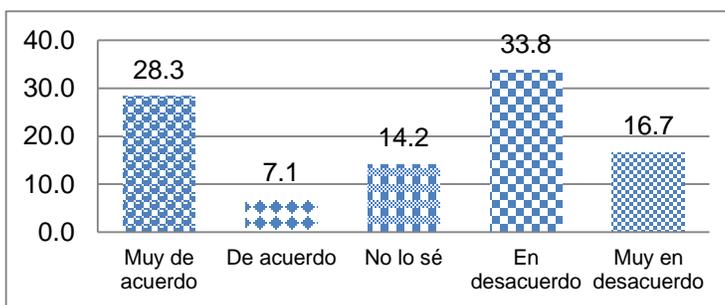


Gráfico 35: Cuando vivo un acto de infidelidad llego a tener pensamientos automáticos como; <<fracase>>, <<no sirvo para nada>>, <<nadie me necesita>>, etc.

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

De acuerdo a los resultados mostrados, tenemos que sobre la base de ellos el 28,3% se encuentra “Muy de acuerdo” el postulado del ítem, el 7,1% en “De acuerdo” se infiere que les afecta enormemente el hecho que les sean infieles, puesto que ello les acarrea sentimientos de “baja autoestima” y no pueden fácilmente reconocer y asumir el momento y su problemática.

En el otro campo se evidencia que el 33,8% se encuentra en “En desacuerdo” y el 16,7% “Muy en desacuerdo” en este espacio se abre el abanico para emitir en primer lugar el criterio estadístico que señala que a ellos poco les afecta la infidelidad, o en otras palabras, en el caso de sucederles, no tienen pensamientos nocivos y deprimentes, o automáticamente malsanos, asumen esa situación.

Otro porcentaje de igual importancia la tiene el “No lo sé” con el 14,2%, haciendo desembocar la respuesta en el contexto, que incluye todas las dimensiones y situaciones del o de la afectada. Implica básicamente una respuesta desde el relativismo.

Tabla 36: Piensas que tener una sola pareja es un ideal que todavía es válido para este tiempo

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	77	32,1
De acuerdo	34	14,2
No lo sé	34	14,2
En desacuerdo	51	21,3
Muy en desacuerdo	44	18,3
TOTAL	240	100

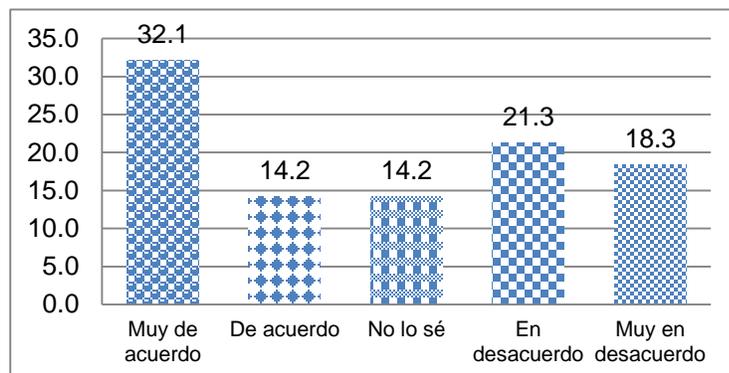


Gráfico 36: Piensas que tener una sola pareja es un ideal que todavía es válido para este tiempo

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

El presente ítem nos mueve dentro de la idiosincrasia de la población lojana, por lo general las parejas llevan muchos años juntas, incluso toda la vida y no tienen intenciones de cambiar, no es parte del ítem ni del presente trabajo ahondar en las causas de la permanencia de las mismas.

Revisando los porcentajes, el 32,1% está “Muy de acuerdo” en vivir ese acontecimiento, tener alguien a lado para compartir la vida misma, en las buenas y en las malas.

En la misma valoración tenemos un porcentaje del 14,2% que están “De acuerdo” con ese estilo de vida.

Estos rangos muestran similitudes puesto que aprueban el ideal de mantenerse con una pareja, es un ideal totalmente válido, a diferencia de las celebridades mostradas en la sociedad líquida.

Tenemos el otro campo de respuestas, de aquellos que están “En desacuerdo” los mismos tienen una valoración de 21,3% y que están “En muy desacuerdo” con el 18,3%, generando un global de 39,6% de la población- muestra que no está de acuerdo con el ideal planteado.

El 14,2% se encuentra en una especie de estado tipo limbo, al dejar en el “No lo sé” la respuesta requerida, grupo que se mueve en posibles repuestas, dependiendo de terceros (personas, cosas, cultura, conveniencia) la dirección a tomar.

Tabla 37: *Los hombres son más infieles que las mujeres.*

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	77	32,1
De acuerdo	17	7,1
No lo sé	82	34,2
En desacuerdo	30	12,5
Muy en desacuerdo	34	14,2
TOTAL	240	100

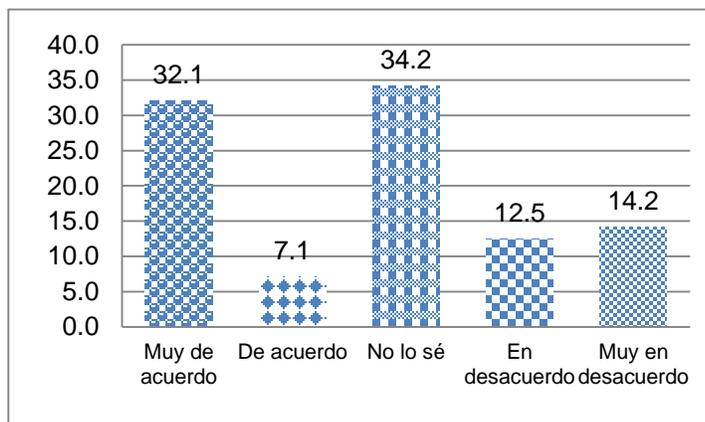


Gráfico 37: *Los hombres son más infieles que las mujeres.*

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

La infidelidad en este ítem y el siguiente está enfocada en el contexto de pareja, considerando esto, tenemos que el porcentaje que entra en primer plano es el de “No lo sé” con un 34,2% prefieren no opinar o mantenerse en el lado neutral.

Con el 31,1% el grupo de “Muy de acuerdo” señala que el ítem en su postulado es verdadero, apoyando con el 7,1% el rango “De acuerdo” señala que el hombre es el grupo más infiel que se presenta.

Contrario a ello un porcentaje global del 26,7% distribuido “En desacuerdo” 12,5% y “Muy en desacuerdo” 14,2%, señalan lo negativo del ítem planteado, viendo los porcentajes de este ítem, la conclusión es que no podemos evidenciar si el hombre es más infiel que la mujer,

puesto que el porcentaje mayoritario es de aquellos que opinan no saberlo.

Tabla 38: *Las mujeres son más infieles que los hombres.*

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	81	33,8
De acuerdo	34	14,2
No lo sé	65	27,1
En desacuerdo	30	12,5
Muy en desacuerdo	30	12,5
TOTAL	240	100

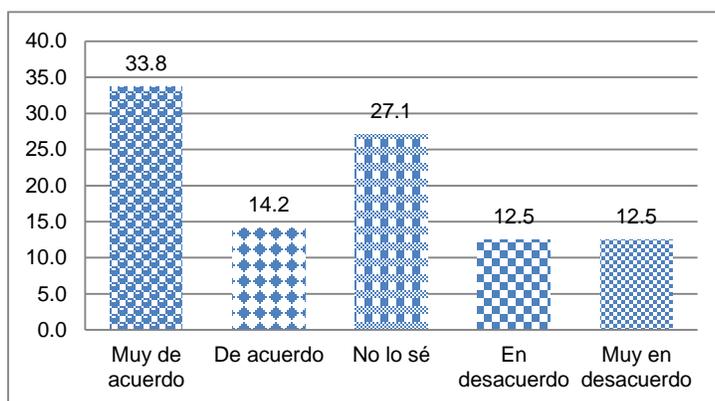


Gráfico 38: *Las mujeres son más infieles que los hombres.*

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

Ítem muy similar al anterior, pero con una clara diferencia, el sujeto en cuestión es la mujer. Es preciso considerar que, para responder los ítems, no se realizó una división específica entre hombre o mujeres, sino que se agrupó a todos por igual.

Con respecto a la infidelidad el 33,8% están “muy de acuerdo” en que la mujer es más infiel que los hombres.

Apoyando lo anterior el 14,2% señalan en estar “De acuerdo” en dicha premisa, estos rasgos nos dan un porcentaje total del 48%, valor de por sí importante.

En el otro lado de preferencia, los valores que expresan lo contrario a lo anterior lo conforma el rango de “Muy en desacuerdo” con el 12,5% y “En desacuerdo” con igual porcentaje es decir 12,5%, teniendo un global del 25% que opinan, que no es tan valederos que la mujer sea más infiel que el hombre.

El porcentaje intermedio es igualmente alto, son los que prefieren el “No lo sé” con un valor del 27,1%, prefieren, optan, por no tomar partido ni a favor ni en contra. Es el grupo que prefiere no saber, o si lo sabe prefiere no decirlo.

Tabla 39: El término infidelidad se atribuye al hecho de engañarme a mí mismo.

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	125	52,1
De acuerdo	98	40,8
No lo sé	0	0,0
En desacuerdo	0	0,0
Muy en desacuerdo	17	7,1
TOTAL	240	100

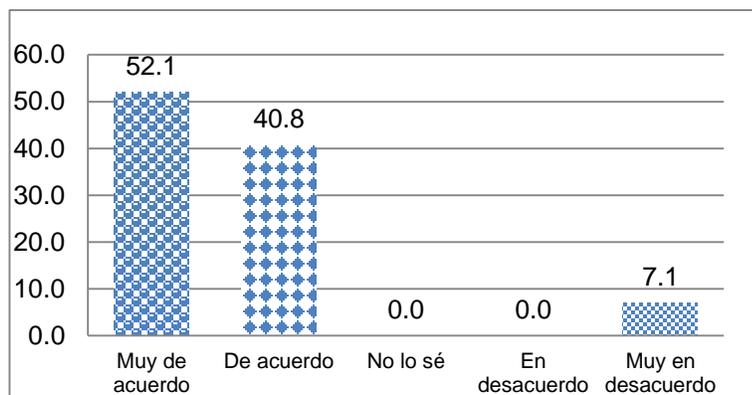


Gráfico 39: El término infidelidad se atribuye al hecho de engañarme a mí mismo.

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

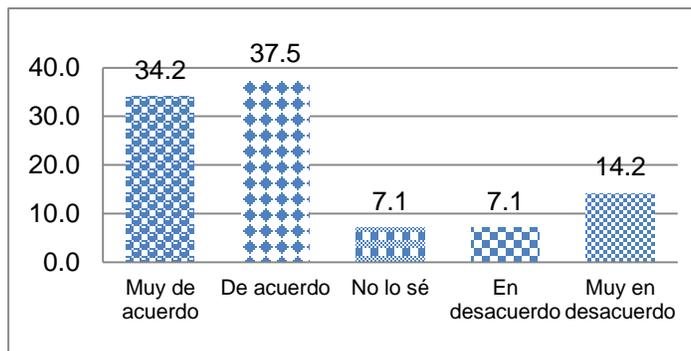
Tenemos como uno de los ítems que nos indican que la población-muestra sabe lo que es la fidelidad y lo que es la infidelidad, confirmando esta premisa, y al ser preguntados sobre infidelidad y autoengaño, el 52,1% en el rango de “Muy de acuerdo”, señalan que ser infiel es engañarse uno mismo, de la misma manera y en el mismo contexto el 40,8% están “De acuerdo” con lo manifestado, aunque los rasgos son parecidos, no son iguales, el primer rango de la escala lo muestra con más fuerza que el segundo, pero los dos opinan mayoritariamente que ser infiel es engañarse a sí mismo, antes que engañar a terceros.

Estos porcentajes nos dan 92,9% de la población muestra.

Un porcentaje muy bajo en comparación con lo anterior mencionado, es decir el 7,1% está “Muy en desacuerdo” con lo manifestado, se infiere que para ellos ser infiel es engañar a terceros.

Tabla 40: Se encuentra satisfecho usted con su forma de practicar la fidelidad.

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	82	34,2
De acuerdo	90	37,5
No lo sé	17	7,1
En desacuerdo	17	7,1
Muy en desacuerdo	34	14,2
TOTAL	240	100

**Gráfico 40:** Se encuentra satisfecho usted con su forma de practicar la fidelidad.

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

Como ítem de cierre se les pregunta directamente a los estudiantes de la población-muestra, si se encuentran satisfechos con la forma de vivir la fidelidad.

El 34,2% de la población-muestra señala estar “Muy de acuerdo” con su práctica, con menos convencimientos, pero igual de satisfechos se presenta el grupo “De acuerdo” con un porcentaje del 37,5%, hablaríamos que el 71,7% se encuentran satisfechos de una o de otra manera sobre la forma en que practican la fidelidad.

En el otro extremo, es decir en el grupo de los que no están satisfechos con la forma en que practican la fidelidad se encuentra el grupo de “Muy en desacuerdo” con el 14,2% y “En desacuerdo” con el 7,1%, ellos nos muestran su inconformidad sobre su vivencia en el valor ahora en mención, del total de la población el 21,3% muestran si insatisfacción al respecto.

Ahora también es importante señalar que existe un valor en el rango de “No lo sé” con el 7,1% que no señalan o muestran su punto de vista al respecto; se infiere que la satisfacción o insatisfacción, puede responder a los contextos, a veces si están satisfechos otras veces no.

SOLIDARIDAD

Solidaridad es considerado como uno de los valores por excelencia, debido a que involucra al ser humano con sus pares y con su entorno; este involucramiento responde a cuestiones de tipo integral, la colaboración puede ir a pares o al universo mismo, lo importante es generar ambiente de vida totalmente buenos.

La solidaridad como tal conlleva el ejercicio de colaboración con fines, metas u objetivos del grupo o lugar al que se pertenece, acción que no requiere de por sí agradecimientos o reconocimientos, sino el colaborar y construir por el “simple” hecho de hacerlo, de transformar y generar espacios de vida totalmente humanos.

Dentro de la tríada aquí expuesta este valor es fundamental, nos muestra a la población-muestra en el contexto que les es propio.

Tabla 41: Realizo actividades en casa como limpiar el baño, la cocina, sacar la basura

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	138	57,5
De acuerdo	51	21,3
No lo sé	0	0,0
En desacuerdo	34	14,2
Muy en desacuerdo	17	7,1
TOTAL	240	100

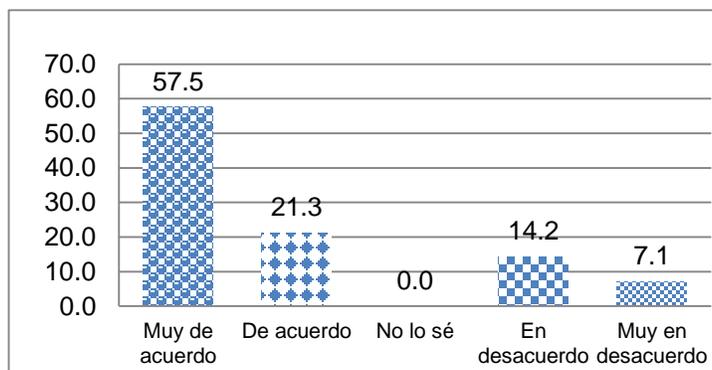


Gráfico 41: Realizo actividades en casa como limpiar el baño, la cocina, sacar la basura

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

El ítem con que iniciamos el tema, en el valor de la solidaridad, tiene un fuerte componente en el ámbito familiar; se les pregunta a los estudiantes de la población-muestra, sobre la forma de colaborar en su casa, y las respuestas son:

El 57,5% muestra que están “Muy de acuerdo” con realizar actividades en casa, mostrando de esa forma que el ambiente familiar predomina aún en el contexto local, en la misma línea el 21,3% manifiestan estar “De acuerdo” en cuanto a que si realizan actividades hogareñas.

Por otro lado, aparece el grupo “En desacuerdo” con el 14,2% que muestran su negativa frente a la premisa que señala si realiza actividades en su casa, en el mismo estilo de negativa a la premisa el 7,1% muestran estar en “Muy desacuerdo” en su respuesta sobre realizar actividades colaborativas en su casa,

Ahora también en este contexto se debe dejar en claro que muchos de los estudiantes de la población-muestra viven solos en la ciudad, pues Loja, no es su localidad de origen, por lo que tienen que hacer ellos mismos la limpieza del lugar en el que viven.

Tabla 42: *Respeto con regularidad los turnos asignados.*

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	172	71,7
De acuerdo	51	21,3
No lo sé	0	0,0
En desacuerdo	17	7,1
Muy en desacuerdo	0	0,0
TOTAL	240	100

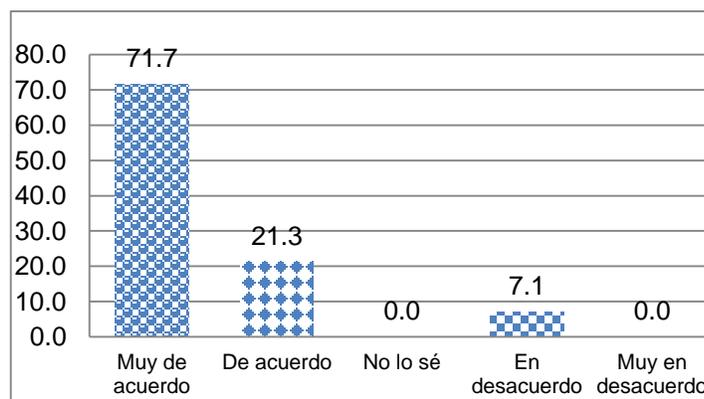


Gráfico 42: Respeto con regularidad los turnos asignados.

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

Antes de adentrarnos en las respuestas de la población-muestra es importante señalar que, en el contexto local, el esperar el turno, respetar filas y similares no es algo que sea bien asumido, de alguna o de otra manera intentamos saltarnos espacios para hacer rápidamente las gestiones que nos toca, pues el tiempo es precioso y la velocidad nos exige movernos a

prisa, mucho más rápido que los demás.

Por ello es altamente novedoso que el 71,1% de la población-muestra, señale estar “Muy de acuerdo” con respetar los turnos asignados; acompañando a este grupo, está el que señala estar “De acuerdo” con el 21,3% en respetar ordinariamente los turnos asignados.

Por otro lado, y desde otra perspectiva el 7,1% señala estar “En desacuerdo” con la propuesta de respetar regularmente los turnos asignados, serían los que responden de acuerdo al contexto cultural.

Tabla 43: Cuando me movilizo en bus cedo el puesto a personas con mayor necesidad.

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	141	58,8
De acuerdo	65	27,1
No lo sé	17	7,1
En desacuerdo	0	0,0
Muy en desacuerdo	17	7,1
TOTAL	240	100

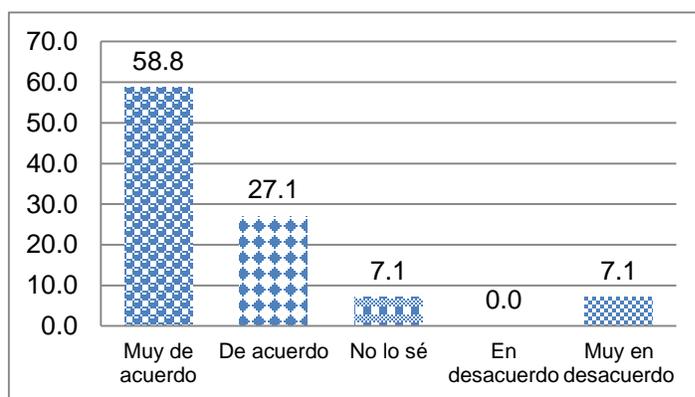


Gráfico 43: Cuando me movilizo en bus cedo el puesto a personas con mayor necesidad.

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

En este ítem se entiende como personas con mayor necesidad a aquellos que tienen una edad avanzada, sean hombres o mujeres, se considera a embarazadas, a personas que cargan niños, personas con alguna deficiencia, es decir a todos aquellos que necesitan moverse sentados.

El 58,8% está “Muy de acuerdo” en señalar que ceden el puesto a personas con mayor necesidad que ellas, lo mismo que el 27,1% señalan estar “De acuerdo” con dicha práctica, el

límite entre un rango y otro es bastante estrecho, pero no es lo mismo estar Muy de acuerdo a estar simplemente de acuerdo.

El 7,1% señala “No lo sé” se infiere que dependería del momento, la situación y la persona que necesiten, verían desde su óptica la funcionalidad de una obra de tal envergadura.

En igual porcentaje, es decir con el 7,1% este grupo de población señala estar “Muy en desacuerdo” con esa costumbre de ceder el puesto, en un medio de transporte público, no es algo que harían.

Tabla 44: *Estás en la cafetería y alguien de tus compañeros no tiene dinero para comprar, lo invitas a comer*

Escala	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	44	18,3
De acuerdo	68	28,3
No lo sé	81	33,8
En desacuerdo	30	12,5
Muy en desacuerdo	17	7,1
TOTAL	240	100

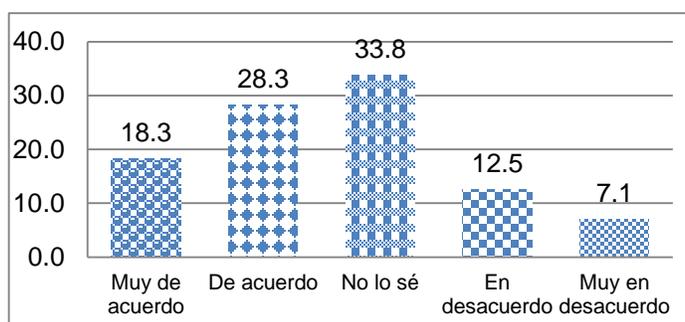


Gráfico 44: *Estás en la cafetería y alguien de tus compañeros no tiene dinero para comprar, lo invitas a comer*

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

Tenemos como primer porcentaje al del rango “No lo sé” con el 33,8%, este dato es totalmente curioso, puesto que el nivel de compañerismo, no es tan grado que pueda llevarme a compartir, o a invitar a alguien a comer. Aunque también hay una realidad que no se puede negar, el invitar a alguien a comer, depende de “quién sea”, qué utilidad puede generarme esa invitación. Entramos en el campo del relativismo,

Los demás porcentajes se mueven en el “Muy de acuerdo” con el 18,3% reconociendo que

este grupo sí compartiría y sería solidario con el que no tiene para comer, similar actuación la tendría en grupo que estaría “de acuerdo” en hacer esta gestión. Este grupo representa al 28,3%, aunque en mayor porcentaje que el anterior, no lo haría con el mismo énfasis que ellos.

En la orilla opuesta tenemos que el 12,5% se muestra “En desacuerdo” con realizar esta invitación, que no la ve necesaria ni adecuada, lo mismo el 7,1% que muestra estar “muy en desacuerdo” en dar de comer a cualquier compañero, no es su actuar normal, no es algo que les motive.

El tema del relativismo se va mostrando con fuerza en este ítem, la solidaridad es este punto no es vista como algo prioritario, diríamos que cada uno es responsable de su vida, más aún cuando la mayoría de la población-muestra no generan recursos por sí mismos, sino que dependen de sus padres o de becas.

Tabla 45: Cuando practico un deporte busco que todos participen

Ítems	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	74	30,8
De acuerdo	98	40,8
No lo sé	34	14,2
En desacuerdo	34	14,2
Muy en desacuerdo	0	0,0
TOTAL	240	100

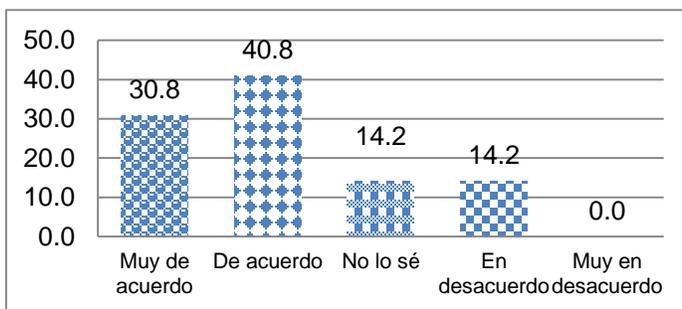


Gráfico 45: Cuando practico un deporte busco que todos participen

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

El tema deportivo en ambientes de universitarios es muy agradable, pues lo que se busca es conformar un equipo que sea ganador, a nadie le gusta perder, lo ideal es ganar, pues eso da cierto grado de jerarquía frente a otros compañeros; por ello es preciso unir a los más que se pueda y conformar un equipo fuerte; el 40,8% de la población muestra, estar “De acuerdo” con hacer participar a todos, y el 30,8% se encuentra “Muy de acuerdo” con esta tendencia,

pues a mayor número de integrantes, mayores posibilidades de contar con más apoyo.

En contra de esta tendencia se encuentra el 14,2% que muestra estar “En desacuerdo” en la participación de “todos”, se puede inferir que este grupo privilegia la intervención de sólo los idóneos.

En un porcentaje similar se presenta el grupo de “No lo sé” con el 14,2% indicando de la misma manera que responder a este ítem les representa ciertas situaciones, y en el mejor de los casos primero hay que analizar la situación para verificar quienes podrían intervenir.

Tabla 46: *Obsequio mis libros si no los necesito.*

Ítems	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	95	39,6
De acuerdo	85	35,4
No lo sé	13	5,4
En desacuerdo	47	19,6
Muy en desacuerdo	0	0,0
TOTAL	240	100

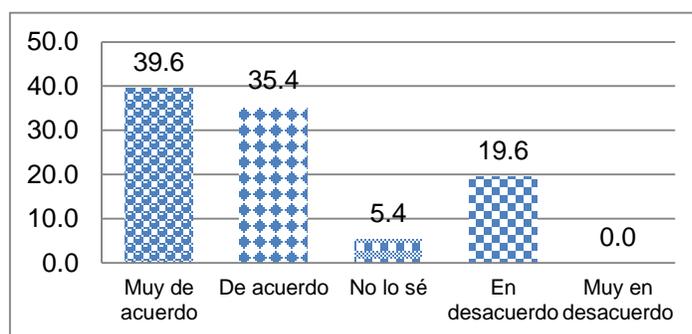


Gráfico 46: *Obsequio mis libros si no los necesito.*

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

Este ítem representa un punto académico, muchos de los estudiantes provienen de provincias y lugares aledaños para estudiar en Loja; muchos de ellos, como hemos visto, dependen del envío de dinero de sus familiares, y es precisamente en ese contexto en que la pregunta fue por demás totalmente directa, que hago con lo que ya no me es útil, lo almaceno o lo obsequio.

El 39,6% de la población-muestra dice está “Muy de acuerdo” en que obsequiar libros cuando estos han terminado con ellos su vida útil, es decir cuando ya no son necesarios; en este mismo aspecto el 35,4% está “De acuerdo” en hacer dicha labor social; el punto es que las muestras de solidaridad se manifiestan cuando obsequio lo que para mí ya no tiene valor.

Las respuestas o preferencias en cuanto a las escalas es formidable, el 19,6% muestran en su respuestas que están “En desacuerdo” en obsequiar sus libros, a pesar que no les sean útiles, sobre esto se pueden formular algunos criterios, como por ejemplo, lo vano de donar lo que ya no es útil, o que los guardan para algún familiar, o que al final de la carrera los pueden necesitar, como por ejemplo para el examen complejo que es otra forma en que pueden adquirir o realizar el trabajo de titulación, modalidad ya vigente dentro del estado ecuatoriano.

Un porcentaje menor pero importante es el de “No lo sé” con un 5,4% grupo que se debate entre las dos respuestas pero que prefieren el intermedio, de esa manera no hay compromiso ni solidaridad.

Tabla 47: Si tuvieras la oportunidad de contratar un obrero por menos del salario mínimo lo harías.

Ítems	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	13	5,4
De acuerdo	68	28,3
No lo sé	30	12,5
En desacuerdo	81	33,8
Muy en desacuerdo	48	20,0
TOTAL	240	100

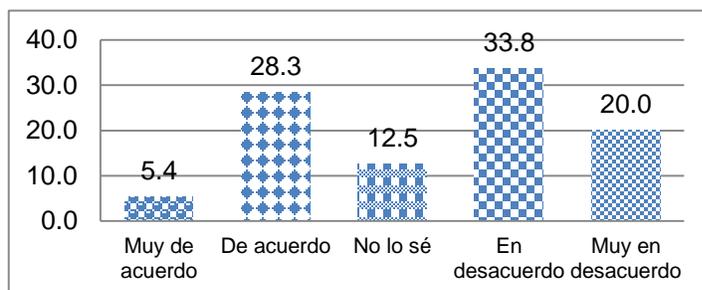


Gráfico 47: Si tuvieras la oportunidad de contratar un obrero por menos del salario mínimo lo harías.

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

En este ítem continua la línea de analizar la realidad local; la provincia de Loja está al sur del territorio ecuatoriano, estado que tiene como moneda el dólar americano; moneda que sólo es superada por el euro. En este contexto es común que en sectores fronterizos haya afluencia de habitantes de vecinos países cuya moneda es diferente y devaluada, por lo que un sueldo ecuatoriano es para ellos mucho mayor al salario que pueden tener en su país, específicamente Perú, en el sur, y Colombia, en el norte.

Los obreros que provienen de esas tierras y trabajan en el Ecuador, ganan muchos más que los que continúan trabajando en los países de origen.

El ítem señala si pudiendo contratar a alguien y se le diera un salario menor al nacional, se lo haría, el 28,3% señala estar “De acuerdo” con dicha práctica, el 5,4 señala estar “Muy de acuerdo” en hacerlo; la justificación se encuentra en la diferencia monetaria.

Por otro lado, el 33,8% señala que está “En desacuerdo” con realizar tal situación; lo mismo el 20% que señala estar “Muy en desacuerdo” con ello, muestran su oposición a esa práctica dada en las ciudades fronterizas.

El 12,5% señala “No lo sé” dejando en el limbo alguna posición para analizar, más que el simple hecho de mantenerse fuera de discusión, y promoviendo conjeturas, como que eso dependiera de la situación y la necesidad, volviendo al relativismo.

Tabla 48: Si en algún lugar veo focos encendidos que no ofrecen beneficio los apago.

Ítems	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	129	53,8
De acuerdo	47	19,6
No lo sé	34	14,2
En desacuerdo	17	7,1
Muy en desacuerdo	13	5,4
TOTAL	240	100

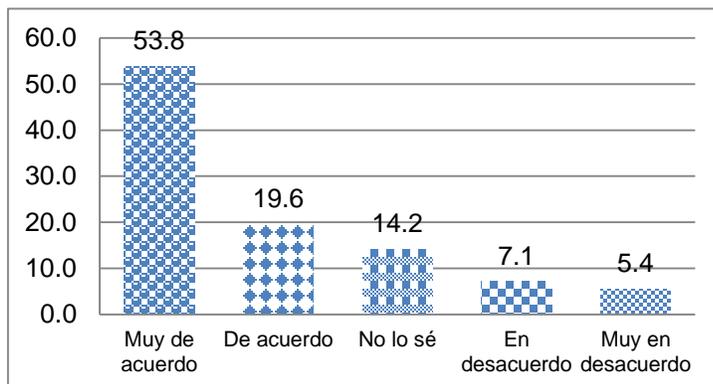


Gráfico 48: Si en algún lugar veo focos encendidos que no ofrecen beneficio los apago.

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

En Ecuador se está promocionando el cambio de matriz productiva, lo que implica mayor ahorro y utilidad de los servicios básicos. Se han realizado campañas promoviendo esto; por

otro lado “el Estado ha invertido enormes cantidades de dinero” en proyectos hidroeléctricos, eólicos, con el fin de satisfacer la demanda de energía eléctrica.

Según lo mostrado en los resultados, de las respuestas a este ítem se puede ver que las campañas han dado su fruto, tenemos que el 53,8% de la población-muestra utiliza adecuadamente el alumbrado eléctrico apoyando esta tendencia con “Muy de acuerdo”.

El rango similar muestra que está “De acuerdo” con esta costumbre y que de hecho lo hacen, el porcentaje que avala esto es del 19,6%.

El 7,1% está en “En desacuerdo” con esta tendencia, lo mismo que el 5,4% que está en “Muy desacuerdo” podríamos inferir que les da lo mismo. Su nivel de solidaridad en este punto es muy bajo. Aunque el porcentaje de la población no supere el 15% es significativo su rol en la convivencia social.

El 14,2% muestran en el “No lo sé” poco involucramiento en una acción de beneficio social, podríamos mencionar que no asumen su rol en el mundo de la convivencia familiar y social.

Tabla 49: Si un amigo/a tiene una pérdida le acompañas y le ayudas

Ítems	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	112	46,7
De acuerdo	81	33,8
No lo sé	30	12,5
En desacuerdo	17	7,1
Muy en desacuerdo	0	0,0
TOTAL	240	100

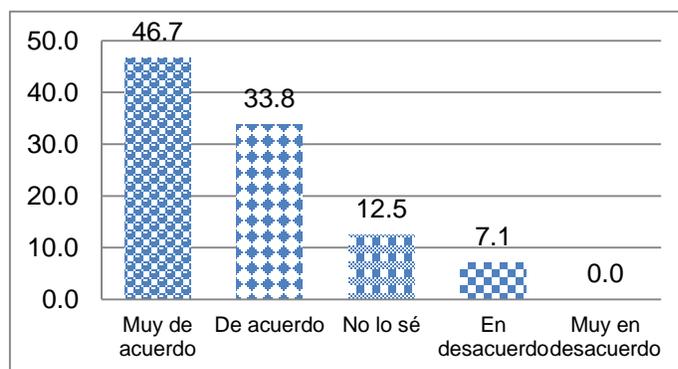


Gráfico 49: Si un amigo/a tiene una pérdida le acompañas y le ayudas

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

Cuando en el contexto lojano decimos o mencionamos que alguien ha tenido una “pérdida” comprendemos que algún familiar cercano ha fallecido.

Dejando en claro esto, y colocando como contexto que el acompañamiento a un velorio es además de expresar la “solidaridad” con los familiares del occiso; para ponerse al día en acontecimientos de la cotidianidad lojana.

El 46,7% de la población-muestra mostraría “Muy de acuerdo” su contingente, el 33,8% de la misma manera muestra estar “De acuerdo” en proporcionar la ayuda requerida en estos casos, sumados los dos porcentajes vemos que la población-muestra estaría en un 80,5% mostrando su apoyo al amigo en crisis.

Únicamente un 7,1% responde que está “En desacuerdo” con esta costumbre y tendencia, simplemente no mostraría su apoyo.

El 12,5% se encuentra en el campo del “No lo sé” que contextualizado sería depende si el amigo es alguien que les despierte sentimiento de solidaridad, o si el occiso ha sido una persona que merece que se asista, caemos en el campo de “depende” relativismo que ve en cada acontecimiento la conveniencia de su presencia o no.

Tabla 50: Consideras que las familias que tienen padre y madre y pocos hijos tienen mejor espacio para vivir la solidaridad

Ítems	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	47	19,6
De acuerdo	47	19,6
No lo sé	51	21,3
En desacuerdo	34	14,2
Muy en desacuerdo	61	25,4
TOTAL	240	100

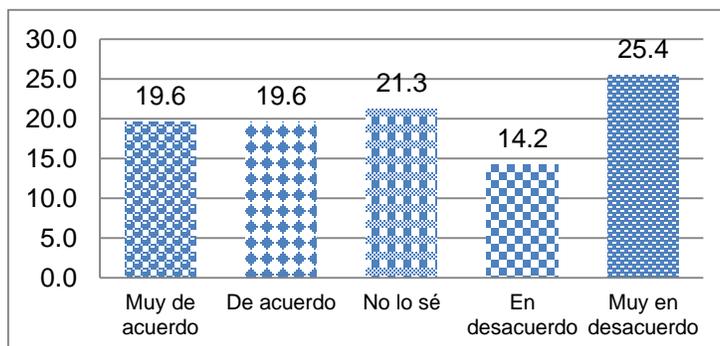


Gráfico 50: Consideras que las familias que tienen padre y madre y pocos hijos tienen mejor espacio para vivir la solidaridad

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

El ítem en síntesis pregunta la importancia de la estabilidad familiar en la práctica de la solidaridad.

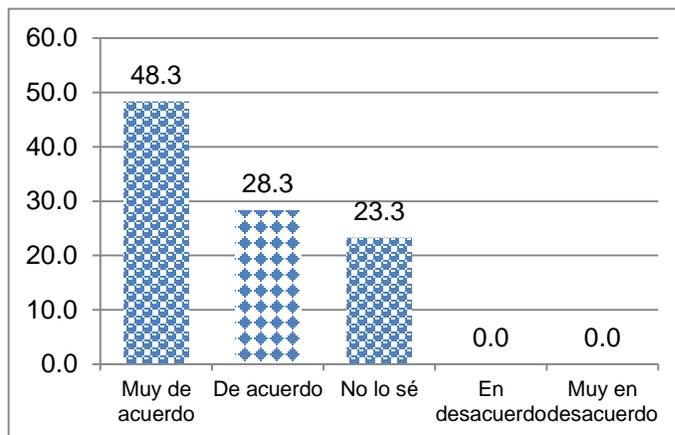
El 19,6% coloca la presencia de las figuras paternas y de hermanos como aquellas que ayudan “Muy de acuerdo” con la práctica indicada, en igual porcentaje otro grupo de la población-muestra estar “De acuerdo” con ello; nótese que la ciudad de Loja cuenta con alto sentido de pertenencia familiar, y es posible que sobre la base de ese contexto las respuestas al ítem sean en ese estilo, tenemos un porcentaje sumado que apoya esta tendencia del 39,2%.

En el otro lado de la orilla el 14,2% muestran estar “En desacuerdo” con que las figuras paternas y de hermanos tengan mejores espacios para vivir la solidaridad, este grupo está acompañado con otro que presenta el 25,4% de “muy en desacuerdo” con el postulado del ítem.

Otro grupo muy importante del 21,3% se ubica en el lado de “No lo sé”, este porcentaje no está muy lejano de los anteriores, que afirman y niegan la tendencia del ítem, lo que demuestra una clara división de opiniones y de opciones en cuanto a la vivencia del valor expresado.

Tabla 51: *Importa si los niños/as de 6 a 12 son lo suficientes solidarios.*

Ítems	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	116	48,3
De acuerdo	68	28,3
No lo sé	56	23,3
En desacuerdo	0	0,0
Muy en desacuerdo	0	0,0
TOTAL	240	100

**Gráfico 51:** *Importa si los niños/as de 6 a 12 son lo suficientes solidarios.*

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

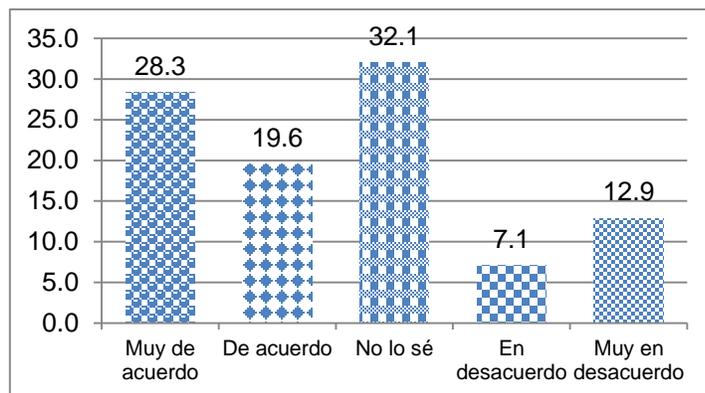
De acuerdo a las respuestas consignadas para este ítem, la edad sí importa y mucho, por cuanto ser solidario es un proceso de formación, por ello es de mucha importancia que ella se exprese, desde allí la importancia del presente ítem. El 48,3% de la población muestra estar “muy de acuerdo” en señalar la importancia de la práctica de solidaridad en los niños; en igual ámbito de importancia un segundo grupo está “De acuerdo” con un porcentaje del 28,3%.

Lo curioso de las repuestas es que no hay opiniones en contra de este ítem, o que estén “En desacuerdo” o “Muy en desacuerdo”.

Lo que sí se presenta y con un porcentaje bastante significativo es el “No lo sé” con un 23,3%, expresa el sentir de parte de la población-muestra y ello genera una serie de inferencias, que muestran poco involucramiento, hasta falta de importancia al respecto, población ajena a la formación infantil.

Tabla 52: *Alguna vez sus padres le pidieron que comparta sus bienes.*

Ítems	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	68	28,3
De acuerdo	47	19,6
No lo sé	77	32,1
En desacuerdo	17	7,1
Muy en desacuerdo	31	12,9
TOTAL	240	100

**Gráfico 52:** *Alguna vez sus padres le pidieron que comparta sus bienes.*

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

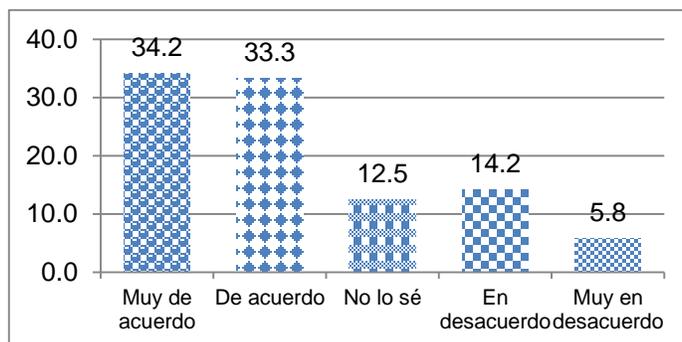
Una parte de lo que llamamos solidaridad se evidencia en el compartir bienes, formación que en ocasiones ocurre en el seno familiar, de allí que el 28,3% responde estar “Muy de acuerdo” con esto, es decir de sus padres han recibido el llamado a compartir. No se especifica la clase o cantidad de bienes involucrados en la acción; siguiendo la misma línea, el 19,6% responde que está “De acuerdo” con esto, los dos grupos muestran la importancia de la formación familiar, queda suelta la pregunta, el compartir es totalmente libre o únicamente se dio por pedidos de los padres.

Por otro lado, y con un 7,1% un grupo manifiesta estar “En desacuerdo” con lo cuestionado, señalando que sus padres poca influencia han tenido a la hora de mostrar solidaridad, en esta misma perspectiva el 12,9% señalan estar “Muy en desacuerdo” al respecto.

El porcentaje más alto en las respuestas lo muestra el rango de “No lo sé” que presenta un porcentaje del 32,1%, si bien el no saber se lo relaciona con la ignorancia, no nos parece que eso sea efectivo, porque en casa o se forma o no, los términos medios no se dan, ahora puede darse el tipo de compartir, y las fechas para hacerlo, con lo que caemos en el “depende” cuando y como hay que compartir.

Tabla 53: *Generalmente mentimos para evitar prestar un objeto o una ayuda en casa.*

Ítems	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	82	34,2
De acuerdo	80	33,3
No lo sé	30	12,5
En desacuerdo	34	14,2
Muy en desacuerdo	14	5,8
TOTAL	240	100

**Gráfico 53:** Generalmente mentimos para evitar prestar un objeto o una ayuda en casa.

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

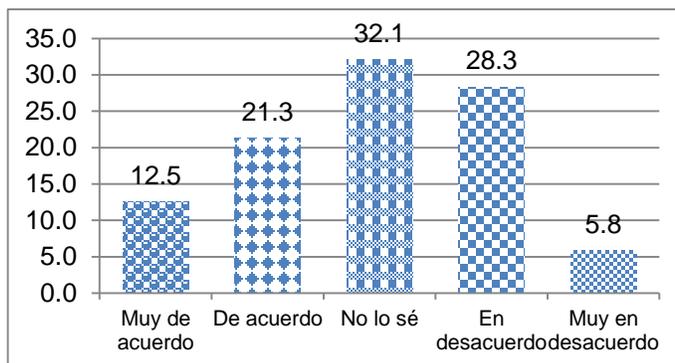
Se involucra una variable, aunque sería mucho más fuerte, pero para el caso de análisis, la tomamos como variable, y el cuestionamiento se basa en qué punto la mentira es válida para evitar prestar algo, el 14,2% señala estar “En desacuerdo” con ello, lo mismo que el 5,8% señalan estar “Muy en desacuerdo” mostrando que la mentira afecta la vivencia.

Sin embargo, el 43,2% señala que se acoge a la mentira con el fin de evitar realizar préstamos o un involucramiento personal en alguna cuestión de solidaridad; este grupo es apoyado el “De acuerdo” que presenta un porcentaje del 33,3%, se justifica el mentir con el fin de lograr liberarnos de algo.

Otro porcentaje importante lo presenta el “No lo sé” con el 12,5%, grupo que al parecer se desarrolla en la búsqueda de algo que les mueva a tomar partido en algunas de las cosas, aunque también puede deberse a que esperan la oportunidad más conveniente para mostrar su contingente e involucramiento, dependiendo de la situación.

Tabla 54: Cuando un familiar en casa no comparte, recibe alguna desaprobación.

Ítems	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	30	12,5
De acuerdo	51	21,3
No lo sé	77	32,1
En desacuerdo	68	28,3
Muy en desacuerdo	14	5,8
TOTAL	240	100

**Gráfico 54:** Cuando un familiar en casa no comparte, recibe alguna desaprobación.

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

El enfoque familiar es bastante importante en las concepciones axiológicas, por ello el ítem es enfocado en ese contexto, si bien se dice que la formación empieza, y se fortalece en casa, qué es lo que sucede cuando alguien se aleja de dicha formación, específicamente ahora con el tema de la axiología.

El 12,5% de la población-muestra, señala que cuando no se comparte reciben muestras de desaprobación por no valorar el acto de solidaridad, en el mismo estilo y con el 21,3% otro grupo manifiesta estar “De acuerdo” en lo que se refiere a la desaprobación familiar por el hecho de no compartir; hay que enfatizar que el campo del compartir se refiere a la casa, lugar en que cada miembro debe ser protagonista del caminar.

El 28,3% señala estar “En desacuerdo” sobre el hecho que el no compartir merezca alguna desaprobación; este porcentaje ocupa el segundo lugar en preferencia de respuesta; el 5,8% señala estar “Muy en desacuerdo”, de lo que se puede inferir que los actos de no-solidaridad no merecen sanción o reproche.

Tenemos un porcentaje alto, tan alto que ocupa el primer lugar en las repuestas de la población muestra; es así que el 32,1% responde “No lo sé”. Esta opción de repuestas deja

en la perplejidad por cuanto, en una familia lo más preciso es saber cómo responde ésta ante una actitud; al parecer la familia de la población-muestra en este apartado responde de acuerdo a la situación, en la que entra en juego un sujeto específico, lo que genera que una acción determinada es aplicada a un sujeto determinado, llevando al relativismo de la situación.

Tabla 55: La solidaridad que practico busca hacer responsables y respetar la autonomía.

Ítems	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	112	46,7
De acuerdo	47	19,6
No lo sé	64	26,7
En desacuerdo	9	3,8
Muy en desacuerdo	8	3,3
TOTAL	240	100

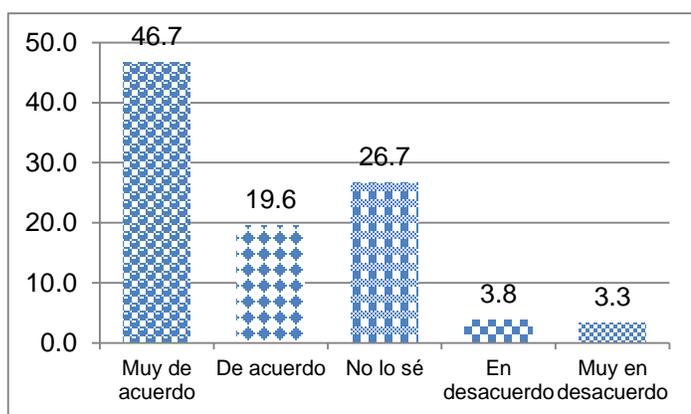


Gráfico 55: La solidaridad que practico busca hacer responsables y respetar la autonomía.

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

La solidaridad implica otros valores importantes, como el caso de la responsabilidad. Aquí, se pregunta a la población-muestra, si la solidaridad practicada les genera responsabilidad, respeto y autonomía, a lo que el 46,7% responde “Muy de acuerdo” en cuanto a lo cuestionado en el ítem; el 19,6% dicen estar “De acuerdo” con ello; ven a la solidaridad como aquella que potencializa otros valores.

El 3,8% y el 3,3% señalan estar “En desacuerdo” y “Muy en desacuerdo” con lo anteriormente anotado.

Sin embargo, un porcentaje alto del 26,7% señala “No lo sé” en sus respuestas, dejando en

el limbo una serie de cuestiones inherentes la solidaridad; o a la práctica que se realice.

Tabla 56: *En mi trabajo la solidaridad es un valor necesario.*

Ítems	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	172	71,7
De acuerdo	0	0,0
No lo sé	34	14,2
En desacuerdo	0	0,0
Muy en desacuerdo	34	14,2
TOTAL	240	100

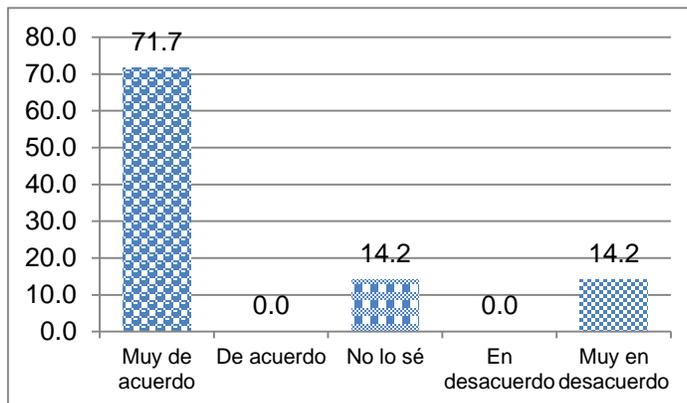


Gráfico 56: En mi trabajo la solidaridad es un valor necesario.

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

Enfáticamente y sin dudar el 71,7% de la población muestra señala estar “Muy de acuerdo” que la solidaridad es un valor necesario, y si es en el lugar de trabajo, seguro ayuda a la convivencia y demás situaciones que involucren relaciones humanas.

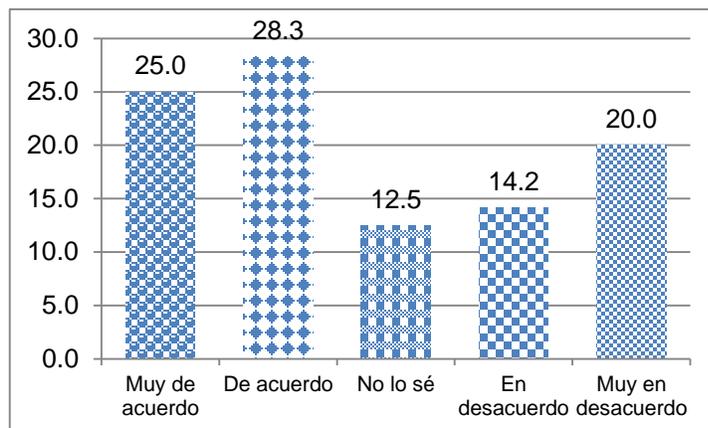
El 14,2% señala estar “Muy en desacuerdo” con ello señalando que la solidaridad no es importante, ni necesaria para las labores que ejercen.

Se muestra también un porcentaje del 14,2% de la población-muestra que no responde, se queda en el “no lo sé” dejando espacios para suposiciones y evitando ser identificada sobre la validez de dicho valor.

Tabla 57: *El fin justifica los medios*

Ítems	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	60	25,0
De acuerdo	68	28,3
No lo sé	30	12,5
En desacuerdo	34	14,2
Muy en desacuerdo	48	20,0
TOTAL	240	100

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

**Gráfico 57:** *El fin justifica los medios*

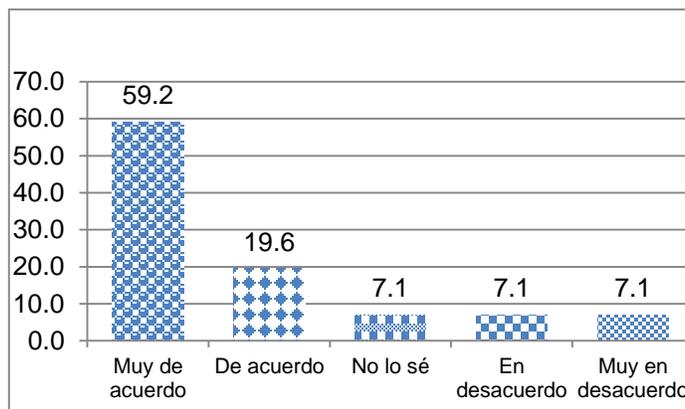
Terminología que tiene consecuencias de relativismo, porque se enfrenta a los productos obtenidos sobre la base de utilizar indiscriminadamente cualquier escalón.

Ante ello el 25% señala que con el fin de lograr lo que se busca, se deben utilizar todos los medios al alcance; apoyando y con menor fuerza este postulado, el porcentaje más alto en las repuesta al ítem es el “De acuerdo” que presenta el 28,3% señalando que el fin justifica los medios, si el fin es “bueno” los medios para alcanzarlo, se justifican en el fin.

El 14,2% manifiesta estar “En desacuerdo” con lo propuesto, lo mismo que en porcentaje mayoritario del 20% que manifestar estar “Muy en desacuerdo” con ello, puesto que un fin bueno requiere medios buenos, caso contrario hablaría de fines y medios no buenos.

Tabla 58: *La solidaridad es una decisión más que una obligación.*

Ítems	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	142	59,2
De acuerdo	47	19,6
No lo sé	17	7,1
En desacuerdo	17	7,1
Muy en desacuerdo	17	7,1
TOTAL	240	100

**Gráfico 58:** *La solidaridad es una decisión más que una obligación.*

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.
Elaborado: Víctor Serrano Cueva

El 59,2% señala estar “Muy de acuerdo” y el 19,6% señala estar “De acuerdo” con el hecho que la solidaridad no entra en el campo de la obligación, pues al hacerlo perdería todo el valor que tiene, es en sí mismo, de ser una decisión, u opción de vida, es una colaboración del ser humano para con sus pares y su contexto.

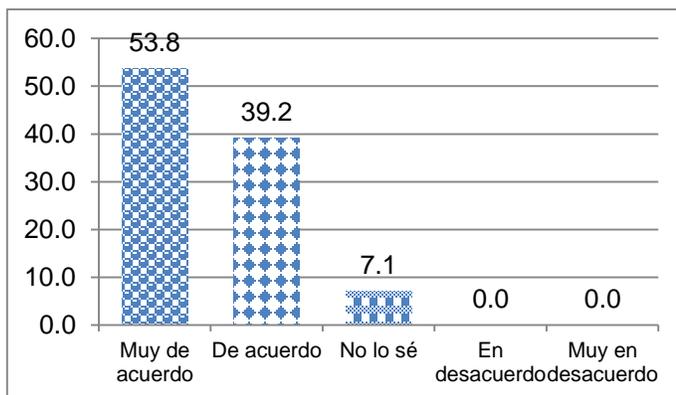
El 7,1% señala estar “En desacuerdo” y un porcentaje similar señala estar “Muy en desacuerdo” con dicha práctica, señalando que no es una decisión sino algo más de tipo normativo.

El 7,1% de la población no tiene respuesta frente a ello.

La solidaridad en porcentaje mayoritario no conlleva penas legalistas, pero puede acarrear premios o censuras axiológicas.

Tabla 59: Se encuentra satisfecho con la forma de practicar la solidaridad.

Ítems	Frecuencia	Porcentaje
Muy de acuerdo	129	53,8
De acuerdo	94	39,2
No lo sé	17	7,1
En desacuerdo	0	0,0
Muy en desacuerdo	0	0,0
TOTAL	240	100

**Gráfico 59:** Se encuentra satisfecho con la forma de practicar la solidaridad.

Fuente: Instrumento sobre vivencia de valores, para estudiantes.

Elaborado: Víctor Serrano Cueva

Un ítem que no traería mayores problemas, pues se trata de algo que cotidianamente se realiza, se hace el cuestionamiento desde la base personal de la población-muestra, si en toda la labor solidaria que realiza, encuentra su satisfacción.

La respuesta en porcentaje mayoritario, es “Muy de acuerdo” con el 53,8% mostrando su satisfacción con lo practicado.

El 39,2% manifiesta estar “De acuerdo” mostrando cierta duda al respecto, pero en general con satisfacción.

No hay respuestas que muestren algún porcentaje de la población esté “En desacuerdo” o en “Muy en desacuerdo” con su vivencia solidaria.

Se presenta un porcentaje del 7,1% que muestra el “No lo sé” como opción de respuesta, dejando mucho espacio para suposiciones y relativismos, puede ser que unos días si tenga dicha satisfacción y otras no tanto, o puede que poco le importe responder.

4. CONCLUSIONES, PROSPECTIVA Y LÍMITES DE LA INVESTIGACIÓN

Hemos ya llegado al final del presente trabajo, y en este apartado consignaremos las principales conclusiones a las que hemos llegado; además, expondremos las limitaciones que se vieron a lo largo del trabajo, así como las posibles líneas de investigación que se pueden desprender.

Si bien hemos realizado el camino, caminando en él, haciéndolo, y al mismo tiempo dejándonos hacer; pues al camino lo hace el caminante, y el camino influye también en el caminante que deja en él su vida misma, sus deseos de volver y también los de no volver, pero que al fin y al cabo le ha ayudado a formarse y consolidarse como caminante.

En el proceso ha sido importante renovar la validez de la filosofía, actualizando su forma de entender y también quizás siendo atrevido, actualizando también su lenguaje etimológico de definición, la misma que sin pretender alejarse de la primigenia como amor a la sabiduría, se nos presenta ahora como “El arte de pensar para solucionar la problemática cotidiana”; en esta definición entran todos los campos del desarrollo humano.

En este caminar sobre la vivencia axiológica, nos hemos acompañado de autores importantes en el contexto lojano, algunos de ellos con exquisita referencia pedagógica, y quizás lo más importante con quienes de alguna manera se coincide en la búsqueda de un contexto más humano, en donde la formación axiológica no sea únicamente cognitiva, sino que deba ser primordialmente vivencial.

La población-muestra fue elegida en el contexto universitario, debido a la vulnerabilidad de la misma; pues se encuentran en primer año, vienen de otras localidades y empiezan una nueva etapa en sus vidas.

Quizás una de las conclusiones más primordiales sea la de haber conocido que el tema

de axiología no es algo que sea vital en la vida académica universitaria⁵; pues se la ve como algo de “relleno” o para cumplir con las normas se la coloca como “eje transversal” para tener nociones sobre ello; pero no como algo que sea imprescindible para los profesores y estudiantes; es preciso dejar en claro que aunque la conclusión presente sea manifiesta, el tema de la tesis no es el lado académico sino el vivencial.

En el Ecuador se están dando pasos para cambiar la matriz productiva, de la misma manera para consolidar el tema axiológico, se debe construir o utilizar un modelo antropológico que justifique y fundamente la vivencia plena de los valores.

Desde lo teórico se ha podido comprobar, que pese a los esfuerzos de los diferentes autores y sus propuestas, existen grandes carencias en cuanto a la formación axiológica; es que una cosa es la que se habla o se escriba y otra muy diferente es lo que se vive, y es la coherencia o la incoherencia de vida, en la que el ser humano fija más sus críticas; Los instrumentos aplicados tanto a profesionales como a estudiantes, están orientados a la vivencia cotidiana de la axiología, no tanto en verificar si conocen o no lo que son los valores, sino específicamente a la vivencia de ellos.

A continuación, presentamos lo más representativo en cuanto a conclusiones de acuerdo a los objetivos planteados:

⁵ La discusión con los estudiantes, parte de componentes académicos que sirven para vivir (profesión) y los que sirven para la vida

Objetivo general.

Conocer de la vivencia axiológica de los estudiantes de primer año de la UTPL.

Objetivos específicos.

1. Conocer la influencia de la ética en la vida de los seres humanos a lo largo de la historia

En este espacio es preciso acotar que si bien el ser humano es considerado como el que es más evolucionado de todos los seres vivos, es también una verdad mencionar que, es el ser más complicado que existe; en ocasiones puede evocar respuestas con alto nivel de racionalidad, otras esta desaparece de su contexto y expresa muchas visceralidades; se enfrenta contra todo por defender una causa que cree justa, pero después se enfrenta contra esa misma causa y contra quienes la defendían; hoy se apega a la paz, mañana es una máquina de guerra, resumiendo su ser es tan complicado que si hoy defiende el mundo, mañana puede destruirlo.

En el primer apartado del trabajo se manifiesta que si bien la complejidad del ser humano le hace también un ser complicado, no es menos cierto que sus esfuerzos, trabajos, proyectos y vida misma se enfocan en lograr la felicidad; en dicha búsqueda justifica una serie de métodos que plantea y utiliza; lo importante es tener una vida plena o lo que podría ser lo mismo una vida estable, confortable, una vida que incluya su dimensión individual y su dimensión social.

Este ser debe prioritariamente vincular lo individual con lo social, situación que le llevará a consolidar su ser, desarrollando una existencia activa. Se podría decir que llegar a la auténtica vivencia y al desarrollo integral pleno, es lo que llamaríamos felicidad, ser auténticamente lo que somos.

Lamentablemente ese camino no es algo que está ya determinado, sino que es el mismo

ser quien debe construir, y allí mismo se enfrenta al problema de perder la dirección y sentido de búsqueda, que le hace involucrarse en un laberinto de que le puede generar el olvido de lo vital confundiendo medios con fines y convirtiendo a sus similares y a sí mismo en piezas de un proceso, haciéndolos medios para alcanzar la felicidad.

Para encontrar esta felicidad se han generado algunas formas de entenderla y más aún vivenciarla, por ello la presencia de algunos modelos que tratan de mostrarnos lo que entienden por felicidad.

Esta búsqueda de la felicidad es una tarea que la ha llevado el ser humano, desde que inició su recorrido en el planeta; posteriormente, esta idea se va afianzando y tomando cuerpo más formal, tal es el caso de la antigua Grecia, cuyos personajes proponen el eudemonismo como forma de pensamiento, en el que la figura del buen ciudadano es la del filósofo, personaje paradigma, que debe regir a la colectividad; otra escuela que se presenta es el hedonismo, con su forma de concebir el placer, como absoluto, medido, o como algo que no corrompa al cuerpo, ni lo debilite un placer de tinte trascendental, al que solo los privilegiados pueden llegar; aparece también la tendencia de los estoicos, que manifiestan su ser en la imperturbabilidad, o indiferencia.

También se muestran aquellos que promueven pensamientos de tinte teocrático, muy apegados a la religión, en los que la norma está escrita en la Biblia, estas formas han sido agrupadas en lo que se denomina “Éticas del ser”.

Otro grupo igualmente importante es el denominado “Éticas de la consciencia” que relejendo los signos de los tiempos proponen una nueva manera para un nuevo tiempo, en este momento aparecen personajes de la talla de Hume y Kant aquí se y se muestran pensamientos como la ética material de los valores; el utilitarismo cuya forma de pensamiento concibe que solo tiene auténtico valor lo que genera algo bueno (el problema radica en saber qué es lo bueno y para quién es bueno), tenemos también el resurgir de éticas socialistas, en las que resalta el marxismo y en la postmodernidad el

auge del socialismo del siglo XXI; el modelo comunicativo, en que lo bueno depende del criterio de un determinado grupo.

Un tercer grupo es el denominado “Éticas del lenguaje”; aquí encontramos el emotivismo, el prescriptivismo, las éticas procedimentales, la imparcialidad de la justicia, la ética del discurso, el comunitarismo, escuelas o formas de pensamiento que nos llevan a consensos, que tienen como eje la implicación a lo universal.

Culminando este apartado se presenta el pluralismo, que dentro del marco de estudio en el que se presenta el presente trabajo, se inserta en los campos del relativismo y la tolerancia, pero más específicamente en el campo de lo ético, busca, entre sus prioridades el diálogo abierto con todas las formas de convivencia, manifestando que la problemática se enfrasca, en algunos casos, en la tolerancia hacia otros, pero no recibiendo esa misma dosis de tolerancia desde los otros. Es decir, caemos en este espacio en lo que es el denominador común del presente es un relativismo a conveniencia.

Finalizando la idea de felicidad propuesta desde el autor, supera el progreso o el bienestar material, la idea de confort y comodidad, pues incluye la integralidad del ser humano, lleva consigo el reto de ser mejor persona y personalizar al otro, superando limitaciones, generando desde esta perspectiva la base para construir el mejor de los bienes posibles.

2. Analizar las corrientes axiológicas de la ética y sus propuestas para la convivencia.

El tema de la axiología se ha convertido en algo de vital importancia, pues “todo” el mundo habla de valores y la importancia que tienen en el desarrollo del ser humano; es un tema que no es “desconocido”, medios de comunicación difunden la importancia de una vida llena de valores. En ambientes político-partidistas se habla de ellos. Para concluir, todos elevan su voz hablando de las ventajas y beneficios de una vida de valores.,

La capacidad de valoración que tiene el ser humano es una cualidad que empieza desde el campo tangible, para luego de su consolidación pasar al campo vivencial, en que un algo es concebido como deseado, conformándose como totalmente necesario para la convivencia.

Una de las cuestiones primordiales de la axiología, es que su manifestación se realiza exclusivamente en la cotidianidad del ser humano, por ello no es una “cosa medible o tangible” situación que ha generado el apareamiento de líneas axiológicas, como el subjetivismo que propone que señala que los valores dependen de las emociones, sentimientos, e intereses y deseos del sujeto; otra tendencia es la conocida como el objetivismo, para quienes los valores no dependen del sujeto que los capta, sino que estos se revelan en el percibir emocional, más no en la razón.

Entre estos dos modelos axiológicos aparece uno intentando mostrarse en medio de ellos, tratando de conciliar las dos posiciones, este modelo “mediador” considera al valor como una cualidad relacional, manifestada entre el sujeto y el objeto, relación con carácter físico y humanamente establecida; por lo tanto, los valores surgen de la relación, por lo que su existencia no es a priori.

Este modelo propone, por lo tanto, la existencia de tres polos: el subjetivo, el objetivo y el relacional.

Como se ha mencionado el tema de la felicidad es lo que mueve al ser humano, y estas “tendencias” es lo que buscan y promueven, pero es necesario dejar en claro que los postulados y tendencias son totalmente ligados a los contextos, tanto históricos como geográficos.

Esta felicidad no es concebida de manera universal; por ejemplo, en la antigua Grecia era concebida o destinada a personas dedicadas al ocio y contemplación, tarea exclusiva de la clase privilegiada; para Aristóteles, es la práctica de todas las cualidades humanas;

para los utilitaristas es generar el mayor bien para el mayor número de personas.

La época actual denominada postmodernidad nos ha traído una serie acontecimientos que han generado algunas transformaciones, entre ellos mencionamos la globalización que ha generado una cultura global, de fácil acceso a todo tipo de información, y la adquisición de productos a gran escala.

Esto ha generado una gran “facilidad” para adquirir todo tipo de cosas, y ofrendarlas como regalos, se puede comparar cualquier objeto o sujeto, siempre y cuando se tenga la capacidad y el precio para hacerlo.

En la globalización se hizo más visible el hecho migratorio, y el flujo de remesas, lo que fomentó el avance y la consolidación del consumismo, en que es más eficaz salir de compras que salir a comprar.

Estos movimientos han generado un estilo de vida en que el vértigo predomina y los valores se diluyen, tiempo en que los mártires o los héroes ya no son necesarios y han sido relevados por las celebridades, y el consumismo se ha convertido en el estilo de vida “tanto consumes, tanto vales”.

Aparte del consumismo o como efecto del mismo, en esta etapa se da masivamente otro fenómeno, hecho o acontecimiento, algo que se le ha denominado adolescentización de la sociedad, etapa Peter pan, adultescientes; se caracteriza por el miedo o temor a la madurez, y lo que ella representa. Esto se ha generado por la angustia, el cansancio, la desvalorización de lo humano, en que la adolescencia ha dejado de ser un periodo, una etapa, un tiempo de paso, para convertirse en “un modo de ser” que rige la sociedad.

Otro detalle que aparece en este periodo es que se lo puede expresar con la premisa de Campoamor: “Nada es verdad ni mentira, porque todo es del color del cristal con que se mira”, es decir hablamos del relativismo, en el que la verdad o cualquier situación, responde

a las necesidades del individuo o del grupo protagonista. En este mismo campo es muy fuerte el “todo depende”, fórmula con la que se asume solo y exclusivamente lo que me traerá beneficios; ante tal relativismo la tendencia ha sido la caída en el escepticismo, es difícil la confianza en los otros, y aunque se conoce el mundo de los valores, su vivencia o aplicación, depende del contexto y los beneficios que se puedan obtener. Fruto de estas cuestiones aparece algo que ayuda en “algo” a sobrevellar la convivencia “la Tolerancia” y es que aunque no me guste lo que se haga, se diga o se viva, mientras no se metan conmigo, todo es tolerable.

Estas tendencias o búsqueda de la verdad han conformado dos grupos, por un lado, los consecualistas, que se enfocan en el objetivo o meta, por otro tenemos los deontologistas, o de principios.

En el ámbito ecuatoriano la propuesta de la presente se basa en fortalecer la filosofía como el arte de pensar para solucionar la problemática cotidiana, la misma que es influenciada al igual que en todo el planeta por la globalización, sus virtudes y defectos. Pero aparte de todo el estado ecuatoriano ha promovido, o en otras palabras quiere promover un estado de felicidad concebido en el PLAN NACIONAL DEL BUEN VIVIR, que concebida desde el mundo indígena, precisa tiempo libre enfocado en la contemplación y la emancipación, y que todo lo que el individuo pueda lograr derive en beneficio de lo que la sociedad y colectividades valoren como objetivo de vida deseable; de tal manera que se logre el equilibrio y la armonía entre las personas, la comunidad, y la Pacha mama, a quien pertenecemos, este individuo es visto al mismo tiempo, como un ser universal e individual.

Desde este postulado se generan una serie de valores encaminados a forjar una convivencia de buen vivir.

3. Elaborar un instrumento para medir la vivencia de los valores: honestidad, fidelidad, solidaridad.

Para la elaboración del instrumento que nos permita acercarnos a la vivencia axiológica, se

consideró que el presente trabajo de investigación adopte el tipo descriptivo-exploratorio, camino que nos parece el más idóneo para adentrarnos en la axiología de los estudiantes de la Universidad Técnica Particular de Loja, y sobre esa base identificar qué valores conocen, qué valores forman la tríada y lo más vital del trabajo, sobre la base de la tríada cuáles de esos valores viven; esto nos permitirá, en primer lugar, conocer la realidad axiológica y proponer alternativas para la convivencia. Generando con ello proyectos internos y de vinculación con la sociedad, que, dicho sea de paso, en la ciudad de Loja, Zamora, Riobamba y Machala, se están realizando algunos programas con las características mencionadas.

Lo complicado del instrumento radica específicamente en descubrir la vivencia axiológica de los estudiantes; para ello se tomaron trabajos anteriores de autoridades en el tema a manera de ejemplo Scheler, Schwartz, o tesis que tratan sobre el tema, como la del doctor Galo Guerrero Jiménez, en fin, documentos valiosos para consolidar lo requerido.

Luego de ello se realizó una encuesta a trescientos profesionales vinculados en su mayoría al acontecer de la Universidad Técnica particular de Loja, las preguntas a ellos destinadas fueron cuatro:

1. ¿Qué son los valores para usted? - el 50% señalan que son una guía.
2. ¿Para qué sirven?, el 35% responde, para resolver conflictos, es decir se vinculan con la convivencia.
3. ¿Cuáles son los valores que considera más importantes? - los más importantes según la encuesta son los siguientes:
 - a. Honestidad, 22%
 - b. Fidelidad, 22%
 - c. Solidaridad, 24%

4. ¿Qué tipo de valores enseñan? - respondieron en porcentaje mayoritario del 35% que los valores que enseñan son los familiares.

Con estos datos se procedió a realizar los ítems, y con la revisión y validación de cinco expertos con título académico de doctor, y con altísima experiencia en educación universitaria, el instrumento se conformó con 59 ítems.

De los seiscientos estudiantes matriculados en el primer nivel, y específicamente en el componente denominado Desarrollo Espiritual I, materia considerada obligatoria por ser de formación básica, se tomó la muestra que consta con una población de doscientos cuarenta estudiantes, los mismos que tienen un lugar de procedencia, bastante variado, algunos dentro de la provincia de Loja, otros fuera de ella; inclusive se cuenta con estudiantes de nacionalidad peruana y en menor rango colombiana.

Dicha diversidad cuenta también con el plus que son de diferentes carreras y de diferentes estratos socioculturales y económicos.

A dicho grupo fue aplicado el instrumento, todo ello con la colaboración de estudiantes de niveles superiores.

4. Determinar la vivencia de los valores: honestidad, fidelidad, solidaridad, (triada axiológica) en estudiantes universitarios de primer año (UTPL).

El instrumento validado consta de 59 ítems, los mismos que están divididos:

Honestidad con 20 ítems;

Fidelidad con 20 ítems;

Solidaridad con 19 ítems.

En cada uno de ellos se consideran ambientes personales, familiares y sociales.

Para las respuestas se ha utilizado la escala de Likert:

1. Muy de acuerdo.
2. De acuerdo.

3. No lo sé.
4. En desacuerdo
5. Muy en desacuerdo.

Dando cinco opciones de respuesta según lo que el encuestado crea más “conveniente”, palabra que denota ya un alto grado de relativismo, que es lo que más ha resaltado en el transcurso de la presente investigación.

La población muestra pertenece a diferentes estratos sociales, culturales, económicos, geográficos, ideológicos, políticos; son personas que han ingresado a la universidad, primer año y la diversidad manifestada nos muestra su riqueza.

A pesar que en la encuesta no se pide información sobre edad, la observación y el diálogo nos permite identificar que la edad menor entre la población muestra es de diecisiete años y la mayor de veinte.

La población-muestra, en sus respuestas deja por sentado que conoce los valores en cuestión, saben su dinámica, su aplicación y las consecuencias que ello acarrea, en Honestidad se encuentran muy de acuerdo con su forma de vivirla un porcentaje del 46,7% y De acuerdo el 33,8%, en el valor de Fidelidad el 34,2% se encuentra Muy de acuerdo y el 37,5% evidencia estar satisfecho con la forma en que la practica; en Solidaridad, el 53,8% señala estar Muy de acuerdo; en tanto que el 39,2% evidencia estar De acuerdo en el ítem si está satisfecho de su forma de practicarla.

En cuanto al valor de la HONESTIDAD, tenemos que es un valor que trae consigo muchas consecuencias, sobre la forma de relacionarse, aunque es vista más en modo personal, sus efectos sociales son significativos.

Uno de los ítems que llama la atención, es el número 8 que dice “a veces no digo la verdad”; el porcentaje mayoritario tiene la opción “De acuerdo” con el 40,8%; este

presenta una paradoja, por un lado, se muestra sincero y honesto al decir que en ocasiones no dice la verdad, pero al manifestarlo, ¿está siendo sincero?

El ítem 19 es también novedoso: “Sí en mi trabajo un compañero/a es deshonesto, generalmente callo”; la respuesta que tiene el más alto porcentaje es la escala de “No lo sé” con el 40,6%, en el mismo se manifiesta una cierta relatividad sobre el tema de guardar silencio, dejando entrever que dicha actitud depende del contexto ocasional, otros abiertamente mencionan que callarían ante actos de deshonestidad.

Con un porcentaje alto, pero no abrumador, o mayoritario, el 39,6% opina que la edad no es motivo para aceptar la mentira, dando respuesta al ítem 15, se infiere de ello que la verdad es lo máspreciado que existe.

En lo referente al valor de la FIDELIDAD, es otro de los valores vitales; en este proceso de acercamiento a la vivencia axiológica, sus implicaciones son más de tinte personal, pero como el ser humano es altamente social, todas sus acciones tienen implicaciones relacionales.

Como primer punto de este apartado, la población-muestra señala que conoce lo que significa lo que es la vivencia del valor en mención, tenemos esto reflejado en el ítem 31, en que el 47,9% manifiestan estar muy de acuerdo, con el hecho que la fidelidad es cumplir lo que uno es.

Se presenta también una alta importancia a la PROMESA, tanto así que, a manera de ejemplo, en el ítem 26, las respuestas de los encuestados otorgan mayor valor a la palabra dada que a escritos legales, siendo el 65,8% el que señala estar “muy de acuerdo” con esta premisa.

Un dato que enfatiza el relativismo generalizado, es el que se presenta en el ítem 30, el mismo que trata de los medios a utilizar en pos de una meta u objetivo. El porcentaje

mayoritario lo ubican en el rango “No lo sé” con el 35,4%, la utilización de ellos dependerá en este sentido de los contextos, obedecerá a ellos.

La mentira es uno de los engaños más perniciosos, pero cuando esta afecta a uno mismo se convierte en el más sutil instrumento de despersonalización; uno de esos autoengaños académicos es cuando uno copia en los exámenes; el ítem 27, propone al estudiante que evidencia que siente al copiar durante su examen y saber que el profesor no se ha percatado; la respuesta de “me sentí bien” comporta el estar “de acuerdo” con un porcentaje del 51,7%; es posible hacer cosas de dudosa procedencia, y sentirse bien al no ser descubiertos.

El último valor en ser considerado en este apartado es la SOLIDARIDAD, se tiene conocido que implica un alto contenido de relación, pudiendo ser de los tres estudiados, el más social de todos, pero la vivencia de ello implica primero el ámbito personal.

Se debe empezar manifestando que el 53,8 % de la población-muestra, está “muy de acuerdo” y satisfecha sobre la forma de practicar el valor en mención.

En el ítem 51, el 48,3% señala lo bueno de educar a los niños en solidaridad; manifiestan con ello la importancia que los niños sean solidarios.

A pesar de lo anterior la mentira es algo que se ha convertido en “casi necesario”, si por un lado queremos que los niños sean sinceros, al momento que en casa requieren nuestra ayuda, utilizamos la mentira para librarnos de ello; el ítem 53, con un porcentaje del 34,2% lo evidencia.

Otro de los ítems vitales es el 52, que tiene como cuestión saber si los padres alguna vez le pidieron compartir; la respuesta mayoritaria es del 32,1% que responde “No lo sé”, situación que lleva a inferir que la formación en solidaridad no fue necesaria, o consolidada.

Finalmente, y como corolario de todo lo visto en el ítem 57, se realiza un cuestionamiento que actualmente está en boga en el país, y se inserta en que, para alcanzar un fin determinado, cualquier medio es válido; la respuesta de la población-muestra, en un 25% manifiesta estar “muy de acuerdo”, en tanto que el 28,3% manifiesta estar “de acuerdo” con esta práctica; estas son las dos cifras con el más alto rango de respuestas, preferencia.

Considerando todo lo anterior podemos claramente inferir que la población-muestra, cree y responde que es imprescindible la formación en valores, como base de la vida personal, familiar y social, formación que incluye de acuerdo al instrumento, ambientes personales, familiares y sociales, inclusive podría tomarse como imperativa la formación axiológica.

El asunto es que, a pesar de lo mencionado, la vivencia de valores, va por el lado de la relatividad, si por un lado trato conscientemente de no mentir ni engañar a mi pareja, por otra tranquilamente me siento bien copiando los exámenes. (Fidelidad).

O si me esfuerzo en ayudar a los demás, pagando entre otras cosas el salario justo, por otro lado, tranquilamente miento para no ayudar, puesto que el fin justifica los medios. (Solidaridad)

Puedo ponerme en contra de mi jefe al contratar a alguien no calificado, pero le doy una recomendación falsa a mi hermano para que consiga trabajo; puedo asumir mis errores, pero también mentir y no decir la verdad. (Honestidad).

4.1 límites de la investigación

Entablar un trabajo investigativo, tiene sus peculiaridades, quizás lo más complicado de este trabajo es considerar los aportes que se han dado en este campo, valorar no es una situación que tenemos en la genética, sino que es algo se va aprendiendo a lo largo de la vida, a lo largo, y como tal todas las concepciones van cambiando, aparecen nuevas

concepciones y nuevas formas de valorar. Y si en un inicio el objetivo ya ha sido asumido, es también cierto que la investigación no es estática y el objetivo debe también moverse, y adaptarse a los nuevos eventos encontrados:

En el caminar se dan nuevas pautas y también se va viendo nuevas perspectivas, pues aparecen interrogantes no concebidas como tampoco previstas, como también limitaciones no previstas, de la misma manera se plantean retos para posteriores trabajos. Y al final de todo, se ve como aún quedan cosas por completar o por iniciar, esto creo es lo más hermoso del proceso.

Entre las limitaciones, sobresale aquella que señala que los tópicos a tratar, además de considerar el componente teórico, es altamente práctico, en términos del trabajo se habla de situaciones que se evidencian en la vivencia cotidiana, por lo que el trabajo en sí mismo es vivencial, utilizando la observación como uno de los principales elementos del trabajo, sobre esa base se buscó la población en la que se pueda generar la investigación y que además permita un trabajo continuado, después de la presentación de los resultados, y de esa manera se pueda continuar investigando y fortaleciendo el proceso; de todo el estudiantado universitario se buscó aquellos que de una o de otra manera se encuentren vinculados con la formación, por ello se tomó a los que estaban matriculados en el componente Desarrollo Espiritual I, que tiene como premisa la inducción al ambiente universitarios de los bachilleres que optan por estudios de nivel superior; y como el componente es de obligatoriedad y se preparó a los docentes de los 16 paralelos para que colaboren con el proceso.

La realización del instrumento, llevó más tiempo de lo planificado, la literatura sobre vivencia de valores no es un fuerte en este lado del planeta, la mayoría de los encontrados realizaban una numeración esquemática de los valores que se podrían considerar importantes, de valores que se debería enseñar en la familia, inclusive valores primordiales que el estado (ecuatoriano) quiere que sean practicado por sus mandantes, en fin una variada gama sobre lo señalado, pero ya en parte de verificar si eso que saben

es vivenciado, la situación es opuesta, con la ayuda de mi director de tesis realice un acercamiento al modelo Hall-Tonna, al que pretendo asimilarlo de mejor manera para ver las opciones de aplicación.

Ya dentro de la elaboración del instrumento, la limitación se mostró al no tener una herramienta viable, precisa, concreta y validada: Buscar profesionales que quieran participar de este proyecto de manera desinteresada, no fue una labor desde el inicio exitosa, sino que como ya se mencionó tomó más tiempo del planificado, la búsqueda incluyó doctores dedicados al campo de la ética y también doctores en el campo lingüístico, es decir se trata de buscar profesiones con capacidades adecuada y destinada a un trabajo en el que son expertos.

La tarea al final fue productiva y con los aportes se afinó el instrumento, para su posterior aplicación, el objetivo del mismo es el de evidenciar de manera efectiva lo objetivo, adentrándose en la vivencia de los estudiantes.

El instrumento también trajo consigo algo que se ha vuelto un denominador común en muchas de las aplicaciones de instrumentos relaciones al acontecer cotidiano de las personas, cuando encuentran un ítem que no les conviene las respuestas son a su conveniencia, se manifiesta como una defensa de las personas al sentirse “atacadas” el responder de manera que la defensa que realizan se efectiva, aunque al final se perjudique el resultado.

4.2 Prospectiva del trabajo

Como se había mencionado en anteriores ocasiones, este trabajo, trata de ahondar en la vivencia axiológica del ser humano, su comportamiento, como persona, como familia y como sociedad, dato que es el principal en el presente trabajo y que al mismo tiempo es el que nos haya traído una serie complicada de inconvenientes, uno de ellos es el no haber podido eliminar la subjetividad en las respuestas.

Los resultados obtenidos, analizados y discutidos, nos confirman el hecho de creerlos provisionales, puesto que no abarcan todos los elementos o aspectos requeridos; esta provisionalidad es la que nos permite considerarlo un tema que necesita ser revisados para que haya una continuidad y mayor profundidad, al mismo tiempo se precisa el mejoramiento del instrumento aplicado, esto sobre la base de los elementos ya obtenidos y previamente trabajados.

A continuación, se proponen algunas tendencias o líneas de investigación que nacen del presente trabajo:

1.- Realizar un proceso de investigación similar, en el contexto de bachillerato, utilizando el mismo instrumento, los estudiantes de este nivel son aquellos que ingresan a centros de estudios de educación superior y son los que se matriculan en Desarrollo Espiritual I, con esto tendremos mayores opciones de conocer a los que van ingresar al nuestro centro de estudios y poder tener más claro ya el panorama de formación. Los centros de bachillerato que van a ser intervenidos se encuentran en las provincias de Zamora, El Oro y Chimborazo, y además centros educativos de la provincia de Loja en la que se encuentra la matriz de la UTPL.

2.- Una situación clave para realizar el acercamiento en los centros educativos de bachillerato, sería el involucramiento de la UTPL, en programas de vinculación, los mismos que llevaría el carácter de plan piloto, el mismo que, dirigido especialmente grupos familiares, pero con la mediación de los centros educativos, contando especialmente con el Departamento de Consejería estudiantil (DECE) de las Unidades educativa, involucradas en los proyectos, de ese trabajo, se considera generar productos de publicación, es decir el producto nuevo de involucramiento aparte de estudiantes, serían los representantes o padres de familia, lo que lograría la integralidad requerida en todo proceso de formación.

3.- La asignatura o componente Desarrollo Espiritual I, como se ha mencionado involucra

a estudiantes de todas las carreras que ofrece la UTPL, sería muy prudente y oportuno y de incalculable valor, realizar similar investigación en el cuerpo docente implicado en los primeros semestres de estudio, porque como el modelo Hall-Tonna menciona, los valores que viven los docentes afectan también a sus estudiantes.

4. Otro plus generado por esta primera versión de la investigación, sería la de indagar en posteriores semestres la expectativa axiológica que mantienen los estudiantes; cómo les afecta el primer acercamiento y cuál es su propuesta de seguimiento frente a las realidades sociales y profesionales a las que se enfrentan cotidianamente.

5. Se prevé como algo primordial que los estudiantes se vean y se manejen como generadores de sus propias decisiones y que sobre la base de ello colaboren con sus pares en la formación axiológica, para ello se propondrá que en grupos realicen videos de concientización axiológica, con algunos de ellos que desde el inicio manifestaron su apoyo al proyecto, ya se ha logrado generar esta actividad, puesto que un buen grupo de estudiantes ya realizaron videos sobre los valores, utilizando algunos formatos, existentes, reescribiéndolos y dándoles el toque local; participando como “actores de los mismos”.

6. Un proyecto que reviste desde su conocimiento mayor interés de parte del autor del presente, es el de profundizar en el modelo de Hall-Tonna, puesto que según la literatura investigada nos permitiría “medir” adecuadamente la preferencia axiológica de la población.

7. Algo que se presenta como aspecto cotidiano de labor, es el de involucrar a la sección de Filosofía y Teología, que pertenece al departamento de Educación, en una línea de investigación referente a la axiología, con lo que se fortalecerá la formación propia y de los docentes que estamos involucrados en la sección mencionada, y con lo que aportaremos a las instancias sociales con las que nos involucramos (familia, centros educativos, instituciones educativas del estado).

Éste tema de por si reviste mucho interés, en mi opinión todos queremos vivir en un mundo

humano, en que primen los valores, inclusive a nivel del estado ecuatoriano, la legislación promueve valores, el problema como ya se ha mencionado es que la noción de valor existe, pero sobre la vivencia el camino aún está débil.

5. BIBLIOGRAFÍA

Abbagnano, N. (1950). *Historia de la Filosofía: Tomo I*. Barcelona: Montaner y Simón S.A.

Abbagnano, N. (1991). *Historia de la filosofía, Tomo II*. Barcelona: Montaner y Simón S.A.

Abbagnano, N. (1996). *Historia de la filosofía, Tomo III*. Barcelona: Montaner y Simón S.A.

acfilosofía. (1 de 11 de 2008). Obtenido de acfilosofía:

<http://www.acfilosofia.org/materialesmn/filosofia-y-ciudadania-3013/filosofia-moral-y-politica-democracia-ciudadania/384-la-etica-kantiana>

Albizuri, I. E., Samaniego, C. M., & Torrientes, E. Q. (2001). *Desarrollo de los valores en las instituciones educativas* (Vol. 16). Ministerio de Educación.

Álvarez, S. (2006). La edad media. En V. Camps (Ed.), *Historia de la ética: 1 de los griegos al renacimiento* (pp. 345- 489). Barcelona: Critica.

Ayesterán, I., Insausti, X., & Águila, R. (2008). *Filosofía en un mundo global*. Barcelona: Anthropos.

Bauman, Z. (2006). *Vida Líquida*. Madrid: Ediciones Paidós.

Bauman, Z. (2012). *Vida Líquida*. Madrid: Espasa.

Barraca, J. (2005). *Una Antropología Educativa fundada en el amor*. Madrid: Editorial CCS.

Bellomo, S. (s.f.). *portalunoargentina.com.ar*. Recuperado el 25 de mayo de 2015, de portalunoargentina.com.ar:

<http://www.portalunoargentina.com.ar/contenidosver.asp?id=5924&cat=Familia>

Bilbeny, N. (2012). *Ética*. Madrid: Tecnos.

Bonete, E. (2000). La ética en la filosofía española del siglo XX. En V. Camps (Ed.), *Historia de la ética: 3 la ética contemporánea* (pp. 387-440). Barcelona: Critica.

Bunes, M., Calzón, J., Elexpuru, I., Fañanas, T., Muñoz-Repiso, M., & Valle, J. (1993). Los valores en la LOGSE (Un análisis de documentos a través de la metodología

- de Hall-Tonna). *Bilbao: Universidad de Deusto*.
- Chalmeta Olaso, G. (1996). *Ética especial: el orden ideal de la vida buena*. Pamplona, España: EUNSA.
- Corral Quintero, R. (marzo-abril de 2007). *difusioncultural.uam.mx/*. Recuperado el 23 de mayo de 2015, de *difusioncultural.uam.mx/*:
http://www.difusioncultural.uam.mx/casadeltiempo/98_mar_abr_2007/casa_del_tiempo_num98_67_73.pdf
- Correa Delgado, R. (diciembre de 2008). *Presidencia.gob.ec*. Obtenido de *Presidencia.gob.ec*: http://www.presidencia.gob.ec/wp-content/uploads/downloads/2014/02/12-08-Conferencia_socialismo_sigloXXI_Iran.pdf
- Cortina, A. (20 de abril de 2003). *Cyber Humanitas*. Obtenido de *Cyber Humanitas*:
http://web.uchile.cl/vignette/cyberhumanitatis/CDA/vida_sub_simple3/0,1250,PRID%253D7562%2526SCID%253D7564%2526ISID%253D347,00.html
- Cortina, A. (2000). *Filosofía*. Madrid: Santillana.
- Cortina, A. (2000). La ética discursiva. En V. Camps (Ed.), *Historia de la ética: 3 La ética contemporánea* (pp. 533-581). Barcelona: 2000.
- Cortina, A. (2002). *Filosofía*. Madrid: Santillana.
- Cortina, A. (2002). *Por una ética del consumo: la ciudadanía del consumidor en un mundo global*. Madrid: Santillana.
- Cortina, A. (2003). *Cyber Humanitas*. Obtenido de *Cyber Humanitas*:
http://web.uchile.cl/vignette/cyberhumanitatis/CDA/vida_sub_simple3/0,1250,PRID%253D7562%2526SCID%253D7564%2526ISID%253D347,00.html
- Cortina, A. (2010). Los valores de una ciudadanía activa. En B. Toro, & A. Tallone (Ed.), *Educación, valores y Ciudadanía* (pp. 95-132). Madrid: Organización de los estados iberoamericanos para la educación y la cultura.
- Cortina, A., & Martínez, E. (2001). *Ética*. (tercera ed.). Madrid: Akal S.A.
- Cortina, A. (2001). *Ciudadanos del mundo. Hacia una teoría de la ciudadanía*. Madrid: Alianza Editorial.

Diccionario de la lengua española. (26 de febrero de 2015). *Real Academia Española*.

Obtenido de Real Academia Española: <http://lema.rae.es/drae/?val=socialismo>

Elzo, J. (12 de febrero de 2002). El silencio de los adolescentes. En MEC (Coord.), *Congreso: Jóvenes - Noche de alcohol* (pp. 48-49). Ministerio de Educación y Cultura, Madrid.

Martínez Navarro, E. (s.f.). *La verdad y los valores en la sociedad plural*. Murcia: Universidad de Murcia.

Escandel, J. J. (15 de febrero de 2000). *Catholic.net*. Obtenido de Catholic.net: <http://es.catholic.net/op/articulos/42793/el-alcance-de-la-tica-procedimental-a-luz-de-la-doctrina-social-de-la-iglesia.html>

Evans, J. (2013). *Filosofía para la vida*. (J. Homedes Beutnagel, Trad.) Bogotá: Random House Mondadori S.A.

Fernandez-Galiano, M. (2006). Epicuro y su jardín. En V. Camps (Ed.), *Historia de la ética: 1 de los griegos al renacimiento* (pp. 248-281). Barcelona: Crítica.

Fisher, R. (1996). *Si... ¡de acuerdo, como negociar sin ceder*. Bogotá: Norma.

Foray, D. (s.f. de marzo de 2002). La sociedad del conocimiento. *unesco.org*. Obtenido de unesco.org:

<http://www.unesco.org/new/fileadmin/MULTIMEDIA/HQ/SHS/pdf/171-fulltext171spa.pdf>

Fouce, J. M. (5 de febrero de 2015). *webdianoia.com*. Obtenido de webdianoia.com: http://www.webdianoia.com/moderna/hume/hume_mor.htm

Fronzizi, R. (1958). *¿Qué son los valores? Introducción a la axiología*. México D. F.: Fondo de Cultura Económica.

Gadamer, H.-G. (2003). *Verdad y Método*. Salamanca: Sígueme.

García Borrón, J. C. (2006). Los Estoicos. En V. Camps (Ed.), *Historia de la ética: 1 De los griegos al renacimiento* (pp. 208-247). Barcelona: Crítica.

García Gual, C. (2006). Los sofistas y Sócrates. En V. Camps (Ed.), *Historia de la ética: 1 de los griegos al renacimiento* (pp. 35-79). Barcelona: Crítica.

García Gual, C. (2006). Platón. En V. Camps (Ed.), *Historia de la ética. 1. de los griegos al renacimiento* (pp. 80-135). Barcelona: Crítica.

- Gevart Joseph (1984). *El Problema del Hombre*. Salamanca: Ediciones Sígueme.
- Gomá, F. (2006). Scheler y la ética de los valores. En V. Camps (Ed.), *Historia de la ética: 3 la ética contemporánea* (pp. 296-326). Barcelona: Critica.
- Gómez, J. (2006). El cristianismo y la filosofía moral cristiana. En V. Camps (Ed.), *Historia de la ética: 1, De los griegos al renacimiento* (pp. 282-344). Barcelona: Critica.
- González Alvarez, L. J. (2007). *Ética*. Bogotá: El Buho Ltda.
- Guisán, E. (1999). El Utilitarismo. En V. Camps (Ed.), *Historia de la Ética: 2. La Ética moderna* (pp. 457-499). Barcelona: Crítica.
- Gutierrez, D. (2000). El adolescente. En R. Narváez, *El adolescente postmoderno* (pp. cap. 41). México D.F.: Mc Graw Hill.
- Hare, R. M. (1995). El prescriptivismo Universal. En S. Peter (Ed.), *Compendio de Ética* (pp. 605-620). Madrid: Alianza Editorial S.A.
- Herrera, D. (2004). Nosotros y la Ética material de Kant. *Práxis filosófica*, 18-39.
- Horta, E., & Rodriguez, V. (2008). *Ética General*. Bogotá, Colombia: Ecoe ediciones Ltda.
- Izquierdo U. César. (1998) Teología fundamental. Pamplona: EUNSA.
- Lenin, V. I. (1982). Empiriocriticismo. *Lisboa: Edições Avante*.
- LLano, A. (2002). *La vida lograda*. España: Editorial Ariel, S.A.
- Llano, C. (2008). *Dilemas éticos de la empresa contemporánea*. México D.F.: Fondo de Cultura Económica.
- Lobosco, M. (2004). PHRÓNESIS, España. *Vicens Vives*.
- López Arellano, J. (2000). Relativismo y Postmodernidad. *Ciencia Ergo sum*, 31-48.
- Lynch, E. (11 de febrero de 2007). *Letras libres*. Obtenido de Letras libres: <http://www.letraslibres.com/busqueda/resultados/art%3D11867>
- Machado, M. (s.f.). *El mal poema*. Barcelona: Biblioteca de clásicos y raros.
- Marina, J. A. (2001) *Ética para náufragos*. Barcelona: Anagrama.
- Martinez Navarro, E. (2010). *Ética profesional de los profesores*. Bilbao: Desclée de Brouwer, S.A.

- Martinez, E. (2005). <http://www.emiliomartinez.net>. Obtenido de <http://www.emiliomartinez.net>:
http://www.emiliomartinez.net/pdf/Verdad_valores_sociedad_plural.pdf
- Marx-Engels. (1977). *Obras escogidas*. New York: Internacional Publisher.
- Medrano, C., & Aierbe, A. (2008). *Valores y contextos de desarrollo*. *Revista de psicodidáctica*, 13(1), 53-68.
- Medrano, C. (2008). *¿Qué valores perciben los adolescentes en sus programas preferidos de TV?*. *Comunicar*, 31, 387-392.
- Medrano, C., & Cortés, A. (2008). *¿Persisten los estereotipos sociales en la dieta televisiva de los adolescentes?*. *Comunicar*, 16(31), 381-386.
- Merino Naranjo, D. (2001) *El poder invisible del amor*. Maryland: Dimerino Editores, Colección Cielo Azul.
- Mestre Chust, J. V. (s/f). [aparterei.com](http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/chust.pdf). Obtenido de [aparterei.com](http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/chust.pdf):
<http://serbal.pntic.mec.es/~cmunoz11/chust.pdf>
- Monseñor Parrilla, J. (2014). *Reflexiones junto al pozo de Sicar*. Bogotá: Intermedio Editores S.A.S.
- Navas Alvear, M. (2008). Ética del derecho. En *Ética para todos, construir una sociedad mejor desde el ejercicio profesional* (pp. 107-159). Quito: Planeta del Ecuador S.A.
- Nietzsche, F. (1997). *Así hablo Zaratustra*. Madrid: Alianza.
- Ojeda, M. E., Arizmendi, P., & Rivero, E. (2007). *Ética: una visión global de la conducta humana*. Nacualpan de Juarez, Edo de México: Pearson Educación.
- Ojeda, m. E., Arizmendi, P., & Rivero, E. (2007). *Ética: una visión global de la conducta humana*. México: Pearson.
- Orellana Vilches, I. (2003). *Educación para la responsabilidad*. Loja, Ecuador: Editorial Universidad Técnica Particular de Loja.
- Paredes Buitron, E. (2011). *La Filosofía y sus laberintos*. Quito, Pichincha, Ecuador: Corporación Editora nacional.
- Paredes Buitrón, É. (2011). *La Filosofía y sus laberintos*. Quito, Pichincha, Ecuador: Corporación editora nacional.

- Pérez Sua, J. (15 de noviembre de 2016). *Scribd.com*. Obtenido de Scribd.com:
<https://es.scribd.com/doc/50613046/Etica-axiologica>
- Platón. (2012). Gorgias. En N. Bilbeny, *Ética* (pp.. 43). Madrid: Tecnos.
- Popper, K. (1982). *La sociedad abierta y sus enemigos*. Barcelona: Paidós.
- Portillo, M. B., & Albizuri, I. E. (2007). El Modelo Hall-Tonna de trabajo en valores: experiencias de formación en Proyecto Hombre. Claves para una reflexión institucional. *Miscelánea Comillas. Revista de Ciencias Humanas y Sociales*, 65(126), 379-406.
- Rodriguez, V., & Horta, E. (2008). *Ética General*. Bogotá, Colombia: Ecoe ediciones Ltda.
- Rojas, E. (2004). *El hombre light, una vida sin valores*. Barcelona: Temas de Hoy.
- Roldós Aguilera, L. (2004). *Ética para todos, construir una sociedad mejor desde el ejercicio profesional* (pp. 5). Quito: Planeta del Ecuador S.A.
- Romero, L. M., & Barbosa, J. (2008). Introducción a la Ética. En L. Roldós Aguilera, *Ética para todos, construir una sociedad mejor desde el ejercicio profesional* (pp. 13-43). Bogotá: Planeta del ecuador S.A.
- Romero, L., & Barbosa, J. (2010). Introducción a la Ética. En G. Guerrero, *Ética* (pp. 33-75). Loja: UTPL.
- Ruiz de Samaniego, A. J., & Ramos, M. Á. (2002). *La generación de la democracia. Nuevo pensamiento filosófico en España*. Madrid: Tecnos.
- Russell, B. (1993). *Sociedad humana: ética y política*. Madrid: Cátedra.
- Sanabria, R. J. (2003). *Ética*. México D.F.: Porrúa.
- Saoner, A. (2006). Hume y la ilustración británica. En V. Camps (Ed.), *Historia de la ética: 2 la ética moderna* (págs. 283-314). Barcelona: Crítica.
- Saramago, J. (1995). *Ensayo sobre la ceguera*. (B. Losada, Trad.) Lisboa: Caminho.
- Savater, F. (1991). *Ética para Amador*. Barcelona: Ariel.
- Savater, F. (1999). Nietzsche. En V. Camps (Ed.), *Historia de la Ética: la Ética moderna* (pp. 578-599). Barcelona: Crítica.
- Savater, F. (2004). *Política para Amador*. Barcelona: Editorial Ariel Aula.

- Scheler, M. (2001). *Ética: nuevo ensayo de fundamentación de un personalismo ético*. (J. Palacios, Ed., & H. Rodríguez Sanz, Trad.) Madrid: Caparrós editores.
- SENPLADES. (2013). <http://www.buenvivir.gob.ec/>. Obtenido de <http://www.buenvivir.gob.ec/>: <http://www.buenvivir.gob.ec/documents/10157/96c82f1c-5dd8-4a60-8283-d95d9ed24f0e>
- Serrano Cueva, V. (2003). *Migración:Desafío para la Iglesia de Cuenca (tesis inédita)*. Cuenca: Facultad de Teología Universidad del Azuay.
- Unamuno, M. (1999). *Del sentimiento trágico de la vida*. México: Porrúa.
- UNICEF. (2002). *unicef.org*. Recuperado el 23 de mayo de 2015, de [unicef.org](http://www.unicef.org/ecuador/pub_adolescence_sp-2.pdf): http://www.unicef.org/ecuador/pub_adolescence_sp-2.pdf
- Ursua, N. (2012). El valor de lo humano en tiempo de crisis socio-económica y de penurias de ideas. En G. Guerrero Jimenez, *El valor de lo humano* (pp. 9-14). Loja, Ecuador: Ediloja.
- Vazquez Solsona, R. U. (15 de mayo de 2014). *prezi.com*. Obtenido de [prezi.com](https://prezi.com/dvng3i-rr_rp/el-formalismo-dialogico-las-eticas-procedimentales/): https://prezi.com/dvng3i-rr_rp/el-formalismo-dialogico-las-eticas-procedimentales/
- Vilar, G. (1999). Marx y el marxismo. En V. Camps (Ed.), *Historia de la Ética: 2 la ética moderna* (pp. 547- 577). Barcelona: Crítica.
- Villacañas, J. L. (2006). Kant. En V. Camps, *Historia de la ética: 2 la ética moderna* (pp. 314-404). Barcelona: Critica.
- Vinolo, S. (2015). *El utilitarismo aneconómico del Buen Vivir, poroyecto prometeo (no publicado)*. Quito, Ecuador.